

¿QUÉ HACEN USTEDES
EN INVIERNO?

¿QUÉ HACEN USTEDES EN INVIERNO?

CRÓNICAS DE FÚTBOL, POTREROS Y OTRAS FORMAS
DE FUNDAR UN CLUB EN MONTE HERMOSO

Francisco Errasti Martínez

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**Facultad de Periodismo
y Comunicación Social**



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

_AUTOR/CRONISTA

Francisco Errasti

_DIRECTORA

Felisa Stangatti

_ILUSTRACIÓN DE TAPA

Gastón Olmos

Ig.: @dos_veintiuno

_DISEÑO DE TAPA E INTERIORES

Romina Morbelli

morbelli.romina@gmail.com

ÍNDICE

15
INTRODUCCIÓN

19
SUTERYH:
EL AMANECER DE UNA PASIÓN.

41
BANDERA AZUL Y BLANCA:
PROHIBIDO PRIVATIZAR

95
PARADOS SOBRE LOS
HOMBROS DE GIGANTES

147
DIRIGENTES,
DECENCIA Y WINES

175
EPÍLOGO

179
QUIÉN ES QUIÉN

183
AGRADECIMIENTOS

*A Marcela y al pingüino.
A todos los que me acompañaron en
este camino que tiene corazón.*

“Ahora mirás el mar, pero no decís nada.

*Ya se han dicho muchas cosas
sobre ese montón de agua”.*

Fabián Casas

INTRODUCCIÓN

Veo por alguna red social un video, en La Plata un matrimonio de socios vitalicios de club Gimnasia y Esgrima dejó escrito su testamento. Todo lo material que juntaron en su vida lo dejarán para realizar obras de infraestructura dedicadas a los juveniles de la institución. Isabel y Santiago se llevarán su amor por el club, dejarán obras que los trascenderán y volverán cada domingo cuando se escuche la frase “a Gimnasia lo hace grande su gente”. Suteryh comparte colores con los triperos y también tiene hinchas que lo hicieron grande porque como por ahí también dicen: “Suteryh se escribe con S de sacrificio”.

Al empezar el camino de escritura de las crónicas incluidas en este libro se cruzó una pregunta, una incógnita que se transformó en el motor de búsqueda a lo largo del proceso de investigación: ¿Cuál es el rol que ocupan hoy los clubes de barrio?

La pregunta aparecía por las noches cuando viajaba en colectivo por la Ruta 3 rumbo a Monte Hermoso. Las respuestas se juntaban y se mezclaban en cada entrevista, entre recuerdos, historias, emociones y anécdotas. Volvían algunas noches después por la misma ruta hacia La Plata, guardadas como archivos de audio y en forma de notas en las libretas.

Fueron muchos los viajes, esa pregunta me acompañaba y volvían las más variadas respuestas. Trasladá recuerdos viejos, almacenados en la memoria durante la niñez y la adolescencia en el Centro Deportivo y Recreativo Suteryh. En el balneario esas ideas fueron dejadas al costado, fue necesario romper con las

prenociones que dieron un inicio al trabajo. Aunque los lugares por donde se pasa siempre dejan una huella. Las cuatro crónicas fueron escritas con la esencia del periodismo: ir, ver, volver y contar.

Durante la lectura de estos cuatro relatos saldrán a flote los sueños de un club deportivo construido por un grupo de porteras y porteros que armaron una escuelita de fútbol para sacar a los pibes de la calle. Narraciones de dirigentes, socios, hinchas, jugadores, padres, madres que a lo largo de más de 25 años se organizaron colectivamente para crear un lugar de pertenencia, una identidad arraigada en el pueblo montehermoseño que no para de crecer. Contextualizadas con la historia del lugar, sus paisajes, las particularidades de un balneario al sur de la provincia de Buenos Aires conocido por sus amplias playas, aguas calidad y bellos atardeceres. Protagonistas que durante la temporada baja no hibernan a esperar un nuevo amanecer de verano.

En estas playas también se vive el otoño y el invierno. Hay madres y padres que dejan su tiempo personal para levantar un predio, una cancha o hasta dos. Hay jugadores que ganan finales. Hay chicos que aprenden a ser mejores amigos, a defender sus colores, a ser más compañeros, a jugar en equipo. Hay frías tardes y noches cerradas de entrenamientos, charlas técnicas de planificación y fines de semana con aire de mar y olor a chorizos en el predio. Hay un Estado que articula con los clubes. Hay objetivos colectivos de un club social que pone la bandera de prohibido bañarse en la brava marea privatizadora. Hay muchas respuestas. ¿Eso hace grande a un club? ¿Qué es lo que hace grande a un club?



SUTERYH: EL AMANECER
DE UNA PASIÓN

*“Como mares que quiebran las rocas
O huracanes que llevan las olas
Así de fuerte somos”
“Huracanes”
Los Espíritus*

A mediados de la década del 2000 se discutía en Argentina el tiempo de luz solar. Una disposición del gobierno nacional cambiaba el huso horario –como lo hacen varios países del mundo- se retrasaban una hora los relojes. La medida buscaba reducir los subsidios en electricidad en la temporada estival, el consumo crecía por la utilización de aires acondicionados. El triunfo colateral era que amanecería más tarde y habría atardeceres más largos.

Yo estaba muy de acuerdo con la medida. Principalmente porque en Monte Hermoso podía disfrutar por más tiempo de ese evento maravilloso de la naturaleza que sólo se da ahí: ver al sol salir y ponerse en el mar.

Ese verano podía quedarme mucho más tiempo en la playa pública y gratuita, disfrutando el atardecer. Podía ver a la gente gozar del sol, usar su tiempo para caminar tranquilos por las amplias playas, de espigón a espigón, ir hasta el faro, estar un rato más en el agua cálida, tomar mate con amigos, jugar con sus hijos, leer un capítulo más de un libro. Se luchaba contra el

cambio climático y se obtenía placer con algo sencillo que no había que comprar.

Sin embargo, la iniciativa encontró el rechazo de varios sectores de la sociedad, entre ellos los comerciantes gastronómicos que se quejaban porque sus clientes entraban más tarde a cenar. Aquel 18 de Octubre, un beneficio económico de algunos consiguió recortar los placeres que generaba una hora más de luz solar en el día.

* * *

Monte Hermoso creció por el sol y su playa. Desde el mar y sus orillas.

Es un pueblo al sur de la provincia de Buenos Aires que en la actualidad tienen diez mil habitantes. Desde su creación como municipio en el año '79, y mucho tiempo atrás también, se levanta sobre una cadena de médanos costeros que recorren el mar argentino desde la ciudad de Punta Alta hasta la desembocadura del río Sauce Grande.

El científico y naturalista argentino, Florentino Ameghino, lo describió en julio de 1910 como “un gran médano, de unos 36 metros de alto, situado sobre la misma costa atlántica, a unos 60 kilómetros al este de Bahía Blanca”. Ya en los años '50 las publicidades en las revistas invitaban a los turistas a visitar “un hermoso monte frente al mar y deliciosas playas. Un centro balneario de estupenda belleza y luminoso porvenir”. Monte Hermoso no se parece mucho a las ciudades que lo rodean.

Contra el sentido común establecido para los pueblos del interior bonaerense, el Municipio no surgió a través de leyes de gobernadores. Tampoco por la construcción de fuertes ni fortines, ni por el tendido de las vías del ferrocarril. Nació por la instalación en sus costas de un hotel hecho de madera.

No queda a la vera de una ruta, tampoco queda de paso yendo a otro lugar. Para entrar, hay que desviarse casi treinta kilómetros de la Ruta Nacional N°3 por la Ruta Provincial N° 78.

Otra particularidad del balneario, que lo diferencia de sus vecinos y de posibles parecidos, es que tampoco organizó sus edificios a la vieja usanza de la Argentina moderna. La plaza central no es el centro de la ciudad. La municipalidad y la iglesia están separadas por más de una cuadra de distancia, y hay que alejarse trescientos metros para llegar al Banco. Poco tiene que ver su arquitectura con los diseños europeos que importó la argentina a principios del siglo XX.

Por su proximidad al mar, el campo fértil no abunda, se ven muy pocos caballos y nada de vacas o corderos -vivos-. A muy pocos de sus habitantes les interesan las carreras de caballos o las jineteadas. Prefieren las carreras de areneros al Turismo Carretera.

Eso sí, en Monte Hermoso como en casi todos los pueblos de la Argentina, los fines de semana se juega al fútbol y sus dos clubes compiten para ver quién es el mejor.

* * *

Volví a Monte, como suelo hacer cada Semana Santa, para las fiestas, para las vacaciones de invierno y también las de verano, esa es la suerte de tener tu casa en la playa o a unas cuadras. Vuelvo desde La Plata, donde vivo hace ya un tiempo, aunque en la dirección de mi documento todavía figure Faro Recalada 396, Monte Hermoso. Vuelvo “porque nunca me fui del barrio, siempre estoy llegando” –frase célebre de “pichucho” Troilo y de mi grupo de amigos, con los que un día decidimos venir a estudiar a la ciudad de las diagonales-. Vuelvo, es invierno y en el Centro Cívico me espera Roberto Difilippo, uno de los fundadores de Centro Deportivo y Recreativo Suteryh.

El Centro Cívico ocupa media manzana, tiene 2.140 metros cuadrados y más de 50 oficinas. Ahí funciona la Municipalidad, con todas sus dependencias, el Concejo Deliberante, el Concejo Escolar y secretarías locales y provinciales. Es un edificio remodelado e inaugurado en el año 2005, un edificio histórico que supo ser en los años cuarenta colonia de vacaciones al estilo de los hoteles que Juan Domingo Perón construyó en Chapadmalal, y desde 1966 hasta 1999, el Instituto de Menores Eduardo Pettoruti.

Roberto participó de las obras que el municipio llevó adelante para modernizar este lugar luego de que la provincia le transfiera el inmueble. Él y su compañero –mucho más joven– me esperan con unos mates en el cuarto de maestranza del Centro Cívico, donde trabaja durante la semana.

Nos acomodamos para empezar la charla en un cuarto de no más de dos metros por dos; entre rollos de cocina y papel higiénico, estantes con herramientas y el ruido de las calderas.

Llegué a Monte Hermoso desde Laprida en el año 1979 a trabajar en la portería de un edificio, rememora Roberto, un hombre de más de metro ochenta de altura, con las manos curtidas por el tiempo y la obra, rostro firme, ojos achinados detrás de sus lentes de ver. Sus pocas arrugas ocultan que es un abuelo añoso.

En el año 80, ya participaba en el Sindicato Unido de Trabajadores de Rentas y Horizontales (S.U.T.E.R.Y.H), íbamos a las reuniones en Bahía Blanca, con el tiempo llegué a ser Secretario General Adjunto en Bahía y a su vez en Monte Hermoso nos reuníamos con los encargados de los edificios del pueblo.

Entre mates, facturas y con simples palabras me cuenta los pasos que dieron para fundar el Centro Deportivo y Recreativo. El grupo de porteros afiliados al sindicato desarrollaba la actividad social del gremio: organizaban cenas, bailes y otros eventos para compartir con la familia de los agremiados.

Entonces empezamos a hacer reuniones familiares con cena, esos eventos unieron mucho al grupo, y nos dieron la fuerza para que crecieran otros proyectos.

Por las tardes, al finalizar las jornadas laborales, algunos porteros se acercaban al hall del edificio donde trabajaba Roberto a charlar y proyectar ideas. Entre mate y manguera, se convencieron de crear un lugar para que los chicos tuvieran actividades deportivas y se alejaran de la calle.

A principios de los años '90, el único club del pueblo, el Club Atlético Monte Hermoso, había dejado de dar clases de fútbol para las categorías menores. No había un lugar para que los chicos hicieran deportes, todo lo que había era clase de danza –exclusivo para las mujeres- y cursos de guitarra.

Una investigación realizada por el periodista local, Mauricio Danieli, cuenta que el Club Atlético Monte Hermoso se fundó el 15 de Agosto de 1954 como una institución social, deportiva y cultural. Con el tiempo construyó su cancha en el corazón del pueblo, muy cerca de donde está hoy el Barrio Fonavi (por sus siglas Fondo Nacional de Vivienda), en las calles San Martín al 700, Victorio Luzuriaga, Pandeles y Río Atuel.

A partir del año 1985, esa cancha fue el espacio para que los jóvenes participaran en la Escuelita infantil de Fútbol que competía en la Liga de Fútbol infantil bahiense. Esa cancha pelada, de tierra negra, caracterizada porque al suelo nunca pudo crecerle el pasto, y por donde rodó la pelota por más de tres décadas, desapareció el día en que se decidió construir un barrio con su plaza en la zona, y con él, el único escenario oficial para practicar deporte. Por diferentes internas dirigenciales y problemas económicos el Atlético Monte Hermoso dejó de tener infantiles a fines del año '89. Situación que se sostuvo diez años ininterrumpidos.

En ese contexto a Difilippo se le ocurrió la idea de hacer algo con el fútbol.

Prendió rápido en el año '92. Fue una cosa explosiva, cuando lo propuse estaba el encargado del Hotel Savoy, "Pepe" Asturache, el

encargado de una cochera, “Poroto” Didoméxico y “Sordo” Cardozo –que trabajaba en varios edificios- confiábamos en que iba a ser una buena idea.

Y si, la inquietud prendió como una chispa.

El siguiente paso fue reunir a los encargados de edificios que faltaban. *Estábamos en esas reuniones todos los integrantes del gremio, había dos mujeres, y seis o siete muchachos, debe haber sido después de la temporada de verano del año 1992. Didoméxico, Asturache, Cardozo y yo tomamos la punta de lanza para concretar la idea.*

* * *

El 1992 comenzó en Argentina con el presidente Carlos Menem y el ministro de Economía, Domingo Cavallo, anunciando la creación del Plan de Convertibilidad. El peso convertible reemplazaría al austral como moneda, el famoso 1 a 1, cuando los argentinos le empatamos al dólar y al final del partido perdimos por goleada.

Nos integramos al mundo con el primer atetado extranjero en el país: el 17 de Marzo, una tremenda explosión destruye la Embajada de Israel, causa graves daños en edificios vecinos y provoca 30 muertes.

El ministro de Economía lleva adelante “la reorganización de los servicios ferroviarios” hasta que se concesionen a un privado. En 1992, cuarenta y cuatro años después de su nacionalización,

los ferrocarriles vuelven a manos privadas y miles de kilómetros de vías de tren quedan desmanteladas.

En sintonía, avanzaban otras privatizaciones. Pasan a manos privadas Gas del Estado, los ferrocarriles Roca (en su línea Zapala-Buenos Aires) y Belgrano, y la Telefonía.

Mueren los músicos populares Atahualpa Yupanqui y Astor Piazzolla, y en la Primera División de fútbol Newell's Old Boys de Rosario obtiene el torneo clausura y Boca el apertura.

Ese mismo año –a sólo tres de la asunción del gobierno– sale a la venta un libro que causa conmoción, “Robo para la corona”, del periodista Horacio Verbitsky, una dura acusación sobre corrupción en el gobierno se convierte en un éxito editorial que vende 200.000 copias y provoca la renuncia de un Ministro.

A mediados del 92, el día jueves 6 de Agosto para ser exactos, en la radio se escucha que los docentes nucleados en CTERA, SUTEBA, SADOP van al paro y la inflación crece 1,7 %. El columnista de deportes anuncia que la Argentina obtiene la única medalla olímpica en Barcelona, es una de bronce ganada por los tenistas Javier Frana y Christian Miniussi en dobles masculino. Antes de ir a la tanda comercial, el corresponsal en la Casa Rosada comparte el audio donde Menem declara que “con los Estados Unidos, somos aliados, amigos y hermanos”, y da inicio así a las relaciones carnales con el país de América del Norte.

Los diarios argentinos anuncian para el domingo “La familia Benvenuto” por Telefé, en vivo con Guillermo Francella

y elenco. Y en los cines se estrenan “Batman Vuelve”, “Arma Mortal 3” y el éxito de Disney “La Bella y la Bestia”.

En la tapa del suplemento Deportivo: Boca Juniors incorpora al uruguayo manteca Martínez. Diego Armando Maradona viaja a Barcelona a ver el cierre de los Juegos Olímpicos. Por la Copa Mercosur, el club platense Gimnasia y Esgrima de La Plata empata su partido en cero, y con la misma pobre y pareja suerte Velez Sarfield iguala el suyo. En la sección internacionales se destaca que en Brasil, el líder de los trabajadores Lula Da Silva, vaticina el final del gobierno de Collor de Mello por sus altos niveles de corrupción.

En el barrio porteño de Almagro la periodista Fanny Maldenbaum le hace una nota a una mujer llamada Ivone, que dice ser la hija argentina de Marilyn Monroe y John Kennedy.

En medio de este cambalache, el día jueves 6 de Agosto de 1992 se hizo la reunión oficial y en un acta se firmó la fundación del Centro Deportivo y Recreativo S.U.T.E.R.Y.H. Pepe, Poroto, el Sordo y Roberto tuvieron la iniciativa de fundar un club de fútbol para alejar a los chicos de la calle, en la víspera de la celebración del día del niño.

Los que cuentan la historia, dicen que como vivían en un lugar de veraneo debía ser más que un club, que por eso es Centro Deportivo y Recreativo. Y como ya el gremio tenía los papeles en regla era mejor acoplarse y que el nombre fuera el mismo, con las siglas y los puntos.

Yo sabía que siempre van a haber encargados de edificios,

porque los edificios van a estar, van a pasar 200 años y el gremio va a estar, dice Roberto; por lo que la continuidad del club estaba garantizada.

La discusión de los colores tampoco tuvo muchas vueltas: serían el azul y blanco que representan al Sindicato.

También cuentan que hubo un primer llamado para hacer el entrenamiento; que no sabían dónde hacerlo, que alguien levantó la mano y dijo que al lado del cuartel de bomberos había un terrenito; que pusieron dos arcos y que fue ahí. Dicen que los pibes estaban tan entusiasmados, y que fue tanta cantidad de gente que a la semana ya tuvieron que buscar otro lugar.

* * *

“Monte Hermoso, según el último censo de 2010, tenía 6351 habitantes, pero hoy se calculan 10.000. En temporada alta asciende a 120.000, con un promedio de 80.000. La ciudad está dividida en cinco grandes grupos sociales; es fácil identificarlos en el espacio urbano. Los comerciantes prósperos, ligados a la hotelería, la gastronomía, los servicios y la actividad inmobiliaria, una suerte de pequeña aristocracia local. Los empleados municipales, con trabajo estable y protección social. Los pescadores artesanales -agrupados en la cámara de pescadores y otros autodenominados “independientes”- y obreros de la construcción, con trabajos fluctuantes en función del ciclo económico, pero en expansión desde hace años. Los inmigrantes recién llegados, que viven, en su mayoría, en la “Villa La Lata”. Los trabajadores informales, changarines de las viviendas sociales, como el Fonavi o Procasa.”¹

¹ “Rumor y Castigo” por Sonia Budassi y Nicolás Damin, Revista Anfibia. Al 6 de Octubre 2018, On Line en: <http://www.revistaanfibia.com/cronica/rumor-y-castigo/>

En el oeste, muy cerca de Barrio “Esperanza”, también conocido por el nombre “Las Latas”, está ubicado el Barrio “Autogestión”, un lugar de calles de tierra donde viven pescadores, empleados municipales y trabajadores dedicados a la pintura y la albañilería.

Para llegar hay que tomar la calle San Martín. La arteria que une a Monte Hermoso de este a oeste y separa la ciudad más prospera de la más humilde.

Desde la loma donde se ordenan las casas, una pegada a la otra, se pueden ver dos manzanas en las que se levantan un Jardín de Infantes; la Escuela Técnica; un Centro de Formación Profesional; la Iglesia evangelista y la Escuela Primaria N° 2, que por su ubicación y características, durante muchos años fue clasificada como escuela Rural. Todo desemboca en el camino sinuoso Oeste, una de las salidas para abandonar el pueblo.

En la casa número 2 del “Autogestión”, me espera con la puerta abierta Daniel Chaves, es de tarde y ya están todos los vecinos dentro de su hogar después de un día de trabajo. Daniel lleva puesta una camiseta de entrenamiento de color azul con el escudo del Sute, me da un abrazo fuerte y me invita a pasar.

Arriba de la mesa de su living, que apunta al mueble del televisor y justo adelante de la cocina donde la pava hace un ruido que pide a silbidos salir del fuego, acomodó fotos – en papel- de sus hijos. En todas están con una pelota, sobre el césped, con la camiseta azul y blanca, en pleno partido de la liga infantil de fútbol.

Daniel, un hombre flaco de estatura media, piel morena y pelo entrecano enrulado fue, entre otros, de los primeros directores técnico a cargo de las infantiles en SUTERYH.

“Vuelve el fútbol infantil a Monte Hermoso. El club deportivo y recreativo S.U.T.E.R.Y.H anuncia el comienzo de la escuelita de fútbol infantil, a partir del próximo martes a las 18:00 horas. Todos los chicos del pueblo, que tengan entre 6 y 12 años, y quieran jugar a la pelota se podrán acercar a la dirección: 1° de Abril N° 362, justo al lado del cuartel Bomberos Voluntarios. La Comisión Directiva pide que los chicos asistan con sus padres para realizar la primera charla informativa, les recuerdo la pelota empieza a rodar el Martes 18:00 horas en la cancha pegada al cuartel de Bomberos”.

Al finalizar la Semana Santa, Daniel fue quien armó el anuncio para comenzar los entrenamientos, convocaron por la radio y boca en boca a los chicos. La mayoría de los dirigentes tenía pibes y no tenían un lugar para ir.

El primer martes dejó a todos sorprendidos. Fueron más de 50 chicos. Los desbordó. Se juntaron, charlaron con los padres y ahí nomás empezaron. Organizaron los grupos y los horarios según las edades y las categorías.

Rápidamente el primer lugar quedó chico y a la segunda semana se mudaron a un terreno más grande justo en la calle de enfrente. Un dirigente consiguió prestado un terreno-baldío enfrente a la maderera de Oscar Godio—el mismo que luego sería el primer chofer del colectivo del club- *el municipio lo emparejó, un vecino del barrio donó los palos y armamos una cancha. Empezamos a trabajar con más espacio, recuerda Chaves.*

En menos de un mes eran más de 100 pibes. 100 pibes que exigían competir, que preguntaban a sus directores técnicos para qué entrenaban toda la semana sino jugaban los fines de semana ya que sólo se hacían encuentros de escuelitas en Coronel Dorrego.

Las reuniones de la primera de comisión directiva se hacía en la sede inaugural de la calle Los Pinos 23, ahí se tomaron las primeras decisiones: la elección de la liga en la que competirían.

Los convocaron de la Liga de las Sierras, donde participaban clubes del sudoeste de la provincia de Buenos Aires. El requisito era armar una lista de buena fe – no era necesario fichar a nadie- poniendo más pibes a lo largo del año, podían jugar más de un partido.

Empezaron los viajes a Carhué, Rivera, Torquinst, Saavedra. Algunas categorías ganaban y otras perdían por muchos goles. Cuando empezó la competencia se jugaban todos los partidos de visitante porque el Club no tenía cancha. El segundo objetivo fue conseguir un espacio para jugar de local. Y es donde aparece en escena nuevamente Roberto Difilippo.

La Comisión comenzó a buscar lugares en todo el pueblo, pero no había terrenos disponibles. La única opción era hacer la cancha afuera de la localidad.

Sobre la ruta 78 alquilaron un terreno que era de un monteroseño de apellido Prieto y para conseguir financiación Roberto habló con autoridades del gremio en Bahía Blanca. Les contó que los pibes de Monte Hermoso no tenían opción: estar

en la calle con los peligros a la vuelta de la esquina o un lugar recreativo que había que levantar desde cero. El deporte era la mejor herramienta de desarrollo de valores como la amistad, el respeto y el compañerismo. Y además les explicó que iba a ser muy importante en la comunidad poder avanzar en ese sentido, porque el lugar que tenían no alcanzaba y más de un centenar de pibitos estaban ansiosos por poder competir.

Asimismo, para crecer en la liga era fundamental tener una cancha propia. En esa misma reunión Roberto remarcó la importancia de tener un lugar de pertenecía para que los socios se identificaran más con el club. El gremio no pudo decir que no y aceptó pagar los 250 pesos –dólares- que significaba el alquiler.

Como el Club no tenía personería jurídica, en los papeles sería parte del Sindicato, la idea era en el futuro completar los trámites y formar un club autónomo.

De esa época, Daniel –que además de DT ayudaba en los arreglos del nuevo predio- recuerda que montaron los pilotes de la cancha, se sumaron entre otros el tesorero Pedro Ahargo, “Cuqui” Corral –albañil y futuro presidente- el encargado de manejar el camión municipal, “Pisco” Morales. El tiempo libre que les quedaba del trabajo lo usaban para mejorar la cancha.

Le pedimos a la Municipalidad que nos prestara las máquinas para emparejar el terreno, como era de tierra fue fácil. La primera vez que fuimos, al mediodía, había hasta vacas pastoreando.

Éramos diez dirigentes y nos pusimos a ordenar, a ver dónde iban a estar los vestuarios, arreglamos la entrada, alisamos

el terreno. Cuando tiramos la idea nos decían que estábamos locos. Éramos locos, recuerda Roberto mientras le pasa el mate a su compañero en el minúsculo cuarto de maestranza.

En las próximas reuniones de Comisión Directiva planearon una cena con baile para recaudar fondos. 800 personas fueron a comer asado con ensalada rusa y a bailar cumbia santafesina. Con lo recaudado levantaron el club: compraron el alambre olímpico para cerrar el campo de juego, los palos para sostener el alambre, 500 planchas de cemento, la pintura para los vestuarios, la instalación de agua fría y caliente para los baños y un termo tanque para las duchas de agua caliente.

Compramos todo y sobró plata. Nos entusiasmó mucho, veíamos que la gente acompañaba y que se podían hacer las cosas. Así se armó la cancha, competimos ahí y el primer día que jugamos fue una fiesta. Una satisfacción bárbara ver a los pibes alegres y ansiosos por jugar, nosotros lo hicimos por los pibes. Se emociona Roberto, lograban tener su cancha armada y empezaban a competir.

Después de la Liga de las Sierras los dirigentes pretendían crecer; para marzo del año 1995 la Liga del Sur era la meta.

Hicimos los papeles, ficharon más de 100 pibes. Fueron días de mucho trabajo, un carnet para cada uno. Era viajar a la Liga todos los días, un laburo de locos. Pagamos el derecho de piso porque era una liga competitiva. Las categorías que participaban eran las más chicas, los nacidos en los años 1982/83/84/85.

A Daniel le brillan los ojos, no era sólo enseñarle a jugar al fútbol, le dábamos educación, la leche, sanguches de milanesa y jugo cada partido, un par de botines para quienes no podían comprar, se

trabajó mucho. Viajábamos con el colectivo y venían no menos de 15 autos con los padres atrás. Una peregrinación.

* * *

Como municipio autónomo Monte Hermoso tiene muy poco tiempo de vida, fue recién el 1 de Abril de 1979 que se independizó definitivamente de Coronel Dorrego.

Su génesis se encuentra en un hecho más ligado a la naturaleza y al azar, que a una obra de ingeniería planificada. La Lucinda Sutton, una goleta de bandera norteamericana que transportaba madera, transitaba las aguas del Mar Atlántico cuando fue sorprendida por la fuerte marea a la altura del Faro Recalada. El 6 de marzo de 1917 había zarpado del puerto de Paranaguá, Brasil, con un cargamento de 1.400 toneladas de madera de pino brasileño con destino a la maderera bahiense de Diego Meyer y Cía. Las condiciones climáticas eran desfavorables cuando se acercó a la zona del Faro Recalada, el viento muy fuerte del sur la desvió del curso seguro para ingresar al puerto de Bahía Blanca, derivándola peligrosamente hacia la costa, donde comenzó a tocar fondo. Para evitar el naufragio, el capitán decidió deshacerse del cargamento de madera, para finalmente quedar varado en cercanías del puerto de destino en el llamado Banco Lobos. Pasado el temporal y con la bajante de mareas, La Lucinda quedó prácticamente “en seco” y 20 días más tarde fue rematada en la ciudad de Bahía Blanca.

El mar hizo el resto, las olas arrastraron las tablas hasta la orilla y se estacionaron en la playa.

Como ya no se podían trasladar, uno de los primeros pobladores, Esteban Dufaur, compró el cargamento y levantó un Hotel de Madera frente al mar. Inaugurado el 4 de mayo fue, sin quererlo, la tabla fundacional del pueblo. En la actualidad queda sólo la postal histórica que cada turista se lleva, junto a la foto de la puesta del sol y los alfajores.

Monte Hermoso perteneció a Bahía Blanca hasta el año 1935, cuando el señor Gregorio Juárez, en su doble carácter de senador de la provincia de Buenos Aires y concejal de Coronel Dorrego presentó ante la Cámara Alta provincial un proyecto para que el balneario fuera anexado a Coronel Dorrego.

Hacia 1979, en plena dictadura cívico-militar, los problemas de infraestructura, seguridad, salud y educación, se hicieron cada vez más notables, especialmente en la época turística, sumado a la radicación de muchas familias que llegaban de todas muchas del país.

Entonces el 23 de Enero de 1979 el Gobierno de facto de la provincia de Buenos Aires estableció la Ley N°9245 que dictaminó la creación del Municipio Urbano de Monte Hermoso con fecha 1° de Abril de 1979. Fue en Mayo de 1983, con llegada de la democracia, que la localidad pasó a convertirse en Partido de Monte Hermoso.

En la esquina de Paraná y Dufaur, en pleno centro de Monte Hermoso, donde comienza la peatonal que transitan miles de turistas todos los veranos, entre otras oficinas, se encuentra el estudio contable de Eugenio Carlos Tau.

Nos vemos a las 11. Estoy en la oficina 5- me escribe Tau por Messenger de Facebook, me despierta el celular que marca los 32 grados de una mañana calurosa de verano.

El contador, Eugenio Tau, fue comisionado del recién nacido municipio urbano hasta la apertura democrática y la creación del Distrito. Platense de nacimiento, hincha de Gimnasia de la Plata, en los '70 eligió vivir en la costa. Se radicó aquí en Julio del '76. Como su mujer Martha era de Monte Hermoso, se instaló y tuvo a sus cuatro hijos, tres mujeres y un varón. En La Plata quedaron el trabajo, era auditor contable en una empresa agua y energía – que ya no existe más porque la desguzaron con las privatizaciones- y el carnet de Gimnasia, pero no la pasión por el fútbol.

Golpeo, paso y me ofrece asiento. La oficina es pequeña, a la derecha hay unos estantes con papeles, fotos familiares e imágenes del lobo platense, a la izquierda otro mueble con una computadora, en el medio nos separa un escritorio, cubierto por fotos desparramadas, puedo ver varias de su época de comisionado, inaugurando obras.

Eugenio remarca la época en la que no había fútbol infantil en Monte Hermoso, *la gente no lo recuerda, otros no lo saben*, dice. Él, incluso, tuvo que llevar por un tiempo a su hijo menor a jugar al fútbol al Club Independiente de Coronel Dorrego.

No son pocos los que caracterizan el periodo de Tau en la presidencia del Club, como una etapa dura por los problemas económicos que se vivían. Recibió un club que empezaba a crecer y a afrontar sus primeras crisis. En su mandato, colaboró

en acomodar las cuentas, ayudó y mucho a mantener los asuntos legales en orden, y vivió al frente de la institución la dura noticia que le notificó el gremio: por problemas internos los desalojaron del predio de la ruta.

La traducción de ese pedido eran las ambiciones políticas de Jorge De Senzi, el Secretario General del gremio en Bahía Blanca. Su idea era ser candidato a intendente de Monte Hermoso y la estrategia era mostrar como propio de su gestión todos los logros que hasta ese momento acumulaba el Centro Deportivo y Recreativo. Desde su sede en la ciudad de Bahía Blanca el gremio les comunicó que el lugar donde estaba la cancha les pertenecía –se lo habían comprado a Prieto- y necesitaban disponer de las tierras. El recelo que generaba Roberto Difilippo, como referente general de ese espacio, al Secretario general concluyó con Roberto fuera del gremio y la orden de desalojo de las tierras.

A pesar de que Eugenio fue a mediar con la máxima autoridad, volvió con un rotundo no. Era un problema de tipo personal y había que irse de ahí. Con la ayuda de los camiones municipales prestados por el intendente peronista Marcelo Di Pascuale –que se presentaba para ser reelecto en las elecciones de 1995 y quería evitar una interna con el gremialista- se desmontó esa cancha.

Fueron noches de desvelo, de reuniones maratónicas de la comisión directiva hasta que resolvieron como desocupar el terreno: levantaron los pilotes, el alambre, el termo tanque, la luz, el generador eléctrico y hasta la cabina de trasmisión, todo aquello que habían levantado con lo recaudado en aquella cena

solidaria con más de 800 personas; dejaron el terreno pelado. Eso, el esfuerzo de tanto tiempo y tanta gente, era de los pibes. Esos pibes que lejos del sin rumbo de la calle habían encontrado un lugar, una rutina. Eso no se los podía sacar nadie.

Así generaron la personería jurídica para ser un club autónomo; se quedaron sin la cancha de la ruta pero los mismos locos que empezaron ahí, ahora querían tener un lugar en el pueblo. Así fue que Suteryh perdió su primera cancha y los puntos de su nombre. Pero le dio nacimiento a la pasión azul y blanca.



BANDERA AZUL Y BLANCA:

PROHIBIDO PRIVATIZAR

“¿Cuál es el sueño más frecuente de los empresarios, los tecnócratas, los burócratas y los ideólogos de la industria del fútbol? En el sueño, cada vez más parecido a la realidad, los jugadores imitan a los robots. Triste signo de los tiempos, el siglo XXI sacraliza la mediocridad en nombre de la eficiencia y sacrifica la libertad en los altares del éxito. “Uno no gana porque vale sino que vale porque gana”, había comprobado, hace ya algunos años, Cornelius Castoriadis. Él no se refería al fútbol, pero era como si”.

Eduardo Galeano

Es principio de mayo, y las entrevistas pautadas se caen, por H o por B. H, porque yo sólo estoy unos días por Monte Hermoso y mi plan consiste en hablar con varios de los personajes que pasaron o están en Suteryh. Y B porque ellos, los entrevistados, tienen sus trabajos, sus horarios, sus tiempos y también sus espacios de ocio. Por eso se caen claro, por eso insisto.

Es un sábado inestable y ventoso, un día típico de Monte Hermoso, y en el espacio muerto que dejan las charlas caídas me entretengo en casa con un documental de Netflix; me lo recomendó una alerta por E-mail. Se llama “Lo and Behold: Ensueños de un mundo conectado”; 98 minutos en los que el cineasta alemán, Werner Herzog, muestra los avances y problemas que trae aparejada la llegada de Internet a nuestras vidas. La herramienta, creada en 1969 con fines militares, como

todos los inventos que después se vuelven de uso civil (la radio o el cine) es una de las más grandes revoluciones experimentada en la modernidad por los humanos desde la imprenta. La más importante de este siglo, sin dudas.

No creo mucho en las casualidades. Sí es cierto que cuando estás detrás de un proyecto las antenas están dirigidas a recibir información relacionada al tema. Así, pasé el rato entre los avances tecnológicos y los miedos obtenidos al conectar una computadora con otra y crear una red; los autos no tripulados, las fobias a la radiación, las grandes filtraciones de información, los robots que pueden realizar arreglos en plantas nucleares, hasta la –por ahora trunca- inteligencia artificial y la vida en otros planetas. Avanzado el documental comienza una escena que me hace un click: los campeones mundiales de la Robocup tienen la ilusión de armar un equipo de robots con el objetivo de derrotar al campeón mundial de fútbol de la FIFA en el año 2050.

En el fútbol argentino esto todavía no se discute. Pero la inclusión del mercado en este deporte ya es parte de la agenda. Se habla, ni más ni menos, de la privatización de los clubes y de facilitar el ingreso de capitales nacionales y extranjeros al “negocio”, por lo que pensar que una empresa de robótica impulse una Mega Final contra robots no parece de otro planeta. En resumen, si se habilitara por decreto, por ley o por estatuto la incorporación de Sociedades Anónimas Deportivas, los clubes -algunos con más de 100 años de historia-, dejarían de existir como los conocemos: clubes que conservan sus triunfos, sus colores y sus hinchas, con un rol social dentro de las comunidades donde se gestaron; que tienen como objetivo

primordial construir un colectivo que represente a la sociedad. Estos clubes pasarían a la historia.

Lo cierto es que existen diferentes formas de privatización. De hecho, a principios de los 2000 tras quebrar Racing Club de Avellaneda la institución estuvo gerenciada. En la actualidad, Talleres de Córdoba privatizó el área del fútbol profesional, su presidente, Andrés Fassi, es el empresario del grupo Pachuca y socio del latinoamericano más rico del mundo, Carlos Slim. Su llegada ha permitido la incursión de inversionistas privados en la institución, que por ahora no es una SAD pero Fassi ve con buenos ojos que así sea.

En estos casos el fútbol es manejado por un grupo empresario que toma las decisiones; el grupo empresario vende un jugador y sin debatirlo en asamblea dispone a su criterio qué hacer con el dinero que ingresa. De esta manera los socios no pueden decidir cómo administrar esa plata, el fútbol profesional se lleva las ganancias y se desfinancian los deportes amateurs: crónica de una muerte anunciada.

Ezequiel Fernández Moores es periodista gráfico y escribe todos los miércoles la contratapa del suplemento deportivo del diario La Nación. En cada columna se enfoca en el deporte como fenómeno social, cultural, económico y sobre todo político. Ubicarlo es una tarea de espionaje. A contra pelo del avance de los celulares inteligentes, él no usa uno de esos modernos aparatos. Para conseguir una entrevista, escribí por twitter a la cuenta @digameringo; por donde promociona la reedición de la biografía de su autoría sobre el excéntrico y mítico boxeador Ringo Bonavena, el argentino que supo incomodar al

mismísimo Mohamed Ali. La cuenta es manejada por su sobrina que amablemente me facilitó el correo electrónico de su tío. Ahí escribí un E-mail que fue rápidamente contestado.

Re:Asunto: Solicitud de entrevista

De: Ezequiel Fernández Moores

Para: yo

Hola francisco

Podrías llamarme algún mediodía de miércoles o jueves a ANSA y hablamos algo por fono. Saluti.

Creo que fue un miércoles, dos semanas después de la respuesta por correo electrónico. Me acomodé al teléfono en la oficina donde trabajo, marqué el interno de Ezequiel en la Agencia Italiana de Noticias; prendí el grabador y en el altavoz comenzó a sonar el tono de llamada.

Con una voz amable, pausada y sin muchos preámbulos se sumerge en uno de los temas que más tinta carga en sus columnas: las Sociedades Anónimas en el fútbol.

Las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD) no son un tema nuevo y se relacionan con los tiempos políticos que vive cada país. Si hay un gobierno y una política económica que coloca al Estado como motor fuerte de la economía, entonces el debate de hoy sería impensable, en cambio si hay una política que coloca al capital privado y a la iniciativa privada como motor de la economía el debate se reabre, y esto es lo que está pasando aquí.

No le sorprende que el modelo a imitar en la región sea el de Chile: el país con más desarrollo de SAD y con una economía de fuerte orientación al capital privado; gobierne quien gobierne, el liderazgo lo lleva el capital privado.

Tampoco es una sorpresa que se mire con buenos ojos el modelo de Inglaterra donde el signo de la economía es históricamente liberal, con fuertes desregulaciones en lo económico. Ahí el ingreso de capitales es más fácil y el fútbol es un paraíso para la gente que quiere invertir su dinero. Año tras año, jeques árabes, magnates rusos, empresarios chinos o multimillonarios norteamericanos inyectan dólares en sus equipos ingleses.

Lo interrumpo y repregunto si le parece que con Mauricio Macri presidente se reabre la puerta para privatizar el fútbol.

Ezequiel plantea que en términos de economía política la alianza Cambiemos se asemeja al gobierno de Menem. Menem también quiso privatizar el fútbol e inclusive con proyectos de ley, pero no pudo. Hay algo en la cultura del fútbol argentino y en la cultura de lo que significa el fútbol que evidentemente hace que esto se haga más difícil. Por otro parte, las Sociedades Anónimas Deportivas no garantizan una buena gestión ni el final de las deudas.

La charla avanza y su posición no es imparcial, quiero saber qué resultados obtuvo la experiencia chilena.

El motivo de su implementación en Chile fueron las deudas de los clubes con el Estado. De esta forma los clubes podrían ser

superavitarios y liquidar sus deudas al Estado. Hoy en día los clubes deben más dinero, remarca el cronista de La Nación.

Pablo Maltz, es periodista deportivo de La Plata e integrante de la Coordinadora de Hinchas Argentinos, una organización de socios e hinchas agrupados en contra de las Sociedades Anónimas Deportivas, que lucha mediante, logró frenar la inclusión de estas sociedades en el nuevo estatuto de la AFA. Lo invité al departamento en el que vivo a hablar de su militancia dentro la coordinadora.

Ya en el ascensor hacemos el semblanteo tradicional con las noticias del Lobo, la buena nueva es que mediante una asamblea los hinchas de Gimnasia de La Plata prohibieron la inclusión de las SAD en el club.

Entramos al departamento, había dejado el equipo de mate a punto para no perder un segundo y exprimir la conversación.

Por suerte estamos organizados, somos hinchas de clubes de varias ciudades que coordinamos una estrategia para luchar contra las Sociedades Anónimas Deportivas me dice ya sentado frente a mí en la mesa, mientras merodea la gata que pasó a comprobar que su guarida esté en orden. Pablo tiene una barba de pocos días y usa anteojos con un diminuto marco de metal que hacen resaltar los cristales, se incomoda en la silla, un poco por su altura y otro tanto por la rigidez de estas cosas “made in China”. Mientras habla junta sus manos por la punta de los dedos, ese gesto popularizado por los Simpson y el Señor Burns.

Le apunto directo al problema con las SAD, sin gambetas.

El problema es la privatización de los clubes como pasa en Chile o como pasa en España -menos en el Barcelona y en el Real Madrid- donde no hay socios sino accionistas minoritarios o mayoritarios, los hinchas pasan a ser una especie de control u opinión pero no hay una asamblea que decide quién es el presidente del club, si se cambian o no los colores o el escudo, se pierde la identidad, sostiene mientras hace chillar el mate.

La Coordinadora de Hinchas fue creada en noviembre de 2016, integrada por socios de diferentes clubes que confluyeron para rechazar la implementación de las Sociedades Anónimas Deportivas en el fútbol argentino. Desde la organización que integra Pablo en representación del club Gimnasia y Esgrima de La Plata destacan que los clubes sociales y deportivos son el corazón de la historia cultural argentina del último siglo. No son simplemente equipos de fútbol, son sociedades sin fines de lucro que funcionan como centros de esparcimiento con actividades recreativas, formativas y de inclusión social. En el caso de Gimnasia, por ejemplo, en su polideportivo se juega profesionalmente al básquet, vóley y fútbol de salón. En los deportes amateurs los socios pueden practicar gimnasia artística, hockey femenino, boxeo, patín, iniciación deportiva para niños y utilizar las instalaciones del gimnasio. En verano funciona la colonia de vacaciones y las clases de natación en la pileta del estadio.

El club platense a su vez tiene diferentes sub comisiones de orientación social: la sub-Comisión del Hincha, que organiza eventos y jornadas solidarias, como un ciclo de cine en el bosque, las pintadas por el día de la memoria, el corso y las donaciones

a los comedores; la sub-Comisión de Cultura, que organizó, entre otras cosas, un homenaje a los deportistas desaparecidos que pasaron por el club; el grupo “por y para el bosque”, que hace trabajos de refacción en el estadio y la flamante comisión de género que intenta ayudar desde su lugar para transformar a Gimnasia en un club igualitario. Con la intención de crear un espacio que promueva la equidad entre los géneros y el respeto por las diversidades sexuales en los diferentes ámbitos.

La organización rechaza el proyecto privatizador ya que podría generar consecuencias irremediables: vaciar las instituciones de la juventud que colma sus sedes, desfinanciar toda disciplina que no genere ganancias económicas y, principalmente, quitar a los socios la posibilidad de tomar decisiones sobre lo que es suyo.

En la otra mitad de la cancha, los impulsores de las SAD, con Mauricio Macri a la cabeza, los empresarios locales y regionales a cargo de lobby y los diputados nacionales de Cambiemos están al acecho para encontrar el acuerdo que impulse el proyecto de Ley. Estos jugadores aseguran que el fútbol argentino hoy en día no funciona, que los dirigentes son corruptos y los hinchas violentos. Para ellos la solución es simple: que los clubes sean administrados por un empresario que invierta dinero fresco, de ser posible anónimo, y que se haga cargo si al club le va mal económicamente.

En la década del '90 las empresas estatales funcionaban mal y se privatizaron, pasó con el agua, el gas, la luz y los trenes. Y el final es conocido, se dismantelaron y se regalaron al mejor postor. En los clubes tiene que cambiar el modo de gestión, por eso somos agrupaciones políticas dentro de los clubes, afirma Pablo,

que además de ser graduado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social en la UNLP, da clases en el Colegio Nacional de la ciudad.

Para sumar más voces a la discusión opté por viajar a Capital Federal para hablar con una coterránea. En el café Martínez de Palermo, justo frente al predio de la Rural me citó la periodista deportiva, Antonella Valderey. Me atraso por la multitudinaria marcha de los movimientos sociales en la Avenida 9 de Julio. Piden que el gobierno nacional implemente la Ley de Emergencia Social.

Suelo llegar tarde y retrasarme, pero esta vez es justificado, le mando un mensaje a Antonella y le aviso que en unos minutos llego.

En el cuaderno de entrevistas resalté los temas que no podían quedar afuera y en el margen superior puntíe la trayectoria de Antonella: vivió en Monte Hermoso hasta los 16 años, se mudó a Tres Arroyos donde terminó la secundaria y después a Mar del Plata a estudiar periodismo deportivo en DeporTea. Hoy desarrolla su profesión en la capital del país, cubre el ascenso para Direc TV Sports, hace campo de juego en la Superliga para TNT Sports y en la previa del Mundial de Rusia 2018 compartió con Macaya Márquez el programa especial sobre el mundial en la TV Pública.

Cuando llego, Antonella ya está sentada al fondo del salón. Un cortado para ella, un americano para mí. Hace rato que no nos vemos y surgen las preguntas de rigor.

-¿Hace cuánto no vas a Monte?

- Cuando puedo y tengo días libres en el canal voy a visitar a mis abuelos, para las fiestas trato de ir, además de saludar a mi familia, aprovecho y voy a la playa. ¿Vos vas?

- También, como vos, voy para fin de año, este último tiempo fui más en el invierno para hacer las entrevistas de libro.

- Que bueno que elijas un tema sobre el deporte de Monte Hermoso.

Llegan los cafés.

Ella se abrió camino en la televisión y comparte el espacio futbolero con algunas pocas mujeres que hablan, discuten y saben de fútbol, le resalto ese mérito y destaca que su colega Ángela Lerena la amadrinó y le pasó varios de sus trucos para manejarse en el casi infranqueable y machista territorio mediático de la pelota. Quienes la ven y escuchan en las transmisiones saben que no es sólo una voz dulce y una cara bonita.

Le doy un sorbo al café mientras la escucho, el suyo se enfría y empieza a bajar la espuma. Vivió en Monte Hermoso, y un poco hincha por Suteryh, por lo que entiende de que hablamos cuando hablamos de clubes de fútbol en Argentina. Aprovecha para tomar un sorbo de café mientras yo hablo.

Son los hinchas quienes tienen la responsabilidad de cuidar a los clubes para que sigan siendo sin fines de lucro, si no las SAD van a matar al fútbol. Mauricio Macri lo quiso hacer con Deportivo

Español, puso un gerenciadador, le cambió el nombre y quiso llevar la sede a Mar del Plata con Cesar Luis Menotti como Director Técnico, fue un desastre no funcionó, me dice y se apasiona, no duda en sentar su postura, lo hace convencida y no necesita emular a los panelistas que a diario creen que una idea es más cierta porque se discute a los gritos por la tv.

“En la Argentina no se puede seguir sin ese vehículo que ha permitido el desarrollo del fútbol italiano, del español, y también del basquetbol, el béisbol y el fútbol americano. Son todas sociedades anónimas que, a través de grupos empresarios, toman diariamente decisiones económicas de las cuales se hacen responsables poniendo su prestigio y patrimonio al servicio de la institución”, decía Macri a mediados de los años 90 en sus inicios como dirigente deportivo. Carlos Menem lo recibía en Olivos y celebraba esa visión.

El invento Deportivo Español fue una jugada que a Macri le salió mal, los socios votaron en contra de su plan de privatización. En 1997, al mando de Boca Juniors, Macri cedió a Deportivo Español (en condición de préstamo sin cargo y sin opción) a aquellos jugadores que no tenían lugar en Boca y por los que el club debía pagar 500 mil dólares/pesos mensuales de contratos. El excesivo gasto dejó a la institución al borde de la cesación de pagos y el fracaso deportivo aceleró el descenso a la B Nacional. Luego de varios años de gerenciamiento y fallos judiciales, Deportivo Español quebró y tuvo inutilizadas todas sus instalaciones. Los deportes amateurs, las actividades sociales y los socios fueron los principales afectados.

Mira Deportivo Riestra: en dos años el club subió cinco

categorias, la plata la pone el abogado y empresario Victor Stinfale que está preso por la tragedia en la fiesta electrónica Time Warp. Riestra es un equipo histórico de la categoría D que llegó a la B metropolitana con una brevísima escala: lo que tarda en acreditarse un depósito bancario. Tienen un predio de lujo, la mesa del comedor vale un departamento, es mármol puro, es obsceno cómo lavan plata. Y eso en los clubes es tremendo porque tienen un rol que va mucho más allá de un campeonato, los clubes tienen un montón de actividades que no rinden, que en términos estrictamente económicos generan pérdida, afirma Antonela con su pasión bielsista.

Las economías de los clubes de ascenso se sustentan con las cuotas mensuales abonadas por los socios. A partir de la B metropolitana los partidos se televisan y cada equipo recibe dinero por esas transmisiones. Esa torta de la televisión se divide en partes desiguales: Boca y River se llevan la mayor porción, en la escala los otros grandes –Racing, Independiente, San Lorenzo- y Vélez obtienen un pedazo menos importante, y lo que queda es para el resto de los equipos de primera. En cambio los clubes de la categoría nacional B dividen la suya en partes iguales. O así era hasta la implementación de la Superliga, lo que va a pasar con el ascenso es una incógnita.

Son las 13:30 y el grabador marca más de dieciséis minutos de charla con Fernández Moores que ahora me habla del fútbol inglés. Para muestra sobra un grano de arena: *El fútbol inglés es hoy por hoy el fútbol más comercializado del mundo. Si hay un negocio está ahí. La guita del fútbol está ahí, hay chinos, árabes, rusos y yanquis. Compran los clubes y se hacen negocios que no tienen que ver a veces con el fútbol. Por eso los clubes pueden perder plata*

y no importa, la ganan con la venta de los derechos de televisión, principalmente, y con la venta de entradas, remeras, publicidad. En un mundo globalizado las marcas son los que importa. Y el anonimato del dinero, agrego.

Sin embargo son muchos los que no están de acuerdo con este “falso oasis”. Ezequiel parafrasea a su amigo, David Goldblatt, un sociólogo inglés que investiga el deporte, *en Inglaterra los equipos eran de una comunidad que inclusive antecedía al club y hoy son de McDonalds.*

Googleo: “Manifiesto para un Fútbol mejor David Goldblatt”. Surfeo la web y entre los resultados encuentro una entrevista al sociólogo en Tiempo Argentino. Ahí manifiesta su idea colectiva de los clubes: “La idea de que los clubes puedan ser privados o tener a empresas como dueñas es un gran error; es un error moral y es un error político. Por qué ¿dónde está el club de fútbol? ¿En el estadio? El club siempre va a ser parte de una memoria colectiva, es un capital cultural colectivo”².

Goldblatt crea una imagen certera y tenebrosa por la claridad en el concepto, asegura Fernández Moores, nos están extorsionando con nuestra lealtad, porque si yo como mal en un lugar me voy a otro, puedo elegir. Cuando soy de un equipo de fútbol no puedo elegir sigo siendo de ese equipo. Y sube el boleto de la entrada, me televisa los partidos en un cable que tengo que pagar más dinero y yo sigo siendo de ese equipo. El equipo del que fui toda la vida me está extorsionando, hace negocios con mi lealtad.

2 David Goldblatt: “La idea de privatizar los clubes es un gran error” en Diario Tiempo Argentino, Edición Impresa, 27 de Julio de 2017. Al 6 de Octubre de 2018 On line en: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/david-goldblatt-la-idea-de-privatizar-los-clubes-es-un-gran-error>.

Advirtiendo la jugada, los clubes de barrio buscan huir de este paradigma, hinchas, simpatizantes, dirigentes eligen fortalecer el lazo social entre los clubes y la comunidad. No es opción la salvación individual de ese chico que puede triunfar en Europa o ese familiar que busca salvarse con una transferencia. El trabajo colectivo es la bandera de las organizaciones, los clubes de barrio, los hinchas unidos sostienen, contra viento y marea, ese espacio donde los niños comparten su felicidad en familia.

* * *

El club Suteryh de Monte Hermoso es una de esas instituciones donde la juventud colma su predio. Tiene una larga trayectoria en categorías formativas y en la zona es reconocido por el trabajo realizado en las divisiones infantiles durante veinticinco años de historia. Dentro de sus objetivos cumplidos, se destacan el ascenso a la categoría A de la siempre competitiva Liga del Sur de Bahía Blanca y dos campeonatos de 4ta división; uno ganado de manera invicta, en la Liga de Coronel Dorrego. Lejos de funcionar como una SAD, nació del sueño de un grupo de encargados de edificios; creció con las madres y los padres que lo sostuvieron en las malas épocas, organizados y poniendo de su bolsillo para mantener la ilusión de sus hijos. Así se volvió un lugar de pertenencia e identidad para sus hinchas, socios, dirigentes y jugadores que mantienen esa idea romántica de la fiesta del fútbol por sobre la tecnocracia que todo lo compra y vende.

Luego de la consolidación y con la puesta en marcha del club, en el año '95 los fundadores apostaron por la

profesionalización de la institución y contrataron un Director Técnico para que se encargara a tiempo completo de los entrenamientos y las competencias de más de 150 chicos.

Por más de quince años Oscar “el negro” Velázquez fue quien dirigió las categorías infantiles del club. *Una persona que creció a la par de la institución, que siempre buscó armar un buen grupo y por ende un lindo ambiente en el vestuario*, me cuenta su sobrino Mauro Boles, uno de los jugadores con más años de antigüedad en el Club. Boles pasó por todas las categorías, fue bicampeón en cuarta división y autor del penal del campeonato en primera. *En los equipos del “negro” todos tiran para el mismo lado, es un motivador nato, tuve la suerte de que me formara en las inferiores. Sabe mucho, podría dirigir cualquier equipo de la Liga*, reflexiona Mauro.

El clima está raro en Monte Hermoso, este año Mayo parece el ocaso del verano más que el apogeo del otoño, después de varias veces que se cayó la nota la pego y Oscar está en su casa.

“El negro” Velázquez tiene 55 años, hace ya dos que dejó el fútbol para dedicarse al mantenimiento de las casas de alquiler que administra el estudio contable del ex presidente de Suteryh, Eugenio Tau. Es morocho – de ahí su apodo- alto y robusto, de largas y finas piernas, más de uno las recuerda de su época de delantero en el Atlético Monte Hermoso.

Llego a su casa: Chaco al 400, calle de tierra. El terreno se divide entre la entrada de los autos a la izquierda y una hilera de departamentos a la derecha, todos en planta baja -una típica construcción pensada para alquilar en verano en Monte Hermoso.

Golpeo una de las primeras puertas; bajo la poca luz de sol que se mete en el único ambiente que agrupa cama, cocina, mesa y el televisor, me espera Velázquez. La charla empieza sin preámbulos, me conoce desde chico y es de los pocos que se atreve a decir que yo era un 7 bravo -no sé si eso es bueno o malo-.

Más allá que Suteryh me dio trabajo lo poco o mucho que hoy tengo es gracias a Suteryh, hoy me vienen a buscar para trabajar gente del club o personas de Bahía Blanca que conocí mientras dirigía, pude ver a mi hijo jugar en el club, a mi sobrino campeón con la azul y blanca, no pasa un día que me cruzo con ex jugadores y me reconocen como un referente de su infancia. Esos recuerdos me van a quedar para toda la vida. Siempre digo lo mismo, los inicios del club fueron lo mejor que viví. Lo dice y lo ojos se le humedecen.

Llegó a la institución de la mano de “Quique” Danieli un padre que llevaba su hijo a Suteryh. Oscar trabajaba como su ayudante de pintor, y entre brocha y mate lo invitó a ver un partido; estaban todos los padres de la categoría '83. El negro siguió el encuentro con precisión y no pudo evitar darles su opinión: *son muy chicos por la edad que tienen, necesitan parar el equipo más adelante para que les llegue la pelota a los delanteros*, fue la sentencia.

La charla continuó durante la semana en la obra en la que trabajan, en un momento su jefe le ofreció empezar a darle una mano a Daniel Chaves, el DT en ese momento. Así comenzó su historia. Se inició como ayudante y durante muchos encuentros analizó los planteos que definía el entrenador. Hacía falta cambiar la estrategia estaba seguro, pero no veía cómo convencer a Chaves. Entre semana iba al Club Liniers de Bahía

Blanca, donde tenía un conocido que durante las prácticas lo dejaba ver los entrenamientos; preguntaba y recibía consejos. Hacía inteligencia, como una esponja absorbía lo que veía, copiaba fórmulas, sistemas, jugadas.

El momento le llegó un sábado. Chaves se enfermó y al “Negro” le tocó dirigir contra Independiente en Dorrego.

Oscar Velázquez juntó el pilón de camisetas y las empezó a repartir. El frío, oscuro y húmedo vestuario de Independiente olía a átomo desinflamante. Los jugadores de la '82 se ordenaban uno al lado de otro, las manos bajo los muslos les calentaban las piernas y las separaban del helado asiento de cemento.

En la mano de Oscar estaba la lista previa entregada por Chaves. Simulaba, hacía como que la leía y la respetaba. Pero no. Se la iba a jugar con su pálpito.

Con la pelota en el brazo derecho en jarra empezó la charla: *hoy vamos a cambiar algunos puestos, quiero que jueguen cerca del arco contrario, tenemos que hacer por lo menos un gol, jueguen en equipo y defiendan a su compañero. Vamos a divertirnos.*

La 2 es para vos Rusito como siempre, pero vamos a estar más atentos cuando atacamos, no te quedés charlando con Julito en el arco, acercate a la mitad de cancha, achicá el campo de juego así no quedamos tan largos.

-Esta es para vos Diego. Le da la camiseta 10.

-Pero yo no juego arriba profe, le dice Diego y se saca una lagaña del ojo izquierdo.

-Vamos a probar y vas a hacer un gol.

Lo miró a Andrés. *-Tómá la cinco. Recuperás y se la das a Diego. Como entrenamos en la semana pero el pase al compañero de arriba.*

A Andrés no había que explicarle mucho, era el motorcito del mediocampo. Oscar metió las manos en los bolsillos del jogging, su ayudante y concuñado repartió las últimas camisetas mientras pasaba la planilla para que firmaran la lista de buena fe. Un esquema de cuatro defensores, cuatro volantes y dos puntas. Caminaron por el túnel en busca del campo de juego, Oscar los escoltaba, salía a la cancha su primera formación, el puntapié inicial de su largo paso por Suteryh.

El equipo estuvo mejor, y los mismos padres vieron una mejoría. Se asombraban por cómo de un día para otro mejoraron sin recibir tantos goles. En la semana hubo una reunión de Comisión y Oscar les amplió su idea:

Los equipos pueden dar mucho más, con más trabajo de pelota van a mejorar el traslado y la definición, hay potencial.

Muchos padres apostaron a un cambio y otros no lo conocían pero apoyaron igual. En los primeros partidos aprovechó la oportunidad para demostrar que no estaba equivocado.

En 1997 el Club recién arrancaba, había logrado armar la cancha y tener equipo de primera. No dudaron en avanzar con el nuevo desafío de tener un entrenador tiempo completo. Empezaron a trabajar con más pelotas, definición, velocidad, traslado, pelota parada y en diferentes horarios; dos categorías primero y otras después.

Arrancamos en la Liga del Sur. Era muy difícil entrar y competir ahí, y armamos cuatro categorías competitivas. La categoría 83 era fantástica, la '85 tenía un equipazo, la '86 con el tiempo consolidó un buen equipo; la '84 era a la que más le costaba. Hicimos un campeonato histórico y ascendimos a la A. Quedamos segundos después de Ferroviario de Coronel Dorrego. En paralelo se realizó una convocatoria para la escuelita con chicos que no competían por la edad y se les daba una iniciación en el deporte para que empezaran a construir el vínculo con el club. Por suerte sabíamos que el chico que venía de otro lado y caía en Monte Hermoso quería jugar en Suteryh, sostiene “el Negro” con una sonrisa socarrona, al segundo se queda callado, pausa la historia y mira para afuera por la puerta que quedó abierta, se le destraban recuerdos de esa época. Qué pasaría con esos vínculos sin el club estuviese gerenciado. A dónde irían los chicos con pocos recursos si se incluyera un arancel mensual para poder jugar en el club. Quién se ocuparía de esos pibes. Quién se opondría a estos cambios si los socios se transformaran en clientes de Azul y Blanco S.A.

La época en que Suteryh participó en la Liga del Sur es recordada en el Club como unas de las etapas en la que la “familia del Sute” estuvo más unida. Para un Club tan nuevo, que crecía de a poco, ser parte de la elite del fútbol del sur bonaerense era algo impensado; los chicos hicieron una campaña tremenda y los padres participaban en la organización para que no les faltara nada. El lugar del club como espacio social de Monte Hermoso fue un ejemplo de la importancia del deporte como motor de desarrollo para los pibes, estudiantes del primario que después de almorzar en el comedor de la escuela tenían largas tardes de

fútbol; internados del instituto de menores que sólo salían si era para jugar a la pelota y que se acoplaron a muchas familias que los apadrinaron; los revoltosos que se calmaban al calzarse los botines y los nenes bien que aprendían a jugar en equipo con un solo juguete. Además de buenos resultados se construyeron grandes grupos de amigos, vivencias que hasta el día de hoy se recuerdan en sobremesas y un indeleble amor por la camiseta.

Íbamos a jugar afuera, salía el colectivo completo y alrededor de 15-20 coches con los padres atrás. Los padres que iban también daban una mano. Suteryh era una familia de verdad. No era sólo el partido fútbol; eran la comida, los botines, los carnets, las camisetas, las vendas. Teníamos todo, llevábamos 40- 50 pares de botines, se caían de los bolsones, había mucha gente. Los padres de la '83 completa y de la '85 cuatro o cinco papás que era tremendo cómo trabajaban.

De ser un ayudante ad honorem, “el Negro” se perfeccionó y adoptó el rol de DT como un trabajo profesional. *Era mi manera de vivir porque yo cobraba. Me quise perfeccionar, para enseñarle mejores cosas a los chicos.* Hizo el curso necesario y se recibió de Director Técnico y Preparador Físico. No era fácil viajar semanalmente a Bahía Blanca a la sede de la Asociación de Técnicos del Fútbol Argentino. No era fácil la carrera, incluía psicología, pedagogía, lengua, medicina del deporte, conducción de grupo. No era sólo saber cómo patear una pelota. De día estaba al frente de los entrenamientos y por las tardes se iba a cursar. No fue fácil pero obtuvo el título validado por AFA y FIFA para dirigir en todo el mundo. En la pared del monoambiente de la calle Chaco está apoyado sobre la mesa en

un marco negro el mismo título que Guillermo Barros Schelotto y Pedro Troglio.

En ese momento, como hoy, los chicos que vestían la azul y blanca cada fin de semana iban al Club a divertirse y a competir. Pero también a estar contenidos, aprender los valores del compañerismo, la amistad, el juego colectivo, la responsabilidad y el respeto.

Muchos de ellos no tenían una familia y vivían en el Instituto de Menores “Emilio Pettoruti”, ubicado en el centro del pueblo donde ahora se encuentra el Centro Cívico, justo enfrente a la escuela secundaria. “La colonia”, como se le dice comúnmente, era un espacio para jóvenes menores de edad que según la justicia no podían vivir con sus padres o que no tenían familiares. Durante la década de los '90 y principios del 2000 albergó a una gran cantidad de varones. Las dos actividades principales para las que se autorizaba la salida eran ir al colegio y hacer un deporte, muchos elegían fútbol. El instituto sigue funcionando en la actualidad, con muchos menos chicos y en un lugar más pequeño; pero los pibes siguen eligiendo al Sute.

Oscar destaca que los clubes en sus clases menores deben tener gente idónea, que sepa manejar los grupos. *Trabajar como Director Técnico es mucho más que explicar cómo se pateaba una pelota. La semana era dura, tenía libre los domingo y lunes. El martes arrancaba todo y el jueves ya tenía que ver cómo iba a armar los equipos. Iba casa por casa, yo ya sabía que los castigaba la mamá porque se portaban mal en el colegio, y por otro lado tenía que ir al Instituto de Menores a hablar con la Directora.*

Ya no entra el sol por la puerta que permanece abierta y “el Negro” sube la perilla de la luz. Recuerda que hacía malabares para llenar el colectivo, ya sea para entrenar o para ir a los partidos. *Atrás mío venía el refuerzo de padres, el colectivo salía a la ruta, y los padres ponían sus vehículos en la búsqueda de los rezagados, los que se habían quedado dormidos, a los que no habíamos podido convencer e íbamos por una segunda oportunidad. Vos lo podés retar al chico pero el deporte no debe ser el fusible porque educa como el colegio. Después había que convencer a los pibes para que se portaran bien.*

En esa época en Monte Hermoso funcionaban dos Escuelas Primarias, una Secundaria y un sólo Club de fútbol para menores. Suteryh tenía en sus filas al hijo del médico, del albañil, del pescador, del empleado público, del municipal, del almacenero, del plomero, del carnicero, del arquitecto, de la maestra y a todos los chicos del Instituto de Menores Pettoruti. Ahí adentro todos eran iguales: recibían la misma enseñanza, casi como en el colegio; los días de partido la azul y blanca los igualaba.

Jugaban los pibes del Instituto de Menores Pettoruti completo, iban todos los chicos, sonríe Oscar y le brillan los ojos. Era todo un problema. Primero había que hablar para que no los suspendieran, porque en esa época te los suspendían, porque no era uno, eran 50 o 100 chicos. Iba a hablar con la Directora para sacar el permiso o sino hablar con los chicos para que se portaran bien para poder jugar el fin de semana. Cada vez que frenaba el micro en la colonia, la cantidad no bajaba de 30-40 chicos, y eran todos buenos. No había uno que jugara mal, los hermanos Ragoza,

Fuentes que jugaba en la '83, Emiliano Sañe, Luis Seguel; me olvido de muchos, me quedó una hermosa amistad con todos, me hablo con todos al día de hoy, cada vez que los veo.

En qué liga participarían esos equipos del “Negro” si las ligas del interior se desintegraran por falta de rentabilidad. El plan de las Sociedades Anónimas Deportivas se rige en función de balances económicos, pérdidas y ganancias. Los que no cumplen quedan en el camino o se ofrecen al mejor postor. De por sí, la situación actual de los campeonatos del interior es frágil, la suba de los combustibles y el aumento de las tarifas resquebraja las economías de los clubes que recorren miles de kilómetros para competir.

* * *

La época de Oro de Sute no duró por siempre. Entrados los 2000 la etapa final de Oscar al mando de las juveniles tuvo sus vaivenes: la cantidad de padres disminuyó, el Club vivía tiempos difíciles en lo económico, las familias también y eso repercutía en dificultades sociales y conflictos de conducta. El negro se hizo carne y uña con los pibes.

Ese fin de semana Patito había tenido un sábado completo. No lo pudieron parar en todo el partido, había hecho un gol y había dado dos pases gol para que la Quinta se quedara con la primera rueda y el pase a la liguilla. Héctor “vieja” Rosales lo entrevistó después del partido y le dio de premio las facturas de la panadería del

“Caro”. Tenía mucho más para dar, si seguía así estaría seguro entre los 18 de la selección sub 15 de Liga.

Después del partido, mientras se sacaba las vendas y devolvía la camiseta, vio que entró “el Negro” Velázquez.

“Los felicito por el triunfo les pido que si piensan salir a festejar no se manden macanas, acuerdése que el torneo sigue. Vos bien patito eh, el martes te quiero ver primero en el entrenamiento” y le sopapeó el cachete.

Llegó la noche. Marcos, otros de los pibes, puso el garaje de la casa de los viejos. Ahí tenían un anafe para cocinar las hamburguesas que les había prometido “el Charly”, dueño de la carnicería del barrio y tesorero de la Subcomisión de Fútbol Infantil. Cada uno de los comensales llevó algo para tomar. Juntaron un cajón de cerveza y dos botellas de fernet de 3/4. Suficiente para aguantar hasta que se hicieran las tres y media, la hora para ir al baile. “Hoy somos nosotros” pensaba Patito, mientras le sacaba el nylon a un Philips de 10 que tenía que durar toda la noche. En la casa rascó unos pocos pesos, había llovido toda la semana y el viejo hizo sapo en la obra. La entrada al boliche la zafaba porque el seguridad era conocido del barrio.

El triunfo del día les dio el pase gratis a todos en la noche, hasta el zurdo entró que jugó los primeros tres partidos y como no le gustaba entrenar lo habían colgado del equipo.

La banda bailaba cumbia en ronda, el vaso de litro daba la vuelta. Las chicas de hockey también habían hecho previa; llegaron todas juntas cuando dieron las cuatro y sonaba “Nene Malo” para las chetas y para las rochas.

Estaba Anita que lo volvía loco a Patito, siempre se cruzaban miradas y a veces intercambiaban likes en las redes, pero nunca le daba cabida. Encima era del Atlético, dato malo para el rechazo y muy bueno para la hazaña.

Las cinco en punto; quedaba media hora y ya amanecía. Media hora y cada cual a su casa, cerraba el baile y a Marcos no se le ocurrió mejor idea que encarar al tipo que le tiró el último vaso de cerveza de la noche. El tipo tampoco dudó, ya todos estaban bastante mambeados por la Quilmes, y empezaron a repartir trompadas de lado a lado. Se metieron los patovicas a separar y manotearon de la solapa de la camisa a Marcos y al Patito. Para evitar problemas los llevaron afuera y atrás de ellos al tipo y su amigo. La bronca siguió afuera y la frenó la policía.

Calle Chaco al 400 de madrugada. El policía golpea la puerta y Velázquez abre dormido. “Que habrá pasado” pensó. Lo habían metido preso a Patito, que en lugar de ir por su madre le dijo al comisario que lo fueran a buscar al “Negro”.

Las historias se repiten como cánticos de cancha algunas son muy conocidas otra no.

Después de su salida del Club, Velázquez fue muy criticado, *mucha gente del club fue dura conmigo: me decían que yo era permisivo con los pibes. Yo me jugaba la vida, me peleaba con cualquiera por los pibes. Pero el martes, después del fin de semana, empezaba la charla, los reunía a todos alrededor del círculo de la cancha y charlábamos de la vida. Porque se mataban a palos en los boliches bailables, o tenían problemas de consumo de drogas y había que charlar bastante sobre los peligros de hacer esas cosas.* Me lo repite varias veces: que su salida no lo dejó bien y que él siempre se jugó por los chicos del Club.

Tenía una gran cantidad de pibes. Me cuenta que el domingo a la noche ya sabía quién se había peleado. Los pibes confiaban tanto en él, que los controlaba y hacía que se portaran bien. Hasta iba a hablar con los padres y le delegaban la responsabilidad de que hablara con los chicos. Se lo pedían a él y también a Alberto Lizarrondo, su ladero y ayudante de campo durante muchos años, un tipo que sin cobrar un peso hasta llegó a subirse a un tractorcito para arar la cancha.

Velázquez dice que las épocas cambiaron y es el único momento de la conversación en que frunce el ceño y la sonrisa se le desdibuja. Pierde la vista en la puerta que da al patio y suelta al aire: *los tiempos cambiaron.*

Sintió que lo dejaron un poco sólo, que si más padres lo hubieran ayudado a poner más orden, a colocar por delante de todo la disciplina y los buenos hábitos y a prevenir situaciones que desencadenaban conflictos dentro y fuera del Club, todos habrían mejorado. Fue un momento con poca presencia de las familias, una ausencia que también sucedía porque en el seno

de los hogares había problemas, el Club perdió un poco el termómetro y solucionaba los casos más urgentes, y la dirigencia apuntó a competir con un buen equipo en la Primera.

Había chicos que no tenían zapatillas, yo ponía de mi bolsillo para comprar un par. Suteryh es un club popular y vienen chicos con muchas necesidades, los nenes llegaban sin comer a los partidos o no habían dormido en su casa la noche anterior. En los viajes, algunos bajaban a comprarse cosas y otros no tenían dinero y yo les daba plata de mi bolsillo para que se compraran. Ser técnicos de las infantiles no es sólo tener que agarrar una pelota. Tenés que hablar mucho con los chicos.

El último trabajo de Oscar en el fútbol fue en la dirección técnica del equipo de primera de Pehuen-Co, un balneario del partido de Coronel Rosales vecino a Monte Hermoso. Casi un cuarto de su vida estuvo ligada a la dirección técnica de Suteryh. Aunque él asegure que está retirado, se ve en sus ojos que todavía le queda saga en el carretel de entrenador.

* * *

En verano, el sol baja y se oculta en el mar, la peatonal Dufaur está poblada; circula gente hasta la madrugada. Después de las salidas del baile, los empleados municipales baldean y barren de madrugada para dejar limpias las dos cuerdas de baldosas por donde se extiende el paseo exclusivo para caminar, los bares acomodan las sillas para servir los primeros cafés con medialunas y arranca un nuevo día.

Estas dos cuadas de la calle Dufaur, que se hicieron veredas eternas, son el corazón del centro de Monte Hermoso, por donde los turistas pasean en la temporada de verano. Las baldosas rojas y blancas arrancan en la esquina de la casa de juegos electrónicos Sacoa justo enfrente al quiosco de diarios y revistas, y desembocan en la medialuna que separa el final de la peatonal del comienzo de la playa. A lo largo se juntan, uno pegado a otro, algunos de los locales gastronómicos del balneario. Bares, heladerías, pizzerías, ventas de suvenires hechos con caracoles, venta de alfajores, de toallas, mallas, pareos, gorras, lentes de sol y más pizzerías.

En enero circulan payasos, malabaristas, promotoras del centro cultural. Los chicos más esculturales, las chicas más bronceadas. Desde la mañana las familias bajan a la playa con sus reposeras, los grupos de amigos con la pelota de fútbol y las camisetas de sus clubes preferidos, las chicas con pareos y los nenes con baldecito y palita. Los caniches se repiten de a montones.

Por la noche, una niña tira insistentemente de la pollera de su madre, le pide dar un paseo en el barquito que conducen Pepa Pig y el personaje de paka paka Zamba. En la esquina, Sacoa es la tierra de tarjeteros de los boliches bailables con negociables descuentos. Con gorra, remera, fibrón y pases gratis dos chicas son el dique previo a la entrada de las pistas de bailes. A lo lejos un nene y una nena llevan de la mano a su papá a comprar un helado y a jugar unos fichines.

En este lugar, el otoño da esos días cálidos de mayo, no hace un frío extremo ni calor, lo único que queda del verano son los mosquitos, que a pesar de la temperatura pican todo lo que se cruce en su camino.

Espero a Diego Ramil, actual Concejal y ex presidente del Club Suteryh. Desde puerta de Sacoa, mientras el sol cae, se puede ver el mar. El viento sopla leve pero constante, me enfría la nariz. Sólo está abierto el quiosco de la esquina y los dos bares que funcionan en invierno y que, para evitar el frío instalan unos resguardos para el viento, unas lonas que permiten sentarse afuera a tomar un café bajo el calor que sale de un aire acondicionado exterior. Circula poca gente. *Nos vemos ahí* me dice Diego, *salgo del consultorio y tomamos algo en el Café.*

Diego hizo todas las inferiores en el Club y en el año '98, con 15 años, debutó en primera. Jugó sólo dos temporadas, interrumpidas en el 2000 cuando inició su carrera universitaria en La Plata y se fue con su hermano mellizo Carlos.

Es odontólogo, recibido en la Universidad Nacional de La Plata. Nueve años después obtuvo su título profesional y pegó la vuelta para trabajar en Monte Hermoso. En su regreso le ofrecieron sumarse a la lista local de concejales del Frente para la Victoria. La lista triunfó y entró en el Concejo Deliberante. Fue Secretario de Acción Social y en las elecciones intermedias de 2017 fue nuevamente elegido como Concejal, cargo que ocupa en la actualidad.

En pareja con Lucrecia, a quien ya conocía del pueblo, pero con quien comenzó su relación cuando vivían en la casa para estudiantes que el Municipio tiene en la ciudad de las diagonales, tuvieron mellizos. Los cuatro viven en un barrio municipal construido con el crédito PROCREAR implementado por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Lo veo llegar, camina con las manos en los bolsillos de la campera, con tranco lento. Alcanzo a ver cómo se le dibuja una sonrisa; nos encontramos y nos damos un abrazo. Nos conocemos de la época en que formamos el centro de estudiantes de montehermoseños en La Plata. Diego es de estatura media, pelo oscuro y corto, cara ancha; un par de lunares en la cara lo diferencian de su hermano mellizo.

Via Appia y Revoque son las dos confiterías (así se le dice por estos lados a los cafés) más conocidas del pueblo. Elije él, vamos a la primera y nos sentamos a tomar un café adentro. Lo trae la encargada, que lo saluda amablemente, lo debe conocer de chico o por su trayectoria política, no sé. Somos sólo nosotros tres en el local. Nadie más va a entrar en toda la tarde.

De todas sus responsabilidades, acordamos hablar sobre su experiencia en la gestión del Club que lo vio crecer, para entender de primera mano cómo se lleva adelante la administración de un club social y deportivo, fuertemente anclado en el pueblo, al que semanalmente más de 200 pibes eligen como su segundo hogar. Quiero conocer en detalle cómo se convive con el esfuerzo que genera colaborar en una institución por el amor al club; las horas de trabajo utilizadas ad honorem; el tiempo quitado a la familia, y ante todo cómo la eficiencia de una buena gestión, junto a un Estado interventor y el aporte de los socios pueden lograr objetivos, crecer y perdurar en el tiempo.

Ya instalado en el balneario, con su título de odontólogo colgado en el consultorio, una mañana del 2010 lo visitaron en su despacho del Concejo Deliberante algunos dirigentes y fundadores de Suteryh; buscaban sumar caras nuevas al Club.

Daniel Chaves -presidente de Suteryh en ese momento- y Roberto Difilippo pidieron hablar conmigo. Tanto Daniel como Roberto sostenían que el Club necesitaba una renovación, y tenía que llegar con la incorporación de gente nueva, se aproximaba la asamblea para renovar autoridades y no tenían una lista para seguir, querían acompañar pero no estar a la cabeza. Diego se fue acercando de a poco. Hubo muchas reuniones previas a esa elección. Estaba un chico del Club, Cristian Camargo, hicimos la asamblea en el vestuario local de la cancha, no había mucha gente y había que cubrir los cargos. Entonces quedó Cristian de Presidente y yo de vice, me explica.

Fue una época complicada para el Club, pasaba un momento de muchos gastos y no se cumplían los objetivos, solo importaba tener muchos refuerzos para la primera que en ese momento sólo contaba con dos jugadores formados en el Club.

Camargo se tuvo que mudar por un problema de fuerza mayor, su hija había nacido con problemas de salud y al llegarle un ofrecimiento laboral en el sur del país que mejoría su economía, decidió irse con su familia de Monte Hermoso y abandonar la presidencia del club. Cuenta Diego que asumió entonces la presidencia que había quedado vacante y se metió de lleno en la conducción, acompañado por la Comisión Directiva.

Llega el café: dos americanos, el clásico vaso de soda de sifón de vidrio y unos amarettis que no tocamos ninguno de los dos. El primer recuerdo que trae a la charla sobre el Club se sitúa en la etapa previa de su ingreso, *antes de colaborar, ya empezaba a pensar la necesidad de volver a utilizar a las inferiores para potenciar a los jugadores de la cantera. A veces iba los sábados*

al predio a ver a las juveniles, ahí se destacaban muchos de los pibes de la Quinta categoría, y me preguntaba qué necesidad había de traer tantos jugadores si el Club tenía chicos con un nivel excelente, a lo largo de nuestra historia el Sute se caracterizó por tener muchos pibes y de calidad, dice mientras el café se enfría.

Las inferiores son el círculo virtuoso del fútbol sudamericano, exportador de grandes figuras al mundo. Los clubes crecen cuando invierten en sus categorías formativas, son esos jugadores los que representarán a su club en el futuro, los que sentirán los colores, y si la suerte acompaña llegarán a jugar en la primera de la Argentina o migraran a Europa, China o Rusia. Así el club se beneficia con esa venta y si se tiene una política pensada a largo plazo, reinvierte en las nuevas categorías, en infraestructura, en pelotas, en canchas, pensiones etc, etc. Esto seduce a los grandes capitales que ven como si fueran comodities –soja, trigo, minerales, petróleo- a los talentosos jugadores argentinos, uruguayos, brasileros; también son una gran pantalla para el lavado de dinero, sino fuera así quién pagaría 180 millones de Euros por un ignoto jugador de Gales, por ejemplo.

En las reuniones de comisión semanales aparecía con frecuencia la problemática sobre las instalaciones de la cancha. Diego tomó ese reclamo y lo consolidó bajo la premisa de que para poder desarrollar todas las virtudes de cada categoría era primordial mejorar el predio deportivo de entrenamiento y la cancha de juego.

Tras el primer sorbo de americano, Diego me cuenta que lo primero que notó en su desembarco fue la falta de obras

en el predio. *Pensaba, y lo hablamos con los muchachos de la comisión, eso que las personas pasan pero las obras quedan, les quedan a los chicos, es lo que nos marcaron a fuego las generaciones anteriores de dirigentes* El Club no tenía ingresos de nada, se hacía todo a pulmón y se hacía lo que se podía. Un ejemplo tonto era que se rompía un pedazo de alambre y se cambiaba por un retazo que sobraba y en vez de comprar alambre nuevo se emparchaba. Era necesaria otra forma, otro método, otra política.

* * *

Monte Hermoso tuvo un gran crecimiento en la década de los 2000 que lo posicionó dentro del mapa turístico argentino y lo llevó a ser hoy la perla del sur de la provincia de Buenos Aires. Sus playas amplias, un maravilloso paisaje natural donde el sol sale y se pone en el mar, sus aguas cálidas, la migración de las aguas vivas y la tranquilidad invitan al disfrute familiar; además de ser un lindo slogan publicitario son las maravillas naturales que eligen los turistas para pasar sus vacaciones.

“Lo visitan es su mayoría familias, pero también grupos de jóvenes, parejas y amigos. Llegan desde la Provincia y de la Patagonia en búsqueda de tranquilidad y seguridad”, explica un informe elaborado en conjunto por la Universidad Nacional del Sur y la Secretaria de Turismo local.

Uno de los datos de este crecimiento tiene que ver la fuerte reactivación del turismo interno. En la década del '90 los argentinos aprovechaban la convertibilidad para vacacionar por el mundo. Pero la fuerte crisis institucional, social, económica y

política que explotó en el 2001, dejó la mayor tasa de desocupados, pobres e indigentes de la historia del país , 18 cuasi monedas, Antonio De la Rúa huyendo en un helicóptero de la Casa Rosada, y otros cuatro dirigentes pasándose el bastón de mando en una semana. 39 personas fueron asesinadas por las fuerzas de seguridad, entre ellos nueve menores de edad, durante las protestas. El tejido social quedó desintegrado y el país en llamas.

El 1 de enero de 2002 asumió la presidencia interina el exgobernador y senador bonaerense Eduardo Duhalde, del Partido Justicialista, quien había sido candidato a presidente en las elecciones de 1999. Duhalde terminó con la convertibilidad y llevó adelante una fuerte devaluación del peso.

Durante su periodo llamó a elecciones adelantadas y el 25 de mayo del 2003 asumió la presidencia Néstor Carlos Kirchner, que con el 23% de los sufragios llegó al poder con más desocupados y pobres que votos, luego de que Menem no se presentara a la segunda vuelta.

Mientras los precios subían por el ascensor y los sueldos por las escaleras, los días de veraneo en Miami llegaban a su fin y se empezaba a vivir con “lo nuestro” y de “lo nuestro”.

El país creció a tasas chinas. La costa atlántica bonaerense vivió entre 2003 y el 2015 un boom turístico. Específicamente, Monte Hermoso creció en infraestructura. Se construyeron edificios de a decenas sobre la costanera, de este a oeste se levantaron barrios residenciales con casas de veraneo y complejos de cabañas/bungalow sobre los médanos antes deshabitados. Desde el municipio se instaló la marca “Monte Hermoso de Sol

a Sol” y el Estado local continuó un proceso, iniciado en los ‘90, de inversión en obras estratégicas para el desarrollo: ampliación de la red de gas, de electricidad, asfaltado, licitación de paradores sobre la playa y la remodelación de lugares históricos, como la transitada rambla céntrica, mientras que desde el sector privado se aumentó la oferta gastronómica.

Así, la recuperación económica y el crecimiento le permitieron al municipio de Monte Hermoso poner en marcha además políticas públicas para fomentar la cultura del deporte durante la temporada baja. Gracias a la fuerte inyección de recursos a lo largo del tiempo el balneario cuenta con un polideportivo con cancha de básquet, un natatorio, una cancha de hockey y una cancha de fútbol con pista de atletismo. Los dos clubes locales construyeron sus canchas, en parte, con aportes del Estado local, que además actualmente cubre los sueldos de los cuerpos técnicos y de los encargados del mantenimiento de cada predio.

Diego destaca la decisión que modificó la matriz económica administrativa del Club. *Para hacer obras y tener buenos equipos había una traba económica. La lógica de siempre era buscar ingresos mediante los socios o hinchas afines al club, y conseguir publicidad. Se dificulta mucho generar ingresos genuinos, más en una comunidad tan chica. La masa societaria del Club no te mueve la aguja, habrá 150 -200 socios.* Por eso la interacción y apuesta del Estado para fortalecer los clubes es fundamental.

Las autoridades del Club tuvieron varias reuniones con el ex senador provincial Alejandro Dichiará - Intendente Municipal entre 2005 y 2011- y le plantearon la problemática;

llegaron a un acuerdo, el Municipio tomó la responsabilidad de sostener los gastos de mantenimiento del Club.

El crecimiento económico del país y del turismo interno sumado al incremento en las tasas municipales llevado a cabo por la administración local permitió implementar una política en el desarrollo del deporte en la localidad balnearia. Parte de los ingresos fueron girados a fomentar el fútbol, hockey, básquet, patín, natación y actividades deportivas para adultos mayores, entre otras. Estos aportes fueron invertidos por ejemplo para lograr a través del deporte diagnosticar y solucionar problemáticas de salud y educación; con controles médicos integrales, charlas sobre alimentación y del cuidado del cuerpo, y un trabajo mancomunado entre dirigentes y cuerpo técnico con los maestros de las escuelas.

En Suteryh el objetivo -planteado en conjunto con la Intendencia- fue invertir y contratar un Director Técnico para las inferiores, y poner como base la educación con valores, reglas y sobre todo la contención social. En 2010 por primera vez el Estado tomaba la responsabilidad de pagar el salario de todo el Cuerpo Técnico.

Diego privilegió un cuerpo técnico capacitado para detectar problemas sociales de los deportistas y dar soluciones. *Para ese tipo de problemas necesitas alguien capacitado, al menos como DT, y que la tenga clara, más que nada por los chicos. Sobre todo porque en el pueblo hay de todos los problemas sociales, los tenés en Suteryh como en el Atlético Monte Hermoso. Se ve un poco más asentado en nuestro Club porque está cerca del barrio “Esperanza”, que es un barrio más carente. De los barrios sociales la mayoría van a Suteryh.*

En las tasas de café la borra se empieza a reseca pero los amarettis siguen intactos. La charla se extiende y Diego disecciona el modo de hacer que caracterizó la gestión en su presidencia.

La inversión municipal para el funcionamiento del club incluye también el salario de los cancheros que mantienen el predio. De esta manera estamos más organizados y crecemos. Al principio había que pensar en un DT que trabaje ad honorem, que vaya cuando pueda, fuera del horario de trabajo. La llegada de Sebastián Grifol con su cuerpo técnico fue un paso importante para el club. Si bien el club nace de esa forma y todos estamos re agradecidos de esa gente que no eran profesionales del deporte y se pusieron la camiseta y nos formaron como personas y como deportistas. Lo mismo con el “Negro” Velázquez que trabajó para el Club y nos dio tantas alegrías, en ese momento sólo se le pagaba a él con la poca plata que se recaudaba y con aportes de los socios. Pero ahora lo que se busca es otro tipo de formación, un equipo de trabajo capacitado, un preparador físico, ayudantes de campo y procurar que no falte ningún elemento en los entrenamientos. El municipio no te da el dinero para traer jugadores pagos de afuera. Te da los fondos para que le des la contención a los chicos, tener un Director Técnico capacitado, arreglar el micro si se rompe, pagar el seguro del micro, elementos para los chicos, alguna obra dentro del predio y que el club crezca. Que el club crezca significa aumentar el espacio social del club, que los pibes tengan una sede para reunirse por fuera de los entrenamientos a jugar, que la sede sea un salón de fiestas para los socios y los vecinos de la zona. Un club que crezca con ingresos genuinos y que vaya en camino de nuevos sueños.

* * *

El fútbol es la dinámica de lo impensado; aunque unánimemente sobresale una regla, ese único imponderable: que la pelota pegue en el palo y entre o pegue en el palo y se vaya afuera.

Suteryh logró su primer campeonato en primera en el año 2014, en una final contra su eterno rival, al que venció en una definición por penales. Diego Ramil pudo dar la primera vuelta olímpica de su Club siendo presidente.

Los logros (me aclara) sirven y mucho para que el club crezca en todo sentido. Más allá de la gran alegría de obtener un campeonato en nuestra propia cancha; hemos aprendido que es de gran ayuda tener un equipo competitivo en primera porque es el motor del Club. Si ganás se suma más gente, la gente consume más en la cantina, pagan la entrada, hacés rifas y la vendés; y la gente futbolera se acerca a dar una mano al Club. Si perdés, la gente se aburre y ni siquiera va a la cancha.

Desde principios del 2000, Suteryh tiene su cancha propia en el sinuoso oeste del balneario, en unos terrenos cedidos por el municipio durante la intendencia de Marcelo Di Pascuale, después de que fueron desalojados por el sindicato de porteros de las instalaciones que habían montado en el terreno de la Ruta N°78. Hoy el predio cuenta con una cancha principal donde juegan los menores y los mayores, con vestuarios, una cantina y la cabina de transmisión para los periodistas. Durante la gestión de Ramil se logró también construir una cancha auxiliar para

los entrenamientos y otra de fútbol 5, los dirigentes proyectan construir otras dos canchas de fútbol y una de tenis, para poder empezar a dar clases. También se encuentra en proceso de construcción la sede social, un futuro salón de fiestas donde podrán además exhibir sus trofeos ganados.

Aquella alianza estratégica entre el Estado y el Club que dio sus frutos para consolidar el desarrollo social de Suteryh, se reafirmó tiempo después cuando se avanzó en un proyecto conjunto con el Municipio para generar ingresos incluso en la temporada de verano en la que el Club no tiene actividad.

Una necesidad del municipio y cierta disponibilidad del Club confluyeron para habilitar un camping para casillas rodantes de turistas.

Una ordenanza del Concejo Deliberante prohíbe estacionar en el casco urbano a las casillas rodantes y para que los veraneantes no se vayan de Monte armamos un camping en un sector que el club tenía disponible en el predio. Se construyeron siete baños con ducha para varones, siete para mujeres y una recepción para la administración. Al finalizar la temporada la mitad de las ganancias se reinvierten en el camping y la otra mitad en el predio. Con la plata que se recaudó en el verano del 2017, se instalaron los paredones perimetrales de la cancha principal. Al transitar por el sinuoso y observar las instalaciones del club, los avances y beneficios de esta sociedad político/social de Suteryh con el Municipio se traducen en obras.

Hoy el Club puede mostrar una gestión ordenada, avances en nuevas obras como la Sede Social. Y tiene además

un grupo de trabajo que se encarga de mantener el predio; los resultados deportivos acompañan y los socios se acercan cada vez en mayor cantidad. Al contrario del estado de situación que intentan plantear los privatizadores, en este caso, el fútbol en la Argentina no es sólo un negocio. Aquí existe una identidad donde el hincha tiene un protagonismo y hay muestras claras de dirigentes comprometidos con las instituciones que no ven a la privatización como una solución.

En la confitería sobran sillas a montones, solo se mantuvo abierta por nosotros. Se puede ver para afuera, el frente es todo vidriado, podríamos mirar toda la noche, no va a pasar nadie. Diego y yo nos vamos a ir, la encargada va a limpiar las dos tazas, va a apagar la cafetera y cerrar la confitería. Nadie más vendrá hasta el próximo día. Antes de apagar el grabador Diego subraya el avance realizado, *en los clubes de la zona de la liga de Dorrego hay muy pocos técnicos que no cobran o que no hayan realizado el curso de técnico, la sociedad va cambiando y uno tiene que estar al día.*

Diego sonríe y recuerda tiempos de su niñez: *yo nunca me pude comprar la camiseta porque no había. Ahora los domingos vas a la cancha a ver el partido de primera y los chicos van con su camiseta porque entre otras también hicimos acuerdos con el sector privado y cada año recibimos la indumentaria para todas las categorías. Antes si la tenías era porque te la habías robado después del partido.*



Difilippo con el fratacho y el balde en la primera cancha.



Pisco Morales, Poroto Di Domenico, Ricardo Cardozo, Pedro Ahargo, Alberto Márquez y Daniel Chaves. La primera cancha de Suteryh con sus respectivos fundadores.



Eugenio Tau -primero abajo la izquierda- y Cuqui Corral -primero arriba a la derecha- con dirigentes, padres e hinchas.



Oscar Velázquez, primero arriba a la derecha.



Oscar Velázquez lidera la pretemporada en la playa.



Daniel Chaves dirige sus primeros partidos en la cancha de la Ruta 78.



El predio visto desde arriba.



Carlos “El Cóndor” Gonzalez y Mauro Boles.



Diego Ramil en la entrega de la copa en 2014.



Mural en el predio Roberto Difilippo.



Sebastián "Tato" Grifol DT de Suteryh. Entrevista post partido.



El Chon picando el penal.



Roberto Difilippo y Daniel Chaves Campeón 2014. Festejan el primer campeonato de Suteryh en primera.



Los jugadores y la espera de los penales en la final de 2014.(Foto Fabio Latorre)



El festejo en el momento que Mauro Boles mete el penal del campeonato.



Los más peques de Suteryh.



Cartel fútbol infantil.



Tato Grifol y el Cuerpo Técnico campeón 2017 piden por la aparición de Santiago Maldonado.



Chanco móvil de los peques de Sute.



PARADOS SOBRE
LOS HOMBROS DE GIGANTES

“En el Oeste está el agite”

El 38

Divididos

El camino sinuoso que bordea el balneario Monte Hermoso está unido por filas de centenarias copas de eucaliptus plantados por la familia Dufaur en 1920. Recorre y comunica la zona este y oeste de la ciudad, es una circunvalación verde que desemboca por ambas partes al inicio de la ruta provincial n°78. Un camino de tierra rocoso, duro, poseado, quebrado por serruchos de arena. El tramo Oeste funciona como una salida alternativa, el Este sólo es transitable a pie.

Al Oeste se abre la salida alternativa; el Monte Hermoso más agreste, profundo, humilde. Pesquero, artesano, el de la Escuela 2, de mis abuelos y el barrio de las latas, mi infancia. El bajo, el camping de la Asociación Cristiana de Jóvenes, la Iglesia Evangélica, el basural, las dunas, la calle Las Ballenas y el mar.

En el sinuoso Oeste hoy está el predio del Club Deportivo y Recreativo Suteryh. Un siglo atrás allí había altas e interminables cadenas de médanos, pastizales, tucu tucus, víboras y más arena. Desde hace veinte años en un terreno cedido por el municipio y acondicionado con el tiempo se asentó el campo de juego de los albiazules. A partir una propuesta municipal los dirigentes pioneros planificaron un predio deportivo en esos campos inutilizados para desarrollar y expandir el pueblo en ese sector.

En el acceso Oeste se construyó la cancha. Sin tribunas como acostumbra por acá. Al pasar la entrada, de sur a norte, bajo la arboleda se ve la cancha principal con los vestuarios, la cabina de transmisión, los baños y la cocina. Además de una cancha auxiliar, una cancha de césped sintético para fútbol 5 y el camping. Más al fondo, entre la cancha y los médanos, hay un cuarto de maestranza donde los utileros guardan las pelotas, los conos y otros materiales de entrenamiento.

Vamos a hablar a este cuartito que hay menos ruido, me dice Sebastián “Tato” Grifol, mientras me da un apretón de manos. Es la primera vez que nos vemos. Tato lleva más de 8 años en la coordinación del fútbol desde su llegada en 2010 al Club y es el DT que quedará en la historia de Suteryh por conseguir las dos primeras vueltas olímpicas en la Liga de Dorrego.

Es un día de invierno en la previa de un partido de la Liga. Entramos a una oficina improvisada de chapas, donde hay una mesa y dos sillas, el lugar elegido para conversar tranquilos sobre cómo se integró al Club, su trayectoria, sus exigencias, los objetivos y también para recordar aquella final que le dio el primer título en las mayores a él y a Suteryh.

Tato está vestido con ropa deportiva azul de Sute, es un tipo alto, de barba rala y lo que resiste de su pelo ensortijado despeinado por el viento. Aunque aparente ser un poco desprolijo, su estilo de trabajo ordenado y puntilloso no condice con su apariencia.

Todo comenzó con una equivocación, lo llamaron al padre de Tato pensando que era él: *los de Suteryh me llamaron*

equivocados a mí, en un rato te va a llamar a vos Juan “el ruso” Fritz, te quieren para el club; escuchalo que es muy buena persona, son buena gente y muy trabajadora. Recomendó su padre en ese entonces.

Juan “el ruso” Fritz, un histórico dirigente de Suteryh, dio el puntapié inicial y fue el nexo para planear su desembarco en el club. El llamado se concretó y en noviembre de 2010 tuvieron la reunión.

Esa noche, el vicepresidente de ese entonces Arturo “Cuqui” Corral abrió las puertas de su casa en el barrio San Martín a una cuadra de los monoblocks del Fonavi. Fueron cuatro los comensales: Daniel Chaves, primer DT del Club y Presidente en esa época, y “el ruso” Fritz llegaron a lo de “Cuqui” con empanadas y cerveza. Tato fue el último en presentarse a la cita. Venía desde Coronel Dorrego, conocía muy poco las calles del pueblo y se guió por las indicaciones que le enviaron previamente por mensaje de texto: *pasás la entrada de la virgencita y doblás a la derecha, a diez cuadras sobre la calle San Martín vas a ver un Ford Taunus Verde, frenas ahí.*

Tato llegó, estacionó su auto y entró por la puerta de la casa que se mantuvo abierta toda la cena, el calor de noviembre se hacía sentir. También pudo ser un gesto de libertad para que él llegara o saliera cuando quisiera. Tato puso sobre la mesa del living comedor la carpeta con su proyecto de trabajo, se sentó en la silla a un costado de la mesa frente a Daniel, “el Ruso” bajó el volumen de la televisión y se acomodó en su sitio junto al Presidente. “Cuqui” sacaba las empanadas del horno y escuchaba desde la cocina el comienzo de la charla.

Nosotros conocemos tu trabajo y valoramos mucho la experiencia de tu paso por Independiente en las infantiles. Desde la Comisión Directiva queremos convocarte para que estés al mando y organices las categorías formativas del Club, fue al grano Daniel mientras bajaba la espuma de su chopp.

Como ustedes saben vengo de un parate de dos años sin dirigir, tuve muchas ofertas que no me convencieron. Para mi es una alegría llegar a un acuerdo con la institución. Respeto mucho a sus jugadores y a ustedes, el único pedido que les hago es asegurarme un año para trabajar. Si cumplen con eso yo les prometo que al segundo año estaremos entre los tres primeros de las categorías menores. Tato no se anduvo con vueltas. Al terminar sus palabras y sin abrir la carpeta ya había cerrado un acuerdo. El viento entraba por la puerta, remolineaba en la cocina y enfriaba la bandeja de empanadas, en sólo 15 minutos Suteryh tenía nuevo técnico. “Cuqui” destapó otra cerveza y la noche se esfumó en una apasionada conversación sobre fútbol.

Vamos suteryh vamos a ganar,

la 23 te va alentar,

vamos suteryh yo te vengo a ver, porque hoy no podés perder,

yo vengo del sinuoso del famoso cementerio,

yo te sigo de pendejo, esto es un sentimiento,

esta banda está descontrolada no te deja de alentar.

Tato, nacido y criado en Coronel Dorrego, pasó diez años en Independiente de esa vecina ciudad, tuvo a cargo la escuelita y llegó a dirigir hasta quinta categoría. Por otra parte, estuvo al mando de los seleccionados juveniles de Coronel Dorrego. Sólo mudó su domicilio dorreguense por unos años de estadía en La Plata donde comenzó la carrera de Bioquímica -que quedó trunca. Su primera experiencia como Director Técnico fue a los 18 años durante el año 1999.

Rodolfo Carapela era un técnico que había estado en un proceso anterior en Independiente. En el 85/86 me había tenido como entrenador en escuelita, fui alumno suyo. Cuando vuelve en la temporada 99-00, en el segundo periodo de él, me tiene como jugador en primera y me invita a participar en su cuerpo técnico y ahí descubro la profesión, dice Tato. Se suelta el alambre que cierra la puerta de chapa del cuartito y por una rendija se cuela un escaso rayo de sol que intenta iluminar la utilería.

De aquel momento destaca dos situaciones favorables que le permitieron estar hoy al mando de un equipo de fútbol: la energía de la juventud y la posibilidad de solventarse los gastos económicos de viajar cuatro veces por semana a Bahía Blanca para perfeccionarse.

Me explica que fue toda una odisea: el curso era presencial cuatro veces por semana, trabajaba con las categorías formativas de 17 a 19hs, terminaba la práctica y me tomaba un remis para ir a Bahía; entraba a las 20hs a clase, a las 23hs terminaba y volvía, eso sólo lo podés hacer con veinte años. Llegaba a Dorrego a la una de la mañana. Al otro día me levantaba, hacía algún apunte de lo que era el curso de técnico o planificaba los entrenamientos de los chicos.

Lo cuenta hoy y todavía se sorprende por el esfuerzo y el tiempo dedicado a ese sueño de poder trabajar en el mundo del fútbol. En ese momento, sin una familia que mantener, solventaba la cuota del curso con lo que ganaba en el club –una cuota para nada accesible, de hecho hoy sigue siendo cara-, *era muy joven y estaba todo el tiempo respirando fútbol, que era lo que a mí me gustaba*, recuerda.

Esos viajes a Bahía Blanca lo enriquecieron mucho. La cursada coincidió con el ascenso a Primera División de Olimpo, era común que por el aula pasaran los DT's aurinegros de esa etapa como Gustavo Alfaro o Julio Cesar Falcioni, con sus equipos de trabajo. Otra de las ventajas que considera troncales en su formación fue la competencia que tuvo al frente de las juveniles de Independiente dentro de la Liga del Sur, *como entrenador ese tipo de experiencias de fogueo servían mucho, hoy los que entrenan las primeras de Bahía Blanca trabajaban en esa época en las inferiores. Técnicos que enfrentaba en las menores hoy dirigen en Sansinena, Liniers, clubes muy importantes en nuestra región*.

Durante una década no paró de ver correr la pelota, acomodar conos, armar planteles, pensar entrenamientos, ordenar equipos. Sólo se tomó un descanso que duró dos años hasta el llamado del club montehermoseño.

Tato es convincente en la forma de expresar sus ideas, sus pensamientos están sostenidamente pensados y repensados, sabe lo que dice. La vehemencia con que se expresa confirma que vive pensando en fútbol. La oscuridad de este cuarto de chapas húmedas se esfuma con el brillo de sus ojos cuando habla de la potencialidad de los chicos de Suteryh.

Lo que me tentó fue, que para mí, el club tenía mucho potencial de jugadores, que podían ser y no eran, podían llegar a ser corregibles de acuerdo a algunos aspectos de conducta y de metodología de entrenamiento que les permitiera potenciarse, sólo tenían que darse cuenta. Yo los tenía vistos de inferiores, debo reconocer que una vez les ganamos una final, cuando la tabla era acumulada por equipos y sumaban todas las categorías, el “negro” Oscar Velázquez siempre tenía categorías competitivas, los equipos eran presentables, jugaban bien, eran duros.

Vamos sute vamos,

hay que poner más huevo

yo quiero ser campeón en el cementerio.

La estructura con la que se encontró al comenzar a entrenar a Suteryh fue la base que utilizó y se propuso mejorar. *Quizás muchos chicos estaban malcriados, en el sentido de la falta de cultura táctica. Jugadores que me decían soy 9, le pedías bajar 3 metros y no lo hacían. Había que modificar la actitud, que con un poco de mando y de demostración lo cambiamos.*

Con su llegada ayudó a acomodar a los chicos. Enseñó, pero principalmente pidió un trabajo profesional dentro de las posibilidades de un club amateur.

Yo estoy muy contento con la gente de Suteryh. Cada vez que hemos pedido algo, han escuchado con atención y lo han cumplido. Sin ideas locas ni descabelladas. A mí lo que no me gusta y no me va a gustar nunca, y soy muy especial, es lo que yo llamo el boludeo

dirigencial: si yo te digo que necesito 10 pelotas y 14 conos no me compres 5, porque te estoy diciendo que quiero 10 pelotas y sé porque las quiero. Esas cosas no me gustan, que un dirigente cuestione si vos sabés o si los vas a usar; en ese sentido Suteryh es maravilloso, nos ha ido bien a las dos partes. Cuando llegué me encontré con gente abierta, gente humilde por sobre todo.

Tato entre 2011 y 2013 coordinó las inferiores. Organizó un formato de entrenamiento de dos a cuatro veces semanales, según la edad. Pensó los minutos de la práctica, diagramó el entrenamiento, les ofreció a jugadores de primera ser técnicos de la escolita. Reestructuró los traslados en el colectivo, dibujó el recorrido puntual y concreto para que el colectivo dejara a un grupo y llevara a otro. *Pedí un mapa, dibujé el recorrido de ida y vuelta, recuerda.*

Después de dos años, cumplió aquel objetivo de estar entre los tres primeros equipos de la Liga con los menores. En el año 2014 le acercaron la propuesta de dirigir al equipo de primera división, hasta ese momento sin campeonatos y con poca experiencia en finales.

Daniel Chaves explica cómo fue tomada la decisión para que se hiciera cargo del equipo de primera: *en 2014 un poco lo obligamos a que agarrara la primera. Habían llegado a primera chicos que él mismo había dirigido y los conocía bien. No tuvimos una experiencia buena con un DT anterior. Trajo 13 jugadores de afuera y fue un desastre institucional. La reserva perdió la final ese año, la primera también perdió la final con sólo dos jugadores de Suteryh. Al año siguiente se lo ofrecimos a Tato. La condición fue que trajéramos sólo tres refuerzos, cuatro porque no había arquero.*

Agarró toda la reserva, la trabajó con pibes de acá con cuatro refuerzos que aportó el club.

Para no repetir errores del pasado y hacer un mojón en el manejo de incorporaciones la Comisión Directiva y Tato acordaron, y rubricaron mediante el Estatuto, una política que estipulaba competir en Primera División con todos jugadores del club con la salvedad de no incorporar más de cuatro refuerzos.

Diego Ramil, Presidente entre 2010 y 2017, otro que será recordado por estar al mando del Club en los primeros dos campeonatos de Primera, reafirma lo insistentes que fueron para que Tato dirigiera en primera: *el quería seguir con los chicos pero en el 2014 notamos que tenía ganas. En ese año nos pusimos el objetivo de salir campeones. Desde el principio lo planificamos. Nos decíamos entre nosotros: Suteryh necesita un campeonato. Las primeras reuniones para armar un equipo competitivo y trabajar el año fueron en enero y en febrero. Hubo charlas con varios técnicos que prometían un título inmediato y Tato siempre decía que el DT que te promete salir campeón te está vendiendo pescado podrido porque no depende solamente de que armes un buen equipo, depende de otras variables, de que la pelota entre o no, de rachas, de cómo se levantaban los jugadores.* Y un pueblo pesquero como este sabe lo mal que cae el pescado podrido.

Le ofrecieron el cargo de DT de Primera al menos cinco veces.

Y esa vez di el sí. No había nada oculto simplemente no me quitaba el sueño, y como me conozco, el primer día que agarrara la primera ya sabía lo que iba a ser. Iba a viajar de martes a domingo.

Tato se acomoda en la pequeña silla, encorvado con un codo sobre la pierna y con la otra mano suelta. La mesa hace equilibrio en el piso de tierra y de fondo se apilan las estanterías oxidadas que alguna vez fueron azules. *Y así fue*, dice.

Ya en Enero, con el buzo de DT puesto Tato pensó un plan de trabajo: incluía un torneo de verano para promocionar juveniles e incorporar los cuatro refuerzos. Con los pibes del club más la llegada de jugadores de otras ligas podría implementar el esquema que preparó con anticipación y mucho análisis.

El primer día que nos sentamos en la cancha a planificar el año les dije a todos los jugadores que un objetivo era entrar en la liguilla y el otro atacar a los jugadores rivales. Nosotros teníamos con Ezequiel –su ayudante– un estudio hecho donde analizamos las características de los últimos campeones de la Liga, Independiente y Atlético Monte Hermoso (los más ganadores en la Liga, juntos suman 27 títulos locales) y entender por qué ganaban campeonatos. Después de un largo trabajo con escritos, videos y planillas llegamos a la conclusión que en esta liga hay usar el esquema 3-3-1-3, dos extremos, un centro delantero, un enganche, línea de tres y tres volantes. De hecho el torneo preparación nosotros lo jugamos así. Con todos pibes del club y de 19 años.

En el verano jugaron el Comercial de Dorrego –un torneo con equipos auspiciados por pequeños comercios– con algunos chicos locales y otros de la zona a prueba, salieron campeones en cancha de Independiente.

Pero el objetivo era la liguilla nada más, lo único que queríamos era estar entre los 6 primeros, reitera Tato. Y para eso fue necesario pensar estratégicamente en los refuerzos, armar

la columna vertebral del equipo. Línea por línea, encontró un arquero (Lautaro Spasiuk), un dos (Joel Bravo), un cinco (Mariano Bustamante) y el nueve de área (Daniel Roa). A esto se sumó la vuelta de Mauro Boles, jugador de las inferiores del club y uno de los pilares ese año. Boles llegó en la última ronda para darle aire y empuje al equipo que obtuvo el logro más importante de las historia del Club.

Olé, olé, olé

Olé, olé, olé, olá

Olé, olé, olé

Cada día te quiero más

Yo soy de Sute.

Es un sentimiento

No puedo parar.

A veces pienso en cómo funcionan los recuerdos. Cuando uno es chico hay miles de cosas que no registramos, o que no recordamos; o que están ahí pero sedimentadas, ocultas. Pero hay momentos de la infancia marcados a fuego, inolvidables, como lo son conocer a esos primeros amigos que la vida pone en el camino, amigos, compañeros de la infancia y la adolescencia; y si a esos amigos los unen los colores de un club se duplica el sentimiento que compartirán. Buscada o no la amistad los conducirá por un camino de alegrías y tristezas que siempre serán mejores si se comparten.

El primer día de entrenamiento de Suteryh me lo acuerdo como si fuese hoy, me dice Mauro Boles desde Tandil. Lo veo a Mauro tirado en el sillón de su casa, le veo el plano corto y pixelado de la cara filmada por el celular con el que mantenemos una charla por video llamada de Facebook.

Mauro es categoría 85, nacido en el Club hizo todo el trayecto desde la escolita hasta llegar a primera y es el jugador que pateó el penal del primer campeonato. Durante el invierno vive en Tandil, allí trabaja de casinero, lo hace durante la temporada estival en Monte Hermoso y durante la temporada baja en salas con más afluencia de jugadores como Tandil y Mar del Plata.

Mauro se levanta del sillón, sale de cuadro, se acerca a la cocina a buscar una botella de agua y desde ahí rebobina la historia para contar su primer día de entrenamiento en Suteryh. La pantalla muestra el sillón vacío, de fondo comienzo a escuchar el relato de su recuerdo.

Me acuerdo hasta en qué cuadra estaba el club. Yo vivía cerca del cuartel de los bomberos a pocas calles de la primera cancha de entrenamiento. Iba con el hijo del que fue el primer entrenador del club, Daniel Chaves. Mauricio me contó que su papá había empezado a entrenar un club, no le costó mucho convencerme, les pedí permiso a mis viejos y al segundo día estaba entrenando en los bomberos, no lo dudé, por Mauricio empecé a jugar a la pelota.

Mauro y el hijo de Chaves se conocían del colegio. Nadie en su familia escuchó por la radio la convocatoria que

hizo Chaves después de la Semana Santa de 1992. Mauro fue al segundo día y ya había cientos de pibes, la cancha frente a los bomberos quedó desbordada, no alcanzaba el lugar para entrenar esa cantidad de jugadores.

Emocionado, al día siguiente comentó sobre el nuevo Club a sus compañeros en el patio de la escuela y ellos también se sumaron. Con siete años vivía con una pelota de fútbol en los pies pero hasta ese momento no existían lugares para practicar. Sus primeros partidos los jugó en una categoría un año mayor, corrió contra el fuerte viento en la primera cancha sobre la ruta n°78.

La '84 competía en la Liga de las Sierras. Jugué siempre de tres, arranqué de suplente en la Liga de las Sierras, no tenía ni puesto asignado entraba donde faltaban jugadores, me dice Mauro.

Jugó en Suteryh hasta 1996 año del ascenso al grupo A de la Liga del Sur. Por su buen rendimiento y el contacto de un amigo se probó en Olimpo de Bahía Blanca y quedó. Mauro, Carlos “El Cóndor” González y Bruno Escarra, tres pibes del club que se probaron y quedaron en la categoría '85 del equipo bahiense. Tres de tres el 100% de efectividad.

Fue en 1997, tenía 12 o 13 años, Bruno Escarra se volvió y el “Cóndor” González se quedó conmigo. En Olimpo tenían que entrenar lunes, miércoles y viernes – pero por ser de afuera un día podía faltar, porque jugaban en Olimpo pero seguían viviendo en Monte Hermoso.

Para progresar por fuera de los clubes locales Bahía Blanca es el destino de la zona con la liga más competitiva, al ser

la ciudad más importante del Sur de la Provincia su fútbol es la vidriera para los que sueñan con jugar en el fútbol profesional de primera; claramente tampoco es un mal paso debutar en un equipo de la Liga del Sur.

Las ventajas de hacer entrevistas online son la inmediatez y la practicidad de encontrarse a pesar de los kilómetros que nos separan con el entrevistado, en este caso, La Plata-Tandil. Aunque, por otra parte las pantallas hacen que se pierda un poco la intimidad y los detalles de verse en vivo y en directo. Igualmente las piernas flacas y largas, la cara de eterno niño, la tez morena, y la sonrisa pícara y entradora de Mauro podría describirla de memoria.

Yo viajaba los lunes y miércoles, y el viernes ya me quedaba en lo de un compañero, era un sacrificio muy grande porque seguía yendo a la escuela en Monte Hermoso. Estaba lunes, miércoles, viernes, sábado y domingo – jugábamos los domingos- en Bahía Blanca. Jugué contra Suteryh y le ganamos 7 a 0 en Bahía, se acuerda. Olimpo les daba el combustible y los 28 pesos de la cuota de socios. Estuvo unos años y se volvió.

En su vuelta a Suteryh jugó dos años en cuarta categoría y salió bi -campeón con muchos de sus amigos de la infancia y al mismo tiempo debutó en primera.

El efecto de la crisis de finales de los '90 y principios de los 2000 tuvo sus coletazos. La economía se empezó a reactivar a partir del 2004-2005, la crisis parecía quedar en el pasado como unos de los peores momentos por los que tuvo que atravesar la Argentina, pero el crecimiento y la reactivación no llegaron a

todos por igual. Para la dirigencia y los jugadores de Suteryh no fue sencillo superar la profundidad de esa crisis, costó mucho repuntar y dar vuelta esa página de la historia.

Mauro piensa y de ese momento me dice que no se hacían bien las cosas: *tuve 3 años buenos que desde lo dirigencial era duro, como correr en la arena seca pero desde lo deportivo se daban los resultados. Después tampoco se dieron los resultados y la dirigencia seguía del mismo modo*, y optó por dejar. *Nos dejaban solos, por 2006, había luz prepaga en el predio y nos llegamos a quedar hasta si luz. Nos teníamos que ir sin poder ejercitar.*

Mauro tampoco lograba tener una continuidad en lo deportivo. Después de formar parte de muchos planteles de primera pasó una etapa de intermitencia, sin embargo nunca dejó de jugar dos años seguidos. A pesar de eso abandonaba a mitad de año; hacía la pretemporada y después no jugaba el torneo; o se sumaba para el final del campeonato.

En 2012 estaba en proceso de separación con la madre de su hija; fue la primera vez que hizo toda la pretemporada y no jugó. En 2013 sin lugar, jugó un año en Pehuén-Co -dirigido por su tío y ex entrenador de Suteryh Oscar “negro” Velázquez y en el 2014 (con Tato al frente del equipo de primera) comenzó a acercarse al club para ponerse nuevamente la azul y blanca.

El torneo ya llevaba disputada la primera ronda, Boles pasó el filtro del presidente, Diego Ramil, y tomó confianza para plantearle al técnico su idea de volver. *Fui a la práctica y Tato cuando entrena no te da pelota, vaya quien vaya.* Era una bola a todo o nada.

Tato pita tres veces y eso marca el final de la primera ronda de ejercicios musculares. Le hace un gesto con la cabeza a Mauro que estaba sentado en el capot del auto viendo el entrenamiento. En el cuartito de la utilería se ven las caras.

Tato le da la mano firme y lo mira a los ojos: *mirá yo ya sé que vos sos estrellita de acá pero al equipo ya lo tengo armado y para que puedas entrar se tiene que ir alguien.*

Mauro le devuelve la mirada y casi resignado intenta mascullar una respuesta; Tato lo corta.

Si vos te vas a tomar el compromiso de entrenar te puedo dar una chance, me hace falta un cuatro. El jugador en ese puesto no viene, como te digo si se va uno se libera un espacio, esa es la posibilidad que te doy. Ambos asintieron con la cabeza y no hubo más nada que agregar.

Ese mismo martes, vestido con un pantalón largo y zapatillas, Mauro entrenó a la par de los demás y en el tercer ejercicio de trineo se descompuso. A los dos minutos pasa Tato por al lado y le dice *si estás descompuesto sentate.*

Yo pensé que me largaba y a los 5 minutos me tira de nuevo en el grupo. Entrené a la par de todos que venían con medio año de jugar y entrenar, esa fue la carta de presentación de Tato, cuenta Mauro y se muerde el labio.

Tato tiene presente cómo fue y por qué lo sumó, fue en este cuartito pequeño. Que ayer fue oficina de fichajes y hoy sala de prensa momentánea.

A Mauro se la hicimos muy difícil cuando volvió al club, pero no por nada en especial, cuando sos entrenador velás por el interés de una institución, no de una persona. Hacía dos años que no jugaba en el club, cuando volvió jugaba en tercera. Después terminó siendo un símbolo, capitán del equipo, un jugador fundamental en mi proyecto de trabajo. Pero al principio tuvo que jugar en tercera, le hicimos que demuestre lo que era.

De ese modo se sumó una de las piezas importantes que le daría forma al equipo que logró más de los que todos esperaban. Pasó por seis meses de trabajo para obtener el más anhelado premio.

Sute mi buen amigo

Esta campaña volveremos a estar contigo

Te alentaremos de corazón

Esta es tu hinchada que te quiere ver campeón.

El predio Roberto Difulippo es el reflejo del esfuerzo, corazón e ingenio. Los bancos de suplentes de la cancha principal están fabricados con los asientos de un colectivo que se fundió en la ruta camino a Coronel Dorrego. Sentado sobre un asiento de cuero, con los pies cruzados y la mirada pérdida como si estuviera en la primera fila de un cine del siglo pasado Tato se rasca la cabeza y piensa. Imagina a sus dirigidos. Los describe, los explica.

Yo creo en los jugadores de Suteryh. Yo creo que los jugadores de Suteryh, se los digo, tienen resiliencia. El jugador de Suteryh es capaz de sobreponerse a todo son chicos muy golpeados en lo laboral, con problemas familiares, pero se reponen a todo. Algunos trabajan en la albañilería y en la construcción, un trabajo re pesado, vienen a entrenar y le ponés un circuito de pesas y lo hacen sin quejarse, son grandes personas no sólo quiero que les vaya bien, se merecen que le vaya bien. Los entrenadores le dicen al árbitro trabajamos toda la semana, me da risa, todos trabajamos toda la semana, no sos el único, te responde el referí, y tienen razón. Acá los chicos vienen de laburos muy duros y forzosos y

no cuestionan nada.

Y laburan.

Necesitaban un guía, necesitaban un líder.

Acá no hay ego, es lo que menos me importa.

Eso no sirve para nada en la vida,

es simbólico.

Necesitaban quien pudiera canalizar esas energías que tenían

con hábitos positivos y saludables, de no violencia,

de evitar excusas porque las cosas no me salen,

hay que trabajar para revertir la cosa.

Ese es nuestro trabajo.

Son chicos que aman el fútbol, les gusta,

así le dimos una visión más profesional, a pesar de que

no cobran gran dinero.

Para la Real Academia Española la resiliencia es la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos. Estos jugadores y los dirigentes tienen, evidentemente, un alto nivel de tolerancia a la frustración porque durante mucho tiempo les fue mal, los

resultados no se daban y sortearon con éxito algunos momentos adversos. Carlos “El Cóndor” González es su referente principal dentro de la cancha, el jugador franquicia, el pibe que mejor vistió la azul y blanca, y el que encuadra por varios motivos en esa definición.

En resumen diría lo que sigue: Carlos “El Cóndor” González nació el 4 de Abril de 1985 en Monte Hermoso provincia de Buenos Aires y nunca se movió de ahí. Hijo de Carlos González y Carmen Irurtia. El menor y único varón de cuatro hijos. Padre de un nene y dos nenas. Sobrino de Juan Carlos Irurtia uno de los cuatro detenidos desaparecidos de Monte Hermoso por la última dictadura cívico militar argentina de 1976.

Un amigo de su familia le dijo que en los bomberos estaban entrenando fútbol y lo llevó a las primeras prácticas a los 7 años, así “El Cóndor” se sumó a los cientos de pibes que en 1992 abarrotaron esa canchita precaria para luego correr con la pelota atrás de la ruta N° 78.

“El Cóndor” iba a la Escuela Primaria N°2, su mamá era portera ahí, no conocía a muchos de los nuevos jugadores que en su mayoría iban a la Escuela Primaria N°1.

A partir de ahí jugó de enganche en la categoría 1985, ascendió a la categoría A de la Liga del Sur y por sus gambetas, goles y vivezas lo seleccionaron para jugar en Olimpo de Bahía Blanca, fue con Mauro Boles y Bruno Escarra.

El primer partido en la A no me entró el pase y lo jugué en Suteryh, le ganamos 4 a 0 a San Francisco, a la segunda fecha

entró y jugué en Olimpo también contra San Francisco, los rivales me miraban desorientados. Se ríe “El Cóndor” que en el mismo torneo les hizo un gol con Suteryh y uno con Olimpo.

Mientras se recupera de una operación en la rodilla, que lo tendrá alejado de las canchas por lo menos por seis meses, “El Cóndor” me recibe en la casa de su hermana Soledad, a pocas cuadras del colegio al que fue toda su familia y en el que su madre fue portera. La calle San Martín es tierra arrasada, por estos días está abierta a la mitad, con una zanja profunda en el centro por la instalación de cloacas. Como en los primeros tiempos del pueblo, para llegar a destino debo franquear por lo menos dos montículos de arena y bajar unos metros hasta la puerta del hogar de su hermana.

La experiencia de “El Cóndor” en Olimpo fue buena, duró un año, pero no tuvo el mejor final; a los 12 se tajeó el brazo con uno de los ganchos que sostienen la red de los arcos, en el hospital le cosieron 60 puntos, tras dos meses sin jugar, volvió, concluyó el año y decidió terminar su paso por el club bahiense.

Además de la lesión le resultaba muy cansador salir del colegio e ir a Bahía Blanca a entrenar dos o tres veces por semana. Vivir allá era muy costoso, viajar 100 kilómetros para ir a la ciudad desgastó su ilusión de hacer una carrera ahí. Volvió a jugar a Suteryh. Volvió para ganar y ser una de las figuras en los dos torneos de la Liga de Coronel Dorrego conseguidos en 4ta. Con 15 años debutó en primera, otra vez con Mauro Boles de compañero.

Con los dedos marca de cerca el atado de cigarrillos sobre el apoyabrazos del sillón de madera y relojea que no se pase

la pava arriba de la salamandra. Al calor de la leña hablamos, atrás nuestro sus dos sobrinos hacen los deberes que dejaron para la última hora del domingo. Nos empastamos la boca entre mates y cigarrillos, entre anécdotas se va la tarde.

Empecé a jugar en primera ininterrumpidamente. Menos en 2006, ese año jugué unos partidos y dejé, nació mi hijo y no tenía laburo. En ese tiempo no cobraba por jugar, conseguí entrar en la planta depuradora municipal y dejé el fútbol. Es una responsabilidad, si digo que voy a jugar empiezo y lo tengo que terminar, ese año dije no, conseguí un trabajo y además de la llegada de mi primer hijo no me daba el tiempo para entrenar ni jugar.

En el 2014, entrenaban cuatro veces por semana, los sábados practicaban pelota parada y jugaban los domingos. Sostiene que el arribo de Tato les cambió la forma de encarar los partidos, *ya en los primeros meses notamos los cambios.*

“El Cóndor” tiene la palabra justa, es un poco introvertido, pero su forma de jugar lo posicionó como uno de los líderes silenciosos del equipo. Es un gambeteador de los que ya no se ven en el fútbol actual, un enganche moldeado en el playón de cemento del barrio Fonavi, *aprendí a jugar en el barrio, si me habrán pegado patadas y algo más también.*

Tato lo hizo un jugador más completo y polifuncional sin perder su desenfado para manejar la pelota. Al potrero de chico y al roce en la Liga del Sur con Olimpo le sumó la disciplina. *El DT llegó y empezó a meter mano con los pibes, cambió la forma de entrenar. Nos exige responsabilidad, no hay que faltar, con el profe te matan en los entrenamientos. Es muy inteligente, se*

nota el trabajo, llega a la casa y analiza los partidos, a su equipo, a los rivales, mira videos, eso te simplifica todo, te muestra en un papel lo que tenés que hacer, no te podés equivocar. Relaja una pierna y toca la salamandra con la punta de su zapatilla, se recupera de una operación de rotura de los ligamentos cruzados internos de la rodilla izquierda, la primera lesión grave en su carrera.

En la planta depuradora cumplía el régimen de 21 días de trabajo por 7 de descanso, varios domingos tuvo que cambiar la guardia con sus compañeros, por suerte los jefes eran Pedro Ahargo, primer tesorero de Suteryh y “el sordo” Cardozo, otro histórico dirigente y fundador del Club.

Entraba a las 7 de la mañana y a las 12 ya me iba a la cancha, comíamos ahí, después volvía a la planta a devolver las tres horas que les debía. Si no se la devolvía en la semana, achina los ojos y ríe un poco.

De lunes a viernes salía corriendo, tenía una hora para agarrar los botines e ir al predio. *Hay que tener ganas. Hay días que querés quedarte tomando mate en tu casa, las tardes son muy frías, después de todo un día de laburo, no es fácil.*

La liga de Coronel Dorrego es amateur pero todos los equipos tienen en sus filas al menos ente 4 o 5 jugadores que cobran dinero por partido jugado. Los últimos cinco años “El Cóndor” llegó a un acuerdo con el club para cobrar por jugar, *si te pagan te dan una ayuda extra, igualmente siempre me exigí solo, a entrenar no falté nunca me pagasen o no, ahora que somos más grandes tenés que ir si o si, los pibes ahora vuelan, sino estás entrenado te pasan por arriba.*

En 2014 nació su nena, la más chica. La madre tuvo un embarazo complicado. Era septiembre y con una panza de seis meses quedó internada en el hospital Pena de Bahía Blanca. “El Cóndor” iba a Bahía entre 3 y 4 días, volvía a entrenar el miércoles con Maxi Elorza – compañero de equipo que vivía en esa ciudad- que lo pasaba a buscar por el Pena. Iba a entrenar, volvía a la medianoche y se quedaba en el Hospital. Después viajaba nuevamente los viernes, entrenaba y trabajaba sábado, domingo y lunes. Qué me van a hablar de amor.

Tenía que laburar porque sino no podía jugar los domingos, estaba muy complicado, si no iba a trabajar y jugaba el domingo me rajaban, explica toda una encrucijada.

Vamos Suteryh vamo a ganar,

la 23 te va alentar,

vamos Suteryh yo te vengo a ver porque hoy no podés perder,

yo vengo del sinuoso del famoso cementerio,

yo te sigo de pendejo, esto es un sentimiento,

esta banda está descontrolada no te deja de alentar.

En el verano las calles de Monte Hermoso acumulan autos; residentes y turistas hacen colas. Entre los embotellamientos céntricos, suenan las bocinas y el barquito motorizado recorre lento las calles. Quién no viajó en el barquito motorizado. Balneario más carpas, más sombrillas, más palitas, más barquitos: formula registrada de la Costa Atlántica.

Por las tardes aceleran los cuatriciclos y las motos, control urbano inspecciona. Los movileros de radio entrevistan al primer turista del año, los incipientes soles de Enero salen y justifican los anteojos oscuros de los guardavidas. Cantan los vendedores ambulantes, niños y niñas se pierden en los kilómetros de playa, cada seis horas sube y baja la marea.

Por estos lados, los senegaleses tienen su propio local de joyas de utilería, el viento sopla y vuelan las sombrillas. En los chiringuitos licuan frutas y calientan el agua para el mate. El teatro abre y el casino cierra en la última bola. El sol se ahoga y vuelve a nacer del mar mientras pasan los días en la costa atlántica bonaerense.

¿Qué hacen ustedes en invierno? es la pregunta de cabecera de cada persona que visita el balneario. Y siempre me pareció de lo más simple la respuesta: lo mismo que ustedes en sus ciudades.

En invierno unas miles de familias cumplimos rutinas rigurosamente: escuela, trabajo, inglés, guitarra, deportes, entre otras actividades extra curriculares.

En invierno el movimiento pasa por los barrios, las casas amanecen temprano, los más chicos salen rumbo al colegio y los más grandes van al trabajo, vuelven al mediodía y almuerzan en familia. Llega la tarde, más recreativa, y salen a hacer deportes o van a la plaza y al que le gusta practica arte, corren, hacen las compras, otros duermen la siesta. Pasan las tardes con amigos y toman mate, dan la vuelta al perro, vuelven a su casa, cenan y se preparan para otro día.

Después los veo venir a la Fiesta Nacional de la Primavera, organizada puntualmente con el fin del invierno el 21 de Septiembre, se meten al mar o se ponen la malla, se sacan la remera con 10 grados, confirman que la existencia de la playa no garantiza el calor todo el año, y se me vienen un montón de preguntas para hacerles a ellos.

Cuando llegué de Ituzaingó a Monte Hermoso no podía creer estar a dos cuadras del mar, yo venía del quilombo de la ciudad y no ver un semáforo, no escuchar una bocina y estar cerca del mar, me encantó. Me llamó mucho la atención caminar tranquilo por la calle. En el conurbano volví a las 3 de la mañana y mirás para todos lados, acá vas caminado y sabés que llegás. Es lo que me dice Lautaro Spasiuk sobre el cambio de su vida al arribar al arco de Suteryh.

El primer año al mando de la primera Tato Grifol preparó el plan de trabajo que incluía entre otros puntos: participar de un torneo de verano para promocionar juveniles. En 2014 foguearon chicos en ese torneo con un plantel sub-23. El equipo salió primero. Otro punto del plan incluía la posibilidad de incorporar hasta cuatro jugadores de afuera del balneario (por estatuto) que además debían vivir durante todo el torneo en Monte Hermoso para entrenar semanalmente.

El olor a chori llega desde la parrilla de la cantina a unos metros de donde estamos promediando la charla, Tato no pierde el foco del fútbol y destaca que el acuerdo con los dirigentes por el tema refuerzos *lo pusimos en un estatuto nosotros. Hicimos un reglamento interno para que nos controlaran, para que no nos pasáramos de la raya. En el inicio vinieron dos refuerzos Lautaro de Arquero y el defensor Joel Bravo.* Los dos llegaron desde Ituzaingó

un equipo que compite en la Liga D de argentina y que llegó a jugar la B metropolitana.

A las 12:30 horas, después del almuerzo y pegado al magazine de la mañana en la Radio 2 de Monte Hermoso suena la cortina musical que da inicio al programa Sentimiento Deportivo. Del guión de temas del día el periodista y conductor Juanjo Hurst elige arrancar a debatir con su compañero de piso sobre la singularidad de los clubes locales y el trabajo que realizan cuando incorporan refuerzos.

Los jugadores que llegan, generalmente están tapados en su club y los prestan para hacer experiencia en el interior. Acá les alquilan un lugar y viven juntos, hacen una diferencia con los demás, el cuerpo técnico los tienen todos los días. Por eso los dos clubes de Monte Hermoso son diferentes a los demás, sobre todo Suteryh, porque tienen todos los días a los jugadores, en otros equipos entrenan una o dos veces en la semana o ni siquiera eso, Suteryh tiene a todos jugadores acá, explica el periodista deportivo local.

Lautaro me recibió en su casa un sábado de invierno, allí vive con la mujer y los hijos, a ella la conoció una noche de festejos luego de ganar un clásico, los compañeros de equipo lo invitaron a cenar después de ganarle a Monte para que empezara a hacerse amigos y ahí conoció a Danila, su señora y madre de sus dos hijos.

Lautaro es flaco alto, me espera tranquilo con lo que parece ser la bebida oficial de este libro; el mate preparado y el agua a punto. Muy respetuoso y fácil para la charla, es de esos jugadores que parecen de otra profesión; como Iñiesta parece

un oficinista, o Barobero un paisano que va a competir en un torneo de doma. Además es un poco un rara avis en el deporte por su pasión por la lectura, cuando llegó a Monte Hermoso trajo en la valija sus libros favoritos: “El libro de arena” y “Ficciones” de Jorge Luis Borges, textos de psicología de grupos y cuentos de Eduardo Sacheri como “Esperando a Tito”. Esos textos los cargaba en su bolso en los partidos de visitante y hacía que en el micro lo miraran raro.

La tarde de sábado gris transcurre al ritmo de los goles de Europa que repite en ESPN en la televisión. La mujer y los hijos de Lautaro salieron. La cocina y el living-comedor están en el mismo ambiente de la casa separado por una mesa. No está oscuro pero la poca luminosidad la da el televisor que está detrás mío entre la puerta de entrada y la ventana. Mucho antes de vivir en pareja, Lautaro me cuenta que compartió una pensión con tres compañeros del club: *Me vine solo, me dijo Joel y di el si inmediatamente. Vine y llovió dos semanas seguidas, Tato no hizo fútbol y no me podía ver jugar, me tenía que ver entrenar y decir me gusta o no me gusta. No sabía si me quedaba o si me volvía.*

En 2014 el club le consiguió lugar en la pensión donde ya vivían Joel y los otros dos refuerzos de esa temporada: el mediocampista Mariano Bustamante y el nueve de área, Daniel Roa. La idea era que los refuerzos trabajasen dentro del club a cargo de alguna categoría infantil para cobrar un mejor sueldo.

Los cuatro jugadores se adaptaron y formaron la columna vertebral del equipo. El arquero, el número dos, el mediocampista pasador y el goleador ayudaron a un sistema que se potenció con las figuras locales.

Me llamó mucho la atención “El Cóndor” por su gran habilidad y el liderazgo silencioso que ejerce, empieza nombrando Lautaro a uno de sus compañeros destacados y sigue con otro: Mauro Boles es de lo mejor de la Liga por la entrega, hasta el día de hoy no vi a nadie que juegue todos los partidos bien como Mauro, y adicionalmente tiene un plus: en los clásicos se potencia, le ponés la camiseta de Monte en frente y juega el doble.

La primera fecha de la segunda rueda, Roa y Bustamente entraron porque se reabrió el libro de pases a mitad de año, entonces ellos ingresaron para mejorar dos cosas: por un lado tener un pase final de gol (porque el equipo creaba situaciones y defendía bien pero no hacía goles) y por el otro claramente hacer goles.

Avanza la charla con Tato en el cuartito, afuera se oyen los primeros cánticos y el sonido del bombo entra en escena. Sube la temperatura en las hinchadas de lo que va a ser un partido por la Liga de Dorrego. Sube la temperatura en el cuartito. El sol de la tarde hace efecto en las chapas. Seguimos sentados, abstraídos del exterior. Tato sostiene que a lo largo del año 2014 encontró una alineación sólida y segura, más allá de las individualidades pone al equipo como la figura.

Transforma la mesa en una pizarra y con el dedo índice descifra la forma de juego que desarrolló en el equipo: *la idea era jugar bien y por abajo. Primero se defendía, hicimos una metodología para que el “Chon” Coronel trabaje más de mediocampista tirando diagonales, que empiece a aparecer desde atrás. Ya teníamos como punta de referencia a Daniel Roa y usamos mucho la subida de Mauro Boles como lateral; nos dio mucho la subida de Mauro por derecha.*

El equipo tenía a Boles de lateral por derecha, Roa de delantero centro, la banda izquierda la hacía “El Cóndor”. De cinco, en su último año, el “Teté” Reyes.

Tato repasa las cualidades de su plantel; del “Cóndor” remarca su sentido de juego en equipo ya que tuvo que adaptarse a una posición no tan conocida para él. *Lo hicimos jugar de carrilero, él es mucho más creativo pero en aquel momento se sacrificó, hizo el carril, fue muy importante, fue en ese momento en el que aprendí a respetar mucho a los jugadores de jerarquía. Capaz se la hice difícil porque me tuvieron que demostrar su jerarquía. El “Cóndor” jugó en partidos muy difíciles y le dio el equilibrio al equipo.*

Con una lapicera divide la mesa en dos partes arma una cancha con papelitos: ataque y defensa. *De mitad de cancha para atrás Juan Ojeda era imparable, a los nueve que marcaba los borraba y lo mismo William Gonzalez, un jugador que pasó de trabajar en una obra en el predio a ser titular.*

El otro jugador histórico y de jerarquía del Club que Tato incluye en su relato es Andrés “Teté” Reyes, que tuvo un año sobresaliente, *un cinco de marca que no lo expulsaban jamás, marcaba pero no era un tipo que jugara al límite, agrega Tato.*

Lo de “Teté” fue un año espectacular, comparte Mauro desde la ciudad tandilense: *llegó a la final con 34 años y corría más que todos, en el medio de la cancha gastada con mucha arena se movía como pez en el agua.*

Por detrás de la defensa se paraba Lautaro Spasiuk. Tato me mira y se sonrío. A sus planteos tan específicos se les escapó

un detalle: tenía un arquero ganador en los penales. *Yo no lo sabía, me enteré en la semana, recuerda.*

Suteryh no arrancó bien el torneo, tenía buen juego pero no se daban los resultados. En la primera rueda empató casi todos los partidos. Se potenció a partir de la segunda con la llegada de los refuerzos y la consolidación de los jugadores locales. Ganó el torneo Clausura y obtuvo la oportunidad de jugar por la ventaja deportiva contra el campeón del Apertura: Independiente de Coronel Dorrego, a quien le ganó por penales en una llave muy ajustada.

La estrategia de Tato se basó desde el inicio en obtener la ventaja deportiva. Su objetivo era llegar a la final del año y la ventaja le aseguraba esa posibilidad. De esa forma duplicaba las chances de campeón. Sería campeón si ganaba la Liguilla y si la perdía de igual forma tenía asegurado un lugar.

En la primera rueda empatamos seis partidos seguidos. En la segunda rueda fuimos muy sólidos, nos hicieron sólo cinco goles, nos venían de hacer muchos más. Ahí ya el equipo era otra cosa, tenía otra decisión, no tenía un gran volumen de juego pero sabíamos lo que queríamos hacer, Tato decía algo en la semana y en el partido se hacía y salía, fue clave dice Lautaro.

El equipo era sólido. Las figuras que habían nacido y crecido en el club, que de chiquitos soñaban jugar en primera con Suteryh se mentalizaron: perder el título ese año no era una posibilidad. Entrenaban de martes a sábados, fuerza, táctica, posesión, definición. Los refuerzos, a diferencia del resto de los clubes de la liga, vivían en Monte Hermoso y entrenaban a

la par del resto. Con un cuerpo técnico decidido y un plantel comprometido Suteryh se hizo protagonista y candidato.

Tato es la cabeza de todo, planifica cada partido con cada rival. Qué jugador te puede hacer daño y por dónde hay que atacar. Conoce la Liga y lo que no conoce lo averigua. Y si algo lo sorprende, para el partido de la segunda ronda lo estudió, asegura Lautaro.

Tato se declara cercano a las ideas de Marcelo Bielsa, el técnico rosarino que dirigió la selección Argentina entre 1999 y 2004, y confiesa también una locura que orquestó durante las semifinales para conocer las virtudes y defectos de sus posibles rivales en una hipotética final.

Para tener información de la otra semifinal fui a ver un tipo que filma y lo contraté, lo llamé al presidente Diego Ramil, le pedí plata para contratar al camarógrafo, lo mandé a filmar en la tribuna de Independiente y le dije si te preguntan para qué es le decís que estás filmando para un noticiero de la tele. Me grabó el partido que Monte ganó para llegar a la final. Lo fui a buscar el lunes a Dorrego, edité el partido el lunes, arranqué a las 8 de la noche y terminé a las 6 de la mañana porque el miércoles ya teníamos la primera final. Analicé mucho y me sirvió porque ese equipo de Monte era muy duro, nos dicen que nos metimos atrás pero había que mantener el arco en cero.

Monte decime qué se siente

haber perdido la final,

te juro que aunque pasen los años,

*nunca nos vamos a olvidar,
que Suteryh te ganó y el “Chon” te la picó, tus 60 tu papá lo festejó.*

Los dos equipos de Monte Hermoso se enfrentaron en una final por el campeonato por primera vez en la historia de la Liga de Dorrego. El Club Atlético Monte Hermoso cumplía 60 años y su dirigencia apostó fuerte a quedarse con el título en 2014.

Suteryh tuvo un inicio de torneo parejo, empató muchos partidos y se potenció a partir de la segunda rueda. Ganó el Clausura, jugó un partido contra Independiente -el ganador del Apertura- y se quedó con la ventaja deportiva.

Ambos clubes del balneario vencieron a dos equipos para llegar a la final de la Liguilla. El campeón sería el que lograra obtener el mejor resultado de dos partidos a ida y vuelta, la ventaja deportiva le daba el campeonato a Suteryh si ganaba la última llave, pero si la perdía se disputarían dos partidos más a todo o nada.

El periodista local, Juanjo Hurts, relató la inédita final aquel 21 de diciembre de 2014. Su programa radial fue el termómetro de lo que iba a pasar en la cancha, *en la semana todo el mundo hablaba del clásico y del partido, la gente palpitaba por las redes sociales, fue una semana intensa, de un clima muy lindo, me dice ahora en el estudio de la Radio FM Monte.*

La primera final fue el miércoles 17 de diciembre, el local fue Monte en el polideportivo municipal, en un partido

deslucido los albiazules consiguieron un empate en cero.

Los 90 minutos no tuvieron demasiadas emociones salvo una jugada discutida. Promediaba el primer tiempo cuando el puntero derecho de Monte eludió a su marcador, encaró hacia el arco en una rápida diagonal y pateó un centro al área grande de la visita, directo a la cabeza del 9 de su equipo.

Eran los últimos días primaverales, el sol se escondía detrás de las nubes y la resolana iluminaba la tarde. Nadie en ese 2014 buscaba obtener más sensaciones deportivas, el mundial de Brasil había dejado a la Argentina en la puerta del título del mundo. El grito del gol anulado a Higuain quedó atragantado en la garganta popular, aunque a los locales el fútbol les volvió a jugar una mala pasada.

El centro conectado por el nueve de Monte, Armando Mondelo su goleador importado de la liga de fútbol bahiense, infló la red del arco y dejó sin reacción a Lautaro, que voló sólo para hacer más linda la jugada. El gol le daba la ventaja a los locales para llegar con un resultado favorable al partido de vuelta.

Los de Suteryh lo vieron de atrás del arco. Miraron entrar la pelota y se llevaron las manos a la cabeza, el silencio se hizo presente en la hinchada visitante y por unos segundos los corazones dejaron de latir.

Los de Monte gritaron gol, el sector derecho de la tribuna ocupado por los locales era un mosaico rojo y blanco de brazos levantados, pero el festejo duró pocos segundos y se transformó en un no desesperanzado. El línea levantó la bandera y el árbitro aplicó el reglamento. La amargura de los de Suteryh

se transformó en un suspiro de alivio que les infló el pecho y levantó otra vez a la hinchada que retomó las canciones para sus jugadores.

El línea vio al delantero con un pie en fuera de juego y el marcador no se modificó. Juanjo dice que la jugada fue muy dudosa y también dudosa la ubicación, *fue un golazo nada que hacer para la Lautaro, pero el línea lo vio, llevó la bandera arriba y el árbitro dio tiro libre para Suteryh.*

Lautaro siguió la jugada con precisión quirúrgica desde el arco y ni de ese modo pudo evitar que la pelota entrara. El arquero detalla que fue una jugada que se va a discutir eternamente: *estuvo mal anulado, puede ser.*

Bajo los tres palos y sobre la línea del arco Lautaro observó cómo la pelota cayó llovida a la mitad de su área. Un misil teledirigido apuntado a conectar con el parietal izquierdo del delantero, que giró el cuello y cambió el recorrido de la pelota para clavarla en el ángulo, en la unión del palo y el travesaño, donde tejen sus nidos las arañas. Ya en el piso, desplomado, Lautaro completaba la secuencia con frustración y silencio, detrás suyo, sus compañeros se llevaron las manos a la cintura, el delantero fue a recibir abrazos de gol en el córner. El objetivo del año se ponía cuesta abajo.

Sin solución de continuidad los que se abrazaban en el córner se le fueron al humo al línea, la hinchada lo empezó a putear y el número dos de Suteryh saca la pelota del arco y la aprieta con la cadera a la espera de cobrar la falta.

Algunos dicen que era offside, con Joel Bravo —el defensor más cercano al arco- coincidimos que no, el nueve da el paso justo para salir de la jugada, saltó y cabeceó, yo volé y no pude hacer nada, fue el paso justo, una jugada muy fina. El que dice que no, está perfecto, no hubo quejas, el que dice que si tampoco, fue fina. No la cobró y zafamos.

Suteryh llegó con el pie derecho a definir en su cancha la final más importante de su historia. El desenlace quedó en suspenso hasta el domingo siguiente. La semana se cortó al medio por la final de ida del miércoles, en cuatro días era la vuelta. Cada equipo debió usar esas pocas horas para descansar.

Era la segunda quincena de diciembre, los colegios habían finalizado el año lectivo, la temporada del verano 2015 estaba inaugurada, los comercios ultimaban los detalles para esperar a los turistas. Estaba presente una sola duda: qué sucedería si Monte triunfaba, cuándo se jugarían las dos finales siguientes.

En los barrios no soportarían otras dos finales, dos semanas más de ansiedad, de gastadas y apuestas entre rivales, no eran el mejor plan. No habría corazones que soportasen dos partidos más. Las farmacias agotaron las pastillas para dormir y los quioscos los cigarrillos. Monte podía dar la vuelta en la cancha de su histórico rival y festejaría por duplicado. Suteryh estaba a un paso de ser campeón y de amargarle la fiesta de los 60 años a Monte. Azul y blanco por un lado, rojo y blanco por el otro. Monte Hermoso tomaba temperatura, llegaba el verano y el pescado sin vender.

La crónica de ese día comparaba a las finales con una lucha entre David y Goliat. El partido marcaba una clara situación de desigualdad entre los dos equipos que representaban al balneario. Monte desplegó todo su poderío económico, fuera de escala para los equipos de la zona, ese año se estima que invirtió para los partidos finales unos 20 mil pesos (1600 dólares en ese año) solamente en la contratación de jugadores foráneos.

El contraste entre los rivales era claro: Suteryh juntaba un puñado de jóvenes con orden, disciplina y humildad. Desde lo económico la diferencia era muy grande pero no desde lo grupal, la suma de esas características, con la suerte y mucha garra le dio la primera estrella al Club. De ese plantel sólo “El Cóndor” y los cuatro refuerzos tenían un sueldo fijo.

Tato remarca el contraste de esa final. Nuestro presupuesto era un 33% inferior al del primer equipo de Monte. Ellos armaron todo para ganar, obviamente eran los 60 años. Nosotros armamos un equipo con el objetivo de clasificar a la liguilla, con la mayoría de jugadores locales y los refuerzos. Veníamos de un 2013 malo, salimos últimos, yo coordinaba pero no dirigía, no reforzamos en donde era necesario, muchos jugadores del club se habían ido o no jugaban. Teníamos que levantar esa imagen, en 2014 volvieron jugadores, se potenciaron los históricos, los más chicos se adaptaron al primer equipo, y tuvimos suerte y precisión con los 4 jugadores que contratamos de afuera. Igual te repito nuestro objetivo era entrar a la liguilla.

El domingo 21 de diciembre de 2014 se jugó la final en la cancha de Suteryh en el sinuoso Oeste. Fue el epílogo de una semana que estremeció a un pueblo entero. Cada uno de los que

allí estuvieron no podrá olvidar ese día. En la radio no se hablaba de otra cosa, al mediodía los últimos llamados telefónicos eran recibidos por el productor, los oyentes apostaban su resultado por las porciones de pollo con papas. Las dos hinchadas se juntaron temprano a hacer la previa y a comer asado. Los familiares prendían velas, pegaban estampitas y los fanáticos se calzaban las camisetas de sus equipos.

Después del almuerzo las familias de cada club empezaron a acercarse a la cancha de Suyeryh. Los locales subían como la marea, se acercaban desde la zona de la playa por el sinuoso. Los visitantes, partían desde la entrada principal del balneario, tomaban la ruta n° 78 y como el viento del norte llegaban a poblar su sector. El que no fue lo escuchó por radio, el pueblo quedó vacío, desértico, como esas tardes de verano en la que los guardavidas subían la bandera de prohibido bañarse por la presencia de aguas vivas, el balneario quedó como ese mar, despejado, sereno, en cuarentena. Una tormenta amagó con suspender el partido pero el clima se acomodó al momento del pitazo inicial. El sol iba a ser un espectador de lujo.

Y dale

Y dale

Y dale Sute, dale.

El juego de la temporada para Suteryh comenzó en la madrugada del sábado mientras casi todos los jugadores y el cuerpo técnico dormían.

La puerta del segundo piso en el monoblok número

nueve del Fonavi se abre. “El Cóndor” sale de la casa de la madre.

La noche se había vuelto interminable, dio vueltas y vueltas en la cama. Se había acostado pero no pudo pegar un ojo. A las dos de la mañana salió vestido de jean y remera en busca de un trago. Con paso lento bajó las escaleras en una noche calurosa con un cielo estrellado. Bordeó el casino, atravesó la plaza parque, cruzó por la Iglesia y una cuadra después del cine llegó al único bar abierto: la discoteca Josué, en el centro de Monte Hermoso.

Se mira con el patovica, se reconocen, “El Cóndor” le hace el gesto del dedo índice sobre los labios y pasa escabullido directo a la barra.

Sus hermanas lo ven y se acercan, duró poco el escondite.

-Qué hacés acá, mañana jugás- le preguntó Soledad, una de sus hermanas, un poco sorprendida y enojada, hincha de Suteryh de chica. Con la final a jugarse en unas horas, su hermano tenía que estar en la cama.

-Tenía los ojos como el dos de oro, no doy más de la ansiedad. Necesito algo que me haga relajar- le dice serio “El Cóndor” mientras le cruza el brazo por la espalda para llamar a la muchacha de la barra.

-Pero mañana jugás el último partido, andate, mirá si te ven y mañana no te ponen- lo retó Soledad.

-No puedo dormir qué querés que haga!

La música sonaba fuerte. Las luces bajas y el humo lo hacían pasar desapercibido. A pesar de la insistencia de su hermana para que rajara, la muchacha de la barra ya le había dejado el vaso de litro de cerveza al costado de su codo.

-Mirá "Lito" mañana va a ser la gran final para el Sute y para todos nosotros, te tomás la cerveza y te volvés a la casa de la vieja- casi sin opción Soledad intentó poner calma al momento, si ya estaba ahí lo mejor era que hiciera lo que tenga que hacer y se fuera.

"El Cóndor" agachó la cabeza, empujó el vaso y se acercó al oído de su hermana.

-Me tomó un vaso más y no me ves hasta mañana, la tercera la tomamos con la copa de campeón.

-Un vaso más y te vas- confirmó "El Cóndor" le contagió la sonrisa a su hermana que tampoco se podía dormir, pero ella sólo tenía que ir a alentar en unas horas.

El DJ pasó por todo el repertorio de las cumbias y pegó el popurrí de rock nacional. La noche entraba a su final. 4 y media de la madrugada, "El Cóndor" cumplió con lo prometido, se fue antes de que se iluminara la pista, volvió a su casa por la plaza parque y antes se persignó en la Iglesia.

Me habré acostado a las cinco pude dormir cuatro horas, revela Carlos un secreto a voces que pocos conocían antes del partido, su hermana lo mira un poco contrariada pero se ríe en la cocina.

“El Cóndor” salió yo me enteré después, confirma Mauro y agrega, es un jugadorazo, jugó toda la vida en el club, antes de las finales tuvo unas prácticas que la gastó, jugó un montón, corrió un montón, aportó mucho pero tuvo que salir por la ansiedad, no se podía dormir.

Terminado el almuerzo, unos 45 minutos antes del comienzo del partido el DT armó la ronda, como era su costumbre no compartió ese momento previo con el equipo porque es su estilo respetar ese lugar para los jugadores. Estaban cambiados, por salir la cancha que tanto les costó construir, por la que Suteryh perdió los puntos de su nombre. Los de Monte irónicamente le dicen “el cementerio de los *tucu tucu*” al campo de juego, pero ese domingo fue el cementerio del sueño del Club Atlético Monte Hermoso.

La cancha estaba completa. El pueblo entero fue a ver la primera vez que los dos clubes se encontraban en una final y no faltaba nadie: políticos, dirigentes, bomberos, maestras, profesoras, comerciantes, madres, padres, hijos y primos con la cara pegada al alambrado. Incluso vecinos del pueblo que no era común que fueran a los partidos de fútbol.

Las apuestas y las estadísticas favorecían por amplia mayoría a Monte. Tato alzó la voz, se acercaron jugadores, utileros y cuerpo técnico, los tapones de los botines retumbaban en el piso. *Básicamente les quiero transmitir una cosa: tengan fe, sepan que todo esto que logramos hasta acá es porque tienen con qué jugar, más allá de lo que puedan decir, lo que pueda especular la gente afuera, ustedes tienen técnica, tienen voluntad, tienen orden táctico, tienen disciplina, tienen un montón de virtudes que*

pueden hacer que le ganar a un rival como el que tenemos enfrente, tranquilamente.

La ronda se hizo pequeña, las palabras de Tato llenaban el vestuario, todos lo escuchaban atentos, se les inflaba el pecho, cerró con lo que sentía: *hay que usar la cabeza, trabajar el partido, ser inteligentes, eso es lo que más le pido a ustedes. Estoy orgulloso de todo lo que han hecho durante el año.*

Cientos de hinchas llegaron en sus autos por los dos accesos a la cancha, los fanáticos subidos en las cajas de las camionetas y de los camiones estacionaban de culata y los vehículos ser convertían en tribunas móviles. Cada hinchada se acomodó y ató las banderas al alambrado. La cancha no tienen gradas entonces los que asisten se sientan en los capots de los autos y viven el partido pegados al alambrado.

Con los equipos en el campo de juego explotaron los fuegos artificiales; el humo de las bengalas azules y rojas nubló la vista de los hinchas que tocaban las bocinas de sus autos, levantaban los paraguas y tiraban papelitos.

El partido de vuelta fue tan parejo como el de ida. No se sacaron ventaja y se repitió el mismo resultado del primer juego. Con dos o tres jugadas de gol por lado los arqueros mantuvieron sus vallas en cero y fueron las figuras.

Esa tarde los dirigidos por Sebastián “Tato” Grifol formaron así: al arco Lautaro Spasiuk, en la defensa Emanuel Lizarrondo, Joel Bravo, Juan Ojeda y Willian González; en el mediocampo Mauro Boles, Andrés Reyes, Maximiliano Elorza y

Carlos González; en la delantera Guillermo Coronel y Daniel Roa.

Para Monte era ganar o ganar, los arqueros fuimos las figuras, un partido en el que se llegó mucho, los arqueros respondimos y mantuvimos el arco en cero, si terminaba uno arriba Monte o uno arriba Suteryh era lo mismo, iba a estar bien el resultado, se había jugado muy bien de los dos lados, dice Lautaro con la tranquilidad que da el resultado puesto.

Algunos de los penales de ese día están subidos a YouTube, Juanjo Hurts me muestra los que subió a su canal y me apunta la cabina de transmisión en la que relató el partido ubicada arriba de la cantina.

Yo transmití los dos partidos, recuerda. En la semana me cargaban los de Monte porque me emocioné en los relatos, esa final fue un día desapacible, se había levantado un temporal, y el pitazo inicial dejó el cielo despejado. Todo quedó en tablas y la gran final se iba a la suerte de los penales. Al final iba a haber un solo ganador que se iba a quedar con la gloria y otro con la cara larga y las cargadas en la semana, dice Juanjo.

No era la primera vez que Lautaro iba a definir una final por penales pero eso lo sabía él y su familia que había llegado ese domingo a verlo desde Ituzaingó.

Hasta el día de hoy sólo un puñado de personas sabe cómo Lautaro y Tato planificaron los penales.

El sábado previo al partido de vuelta fue el último entrenamiento. Los jugadores se metieron de a poco en el vestuario,

sólo restaba darse una ducha, cenar, pasar la noche y esperar a que el domingo los encuentre frente a sus vecinos de Monte.

Lautaro se sacó los guantes después de practicar penales, caminó hasta la mitad de la cancha y como tantas otras veces Tato lo esperaba para cerrar el entrenamiento. Había visto seguro a su arquero pero igual le preguntó cómo se veía en la hipotética situación de llegar a los penales, no podía quedar ningún detalle librado al azar.

Lautaro sabía que las estadísticas estaban a su favor y en el círculo central de un campo de juego vacío le aseguró a su entrenador *En Ituzaingó, en definiciones por penales nunca perdí, gané en los torneos bonaerenses y en la copa Coca Cola, en Suteryh tengo 1 de 1.*

Tato sacó del bolsillo un papel doblado en cuatro.

A la suerte hay que ayudarla, mirá en la semana estuve viendo videos y conseguí información de los jugadores de Monte, de los locales y de los refuerzos, es un promedio, no es seguro pero algunos jugadores siguen un patrón en los remates, soltó Tato mientras le pasaba una hoja de Word en la que guardaba su último secreto.

Llegar a los penales era una opción. Se podía dar o no. Cada jugador se fue con las indicaciones para defender el cero e intentar hacer su juego para meter al menos un gol. Entrenaron pelota parada, reforzaron las marcas y Lautaro fue el último en recibir los consejos del DT.

Bueno Tato ojalá lo terminemos antes, si no sale lo que

practicamos, la suerte me acompaña, tengo 6 definiciones ganadas sobre 6 jugadas.

Memorizate bien esa hoja, mañana tiene que ser 7 de 7. Para que la racha siga el camino- fue el último reparo del DT.

Finalizaron los 90 minutos, el marcador terminó 0 a 0. La final se iba a definir por penales. La profecía auto cumplida.

Mondelo, con la sangre en el ojo del gol anulado a la ida, fue el primero de la rueda y lo malogró. El papel decía *Mondelo la cruza, es derecho*, Lautaro se tiró cruzado pero el nueve ni siquiera le embocó al arco.

Los siguientes cuatro remates entraron todos: Joel Bravo metió el suyo; Diego Vera, el 10 de Monte y Daniel Roa anotaron ambos. Pedro Sagasti, el 7 de la visita tampoco erró. Hasta acá la ronda quedaba 2 a 2.

El “peche” Vera si le pega con la parte abierta, me anotó Tato, le pega bien y le pegó con empeine bien derecho al palo, no llegué nunca. Pedro Sagasti pateó una sola vez fuerte al medio, la idea fue esperarlo pero le pegó fuerte apenas cruzado bien arriba y no la agarré, desglosa Lautaro sobre el machete que le hicieron llegar.

La familia de Lautaro estaba atrás de su arco y hacía fuerza por él, pegados al alambrado con cuatro filas de hinchas atrás de ellos que lo alentaban del mismo modo. Atada de los alambres flameaba la camiseta gigante de Suteryh con el número 23 de la hinchada local.

Con la posibilidad de llegar a una definición por penales el día anterior Tato armó una ronda de definiciones para practicar los tiros desde los doce pasos. Todos practicaron y “El Chon” Coronel hizo lo mismo, pateaba a colocar, nadie sospechó la sorpresa que guardaba en secreto. El hecho que dejó con su firma.

Cuando me encontré con “El Chon” Coronel no se tomó muy enserio ese momento, es el día de hoy que lo incomoda más que canten su canción en la cancha que repetir una definición tan alocada y temeraria como fue picar la pelota en su penal. Aquel 21 de diciembre cuando terminó el partido fue directo a hablar con el técnico y con toda tranquilidad le pidió estar en la lista de pateadores, *quedate tranquilo que vas a patear*, le confirmó Tato que de saber que la picaba lo sacaba de la lista.

No fue simple improvisación, creo que a este joven, de menos del metro sesenta de estatura, peón de albañil y figura de la cantera del club, muchas veces se le cruzó la idea de llegar a una definición por penales en una final y visualizó con la cabeza en la almohada cómo el arquero quedaba incrédulo, tirado en el piso mientras la pelota recorría la red por el centro del arco, despacio, de arriba hacia abajo y él caminaba directo a la gloria.

Pateé el tercer penal- dice “El Chon” Coronel representante de la escuela de Velázquez, otro de los perfeccionados por el trabajo de Tato, *ya sabía lo que iba a hacer*.

No estaba nervioso pero no miraba a la gente. Era el arquero o él. Antes de caminar hasta el punto penal le habló a William González al oído. ¿Qué lavas a picar?

Era el único que sabía, dice “El Chon”. Llegué, me tomé un tiempo de unos pasos cortos, tres pasos, amagué que iba a patear fuerte y... (Hace el gesto de una curva ascendente y descendente con la mano).

Los de Suteryh no lo podían creer, no sabían si abrazarlo o matarlo. *Lo que hizo “El Chon” fue una locura literalmente, se ríe Mauro, pero a mí me dio un envión para patear mi penal.*

“El Chon” vio pasar el colectivo a sus 5 años por el barrio Procasa, insistió para que lo llevaran a la escuelita de fútbol y ahora quedaba muy cerca de lograr su primer campeonato; le daba un cierre de película a su historia para el más chico del plantel. El próximo desafío quedó en manos de Lautaro.

A Tello lo esperé –analiza Lautaro– hasta el día de hoy tengo la cara de él viendo si me movía y no me moví en todo el penal, cuando miré el pie abierto me tiré. Lo esperé hasta el último segundo, la pateó abajo a mi izquierda y la llegué a desviar con los dedos. En los partidos no me va bien en los penales, pero en definiciones vengo invicto. Fue un desahogo enorme pero más que nada porque en la semana ellos decían que su clásico era Independiente eso me dio más fuerza. La pelota no entró y desató la locura en la hinchada local. Suteryh quedaba a un pasó de festejar.

El número cuatro de Suteryh emprendió el camino para patear el penal definitorio. Arrancó una caminata rápida –para vencer al tiempo– desde la mitad de la cancha. 40 metros de cortos, nerviosos y veloces pasos. A su alrededor su hinchada; atrás del arco y en los dos laterales, a su espalda la hinchada de Monte. Muchos alientan, otros se comen las uñas, se escuchan los bombos y flamean las banderas.

Ya había pensado patear fuerte. Mientras llegaba vio el palo derecho, pero el arquero era muy alto para patear a ese lugar, se lo tapaba con las pies si iba al medio, tampoco podía patear muy fuerte porque la pelota se iría sobre el travesaño. Mauro pensaba todo eso en milésimas de segundo.

Llegó al punto penal, a su derecha sobre la raya final el línea le alcanzó la pelota, Mauro acomodó. El viento la movió y el árbitro le pidió que la ubicara nuevamente. Nervios otra vez. Lo miro al arquero Elizondo. Lo vio enorme, gigante. Más alto de lo que era. Sumado a que durante el partido pegó una pelota en el travesaño y Elizondo le sacó un remate que todavía no podía creer.

Dicen que al instante previo a la muerte la cabeza le da play a una película con los momentos más importantes de tu vida. Algo por el estilo sucedió en esa caminata. Varios capítulos de su película mental en el club se le reprodujeron a Mauro. Patear un penal definitorio no es el fin de la existencia pero dejó sin respiro a locales y visitantes. El momento previo a que la pelota entre se convierte en esa pequeña muerte. La pelota pega en el arquero y muy despacio pasa la línea de gol. Mauro sale corriendo, se tira al piso y llegan todos a amontonarse sobre él. La cancha empieza a llenarse de a poco de hinchas y se escuchan los primeros estruendos de los fuegos artificiales. Suteryh es campeón.

La caravana de celebración dio inicio a pie por el sinuoso, en la Escuela N°2 se subieron a un camión y recorrieron el bajo, el Fonavi, el Procasa hasta desembocar en la peatonal Dufaur. Ahora las motos, los cuatriciclos, los autos paseaban por el centro con hinchas, jugadores, dirigentes; por ese instante el

centro fue copado por banderas, paraguas y bengalas azules y blancas. Carlos “El Cóndor” González también estaba allí.

Tengo la certeza que el eslogan del “el sol sale y se pone en el mar” o “la mejor playa argentina” no significaban nada para él. Monte Hermoso es el lugar donde nació, y la forma de vender ese destino turístico le da lo mismo porque nunca nadie se lo había consultado. Ahí es donde él se desloma cada verano en su trabajo municipal destapando los desagües para que no se inunde el centro. Cuando Suteryh de Monte Hermoso ganó en 2014 su primer torneo de primera división de la Liga Regional, “El Cóndor” González era uno de los jugadores triunfantes y mientras miraba el humo de las bengalas azules y blancas, con el sol cayendo atrás del médano del sinuoso Oeste y la bandera del Sute flameando en lo más alto por sobre la de sus primos de Monte, “El Cóndor” sintió que se le explotaba el pecho de orgullo.

El primer campeonato de Suteryh era la prueba de la existencia de la otra parte de Monte Hermoso, haber armado un club para pibes de la nada no era un error, el fútbol había otorgado la razón a un grupo de muchachos y muchachas que soñaron con un lugar para sacar los chicos de la calle y ese domingo el tiempo acomodó todo y pintó de azul y blanco la ciudad. El equipo se paró sobre los hombros de los gigantes y gritó campeón.

Los autores de ese milagro del 2014 eran obreros y no recibían del fútbol nada más que el simple orgullo de defender y jugar por sus colores. Guillermo Coronel era peón de albañil, Mauro Boles casinero, “Teté” Reyes changarín, Carlos González empleado de la planta depuradora, Emanuel Lizarrondo obrero de la construcción.

Jugadores sub-30, forjados en los entrenamientos de las noches cerradas y frías del sur bonaerense que se curaban las patadas con algispray, agua de mar y unos cuantos vasos de cerveza.



DIRIGENTES,
DECENCIA Y WINES

Vacaciones: La playa

*“Alguien ya habló de la nostalgia
de los balnearios en invierno.*

*Pero nadie dijo nada
sobre el vértigo antes
del cuerpo en el agua.*

*Del mar devolviendo
el miedo de la edad
en que se arrancan*

*las cascaritas
como una forma
de rebobinar las heridas”.*

Maga Cervellera

Son las 11 de la mañana, los rayos de sol calientan el asfalto, hace mucho calor, la pantalla del celular marca 32° y subiendo, no existe sombra que amaine este mediodía intenso de Enero. En el Centro Cívico me espera Marcos Fernández, el Intendente de Monte Hermoso; quedamos en encontrarnos para hablar de las políticas deportivas en relación a los clubes de fútbol.

El lugar: el ex hogar de menores donde hoy funcionan las oficinas de la administración local. Podría decir de qué colores están pintadas las paredes del Centro Cívico, cuántos son los escalones para llegar a cada piso, qué diseño tienen sus

aberturas, de qué forma están divididas las oficinas, o qué estilo tienen sus techos, pero ya sé que sería como decir nada.

No es la estructura lo que importa de este edificio. Sino las medidas de su espacio y las historias de su pasado: la distancia del suelo al primer piso y el aro de básquet colgado en el playón, los vestigios de cuando era hogar de menores; el cable de luz que cuelga desde la entrada hasta la capilla de la vereda de enfrente y las banderas y guirnaldas que decoraban el recorrido de todos los colegios en los actos del aniversario del pueblo. La inclinación del patio y el “pan y queso” en los partidos diarios de todos contra todos; las incontables ventanas y los vidrios rotos por la pelota. La inclinación de la canaleta y las palomas que la recorren para colarse por la ventana. La llama de la caldera y las velas en los cumpleaños mensuales y colectivos en el Instituto Petorutti. Los nudos de las redes de pesca y los tres viejos pescadores que cabalgaban el médano para ir a la costa, que nada saben que en ese montón de arena se construirá una colonia de vacaciones, un hogar de niños y un Centro Cívico.

En esta ola de recuerdos que sube y baja por la orilla, esa manzana absorbe la historia del lugar como el agua que se filtra en la arena húmeda al retroceder la marea.

Me anuncio en la Secretaría privada del municipio, me piden que aguardo sentado en la sala de espera, las mismas tres butacas negras de plástico, unidas por una estructura de hierro, que décadas atrás ocuparon dirigentes de Suteryh en la espera de una reunión para presentar los nuevos proyectos del club.

Una de las secretarias me anuncia y me avisa que el

Intendente está disponible. Con medio cuerpo fuera de la puerta de su despacho Marcos Fernández, de estatura media, delgado, ojos azules, en jean y camisa, me invita a pasar.

La oficina es amplia; tiene una sala de reuniones y otro sector con un escritorio. Sobre él, entre fotos, plantas y postic hay un teléfono conmutador, carpetas apiladas, una lámpara y una computadora portátil.

El tema que nos convoca se desliza entre dos pilares fundamentales: deporte social y Estado. Una dupla que dispara diferentes miradas ideológicas y diferentes situaciones, con el termo y el mate de por medio empezamos a hablar de una fecha que el Jefe Comunal comparte con Suteryh.

Suteryh y yo cumplimos años juntos, en el 2017 el club cumplió 25 años, y yo también 25 en la municipalidad, fui testigo y parte de todo su desarrollo, cuenta Marcos mientras moja la yerba para cebar el primer mate.

Marcos Fernández tiene 53 años, es el cuarto de los siete hijos de Manuel Fernández y de Nelly Fossatty. Su madre fue docente y directora por más de 50 años de la Escuela Primaria N°1; su familia una de las primeras del balneario. Marcos es Ingeniero Civil y -como remarca- lleva 25 años en la función pública, 8 como Intendente electo por el Frente para la Victoria- PJ.

Como dice, su trayectoria política siempre lo vinculó al desarrollo del club: en los inicios, en el predio de la ruta 78; después durante la intendencia de Marcelo Di Pascuale, a cargo de la Secretaría de Gobierno, gestionó las tierras para el predio

en el acceso Oeste en el que funcionan hoy las instalaciones de Suteryh. Desde ahí monitoreó el desarrollo del predio y dio respuestas a las inquietudes de ese entonces que la dirigencia acercaba para desarrollar infraestructura. En esa época, desde el corralón municipal, se aportaron maquinas viales, además de trabajar en conjunto en áreas como salud, educación, desarrollo social y deporte.

* * *

Sobre el hombro derecho de Marcos cuelga estoico un cuadro de gran tamaño con la foto del Faro Recalada y la bandera argentina ondeando a lo largo de sus 67 metros de altura; todo montehermoseño que se jacte de serlo sabe que esa estructura de hierro es la más grande de Sudamérica y en 2016 cumplió 110 años guiando a los marineros.

El otro símbolo, el más político - nada azaroso- es el cuadro de Perón con sus manos abiertas, de la época del exilio del General en Puerta de Hierro. Justo abajo y hasta finalizar la pared descansan tres mástiles con sus banderas: la provincial, la nacional, y la del balneario.

Por añadidura política para Marcos el rol del Estado está presente en la acción diaria: *para el Estado municipal el deporte es importantísimo, invertimos muchísimos recursos para que los chicos puedan tener alternativas deportivas mediante líneas directas de trabajo en beneficio de los pibes.*

Fernández se crió y vivió, como todos sus hermanos, jugando a la pelota en el club de sus amores Atlético Monte

Hermoso, el único club en esa época, cuando el Club Atlético Monte Hermoso era lo que fue Suteryh en sus inicios: un lugar de contención. Por eso sabe de lo que habla cuando destaca el rol de los clubes en la comunidad.

No solamente por el deporte, sino por distintas alternativas, que hace que la vida tenga incentivos: que tengan la posibilidad de conocer compañeros, viajar juntos, conocer otros destinos, participar de eventos deportivos en todo el país, como un disparador para que tengan metas. Porque el entrenamiento físico es bueno, ahí tienen un nutricionista, un psicólogo, un montón de cosas para que lo pibes tengan alternativas. También desde el punto de vista de la drogadicción es un elemento que ayuda, dice mientras corre del escritorio el codo de un caño viejo y oxidado que un vecino dejó, Marcos lo recibió unos minutos antes de mi llegada y le prometió que por la tarde los empleados del sector de la Red de agua potable le darían una solución al problema. Desde la mañana temprano, pasaron por la oficina del Intendente vecinos y vecinas. Marcos los recibe, se compromete a darles soluciones de manera directa. Así seguirá durante la tarde después de terminar la entrevista.

* * *

La meritocracia promueve la motivación para sostener que la capacidad individual y el espíritu competitivo (el mérito en sí mismo) es la clave del ascenso social. Lo consiguió porque se rompió el culo; todo mérito individual. Nunca es el contexto general dado por la política de Estado. Nunca nada que pueda lograrse codo a codo con el otro de manera colectiva.

No es fortuito que los principales actores políticos que integran el gobierno de la alianza Cambiemos sean empresarios “exitosos” que dejaron sus importantes cargos en empresas multinacionales para ser Ministros, ejemplos de cómo con esfuerzo y sacrificio se puede lograr el éxito en lo laboral.

El sentido común hegemónico supone que todos podemos tener las mismas oportunidades, lo que no nos cuentan, o pretenden esconder, es el resultado de las políticas (o las no políticas) que hoy rigen en Argentina y que colocan a los ciudadanos en diferentes puntos de partida al sonar el pitazo inicial.

El politólogo y periodista José Natanson es uno de los intelectuales que pone en tensión la idea de meritocracia y cuestiona la igualdad de oportunidades meritocrática oponiéndola con la igualdad de resultados. Las mismas oportunidades presuponen que si se desea con fuerza se consiguen las condiciones para que todos los ciudadanos puedan, con creatividad y esfuerzo, desarrollar plenamente sus capacidades a lo largo de su vida, dándoles la libertad para que cada uno llegue hasta donde pueda.

La metáfora que utiliza Natanson es la del fútbol donde jugadores pobres y ricos pueden ser igual de buenos, al ser un deporte que no necesita una inversión inicial, alcanza con un pedazo de tierra y una pelota, y está al alcance de todos; o sea hay igualdad de condiciones, porque su reglamento no distingue el origen social de los participantes y por lo tanto hay reglas claras. De este modo, con este proceso de competencia, los liberales ven hay una sociedad que progresa. Y el que no lo hace es por pura vagancia.

Del otro lado de la cancha avanza el planteo de igualdad de resultados, allí Natanson sostiene “que la desigualdad no es

un dato inmovible de la naturaleza sino una construcción social reformable. Por eso, además de acentuar la posibilidad de circulación entre posiciones sociales procura acortar la distancia que las separa, por ejemplo más que apuntar a que los hijos de los inmigrantes lleguen a ser, pongamos, abogados exitosos, el objetivo es que la brecha que aleja al obrero del abogado se achique o, al menos, se vuelva tolerable”.

Estas definiciones son dos maneras distintas de justicia, y también dos visiones del rol del gobierno y de las políticas públicas.

Así, la igualdad oportunidades en su modo más progresista buscaría un piso social para que luego los individuos puedan competir libremente, con políticas públicas frente a las discriminaciones por motivos de raza, lugar de nacimiento y género, para combatir la pobreza y, por sobre todo, garantizar educación pública de calidad.

En ese sentido Natanson asegura la igualdad de resultados apuesta a un sistema de seguridad social poderoso, la acción del Estado como distribuidor del ingreso y, sobre todo, una estructura impositiva progresiva, que incluye por ejemplo el impuesto a las ganancias.

Si para las ideas liberales el progreso social es pura meritocracia, con la competencia asegurada por el mercado; la igualdad de resultados se sitúa en la construcción colectiva de bienes públicos, con la solidaridad garantizada por el Estado. Ambas pueden ser complementarias aunque la igualdad de resultados mejora la igualdad de oportunidades.

Si repasamos la historia breve de nuestro país, las ideas

peronistas sostenidas por los conceptos de solidaridad, justicia social y de Estado de bienestar fueron los pilares de las políticas que crearon un acenso social en Argentina.

* * *

La luz natural empieza a desaparecer en la oficina, el sol comienza su recorrido puntual para caer hacia a la tarde por el Oeste. Sentado en el sillón que ocupa de lunes a viernes, Marcos puntualiza las ideas apoyando los dedos en forma de montoncito sobre el escritorio.

El Estado es un lugar muy virtuoso a tal punto que nosotros, a los clubes, como primera medida, tratamos de abastecerlos para que puedan tener los equipos de trabajo cuasi profesionales. Que tengan los recursos económicos para que se desentiendan de ese problema y para que tengan un equipo que atienda y vea a los chicos fundamentalmente.

La sociedad entre deporte, salud y Estado Nacional comenzó en 1948 durante el gobierno de Juan Domingo Perón. Ese fue el año de la creación de los Juegos Infantiles Evita, una herramienta de inclusión y promoción social. La primera experiencia de deporte social masivo del continente, impulsada por Eva Perón y el Ministro de Salud Ramón Carrillo, le dio la oportunidad a niñas y niños de todo el país a acceder al deporte social y principalmente a la salud, a través de revisiones médicas, un derecho reservado para las clases altas en esa época.

Los juegos Evita fueron interrumpidos con el golpe

de Estado de 1955 y desmantelados por la Dictadura-Cívico Militar que instaló el modelo Neoliberal en Argentina en 1976. Desde el 2003, con un decreto del gobierno de Néstor Kirchner, los Juegos Nacionales Evita volvieron a unir deporte, salud y Estado con la participación de más de un millón de niñas, niños, jóvenes y adultos mayores de todo el país. Esa política de Estado vuelve a cruzir con la desaparición del Ministerio de Salud y la degradación, mediante un decreto, de la Secretaría de Deporte a Agencia Nacional (una privatización encubierta).

En Monte Hermoso, el municipio absorbe hace tiempo el costo de los salarios de los equipos técnicos de los 2 clubes del distrito. Esa iniciativa municipal comenzó en la época de la intendencia de Alejandro Dichiara y fue profundizada por el actual gobierno, transformándola en una política de Estado que continúa al día de hoy.

Yo le di ese carácter porque me interesaba mucho que los profes tuvieran continuidad en el tiempo y que sea un trabajo profesional, eso sucede hoy en las infantiles del club Atlético Monte Hermoso y en las infantiles de Suteryh. El equipo de profesionales hace muchos años que está trabajando, de esa manera te agarran al chiquito de la escolita y lo puede conducir, lo puede ver y observar, puede detectar cosas que por ahí pasan en el seno de una familia y tener el ojo clínico para eso. Es de gran importancia lo que representa el profe: todo sabemos que si hay alguien al que se idealiza es al profe del deporte que sea y puntualmente en el fútbol ni hablar. Tiene mucha ascendencia y por eso está bueno que tengan continuidad.

Dos años después de la histórica final con Atlético Monte Hermoso “Tato” Grifol y los suyos ganaron, en Diciembre de

2017, el segundo campeonato de Primera División de la Liga de Coronel Dorrego: una final contra Ferroviario que terminó con un global de 6 a 2. A su vez, las juveniles consiguieron el primer puesto en 5ta y 6ta, un subcampeonato en 7ma y por tercer año consecutivo el trofeo Fair Play otorgado al club con menos jugadores amonestados y expulsados en todas las categorías.

El Club creció mucho en resultados y en profesionalismo. Los destinos de la política llevaron a Marcos a participar protocolarmente como Intendente en los festejos de los logros deportivos de Suteryh, su histórico rival, me lo dice como si la cuestión no mereciera mucho más comentario, y es cierto no es momento de poner sal en la herida. Hace un gesto de ya me entendés y se concentra en la importancia del deporte ligado al turismo.

Vos podés ir buscando la competencia pero la podés ir buscando de distintas maneras; yo creo que lo que ha logrado Grifol en estos tiempos es que no sólo busca la competencia sino que busca líneas de conducta. Por eso digo que no hay que quedarse con una sola faceta de la cosa sino que es una visión más integral. Entonces nosotros vemos los resultados, el desarrollo en infraestructura, tener la posibilidad que el pueblo esté conectado a través del fútbol y durante todo el año atrás de su equipo de las menores, hasta aparece lo deportivo turístico: hacer eventos deportivos que se traduce en algo turístico y que convocan gente.

La Radio FM del Sol da el pronóstico extendido para la semana en Coronel Dorrego, no trae buenas noticias, continúan los días soleados y los chacareros se amargan con la poca cantidad de agua que tiene a sus campos secos. El conductor vuelve al piso, “Tato” Grifol repasa los logros y las estadísticas de Suteryh

en el año y desliza un posible retiro de la Dirección Técnica para el 2019, mano a mano, frente al micrófono escapa a la idea exitista de los resultados en el fútbol.

No es bueno analizar los resultados con los parámetros ganancia y pérdida, poner plata no te asegura ganar, no son sinónimos. Y ante la repregunta del columnista deportivo apunta a los dirigentes y también a los que sostienen que sólo importa estar en el primer puesto. Hay que entender que en el camino quedan cosas no tan fáciles de mensurar, les queda una enseñanza o un aprendizaje indeleble a los chicos. Van creciendo y eso no va de la mano de ser el número uno, sino de la mano de las evoluciones y del crecimiento. Desde lo dirigenial hay que entender que si no se gana no está mal, que hay un proceso. El dirigente tiene que entender una idea, apoyarla y creer que con el tiempo esa idea va a salir.

* * *

Monte Hermoso es uno de los 22 partidos que integran la Sexta Sección Electoral, ubicado justo al comienzo de la panza que se forma al sur de la provincia de Buenos Aires. Bahía Blanca, Tres Arroyos y Coronel Rosales son las ciudades cabeceras de una región motorizada por la agricultura, la ganadería, el puerto de Punta Alta y el polo Industrial Bahiense. Las sierras y el mar son las bellezas naturales que atraen turistas año a año, una industria sin chimeneas.

En el 2018, el distrito fundado el 1 de Abril de 1979 cumplió apenas treinta y nueve años y es gobernado desde el inicio de la democracia por el peronismo. Pese a ser un pueblo

de pocos habitantes tres diputados y un senador oriundos de Monte Hermoso tuvieron representación parlamentaria en la legislatura provincial. Marcos Fernández atraviesa su segundo mandato dentro de un municipio sustentado básicamente por el turismo de verano.

En las últimas décadas, poco a poco fue creciendo la afluencia de visitantes en temporada baja, impulsados por los feriados largos y los eventos planificados a lo largo del año: torneos de pesca, el enduro de motos, las competencias de running o la ya conocida Fiesta Nacional de la Primavera, entre otros acontecimientos deportivos. El otro ingreso genuino del Estado municipal son las tasas, los impuestos que el municipio cobra y redistribuye.

Nosotros hemos hecho un debate muy grande con el tema de las tasas, nos dicen que son caras en Monte Hermoso, pero cómo ves por ejemplo lo que hacemos con los clubes si venís sólo el fin de semana o en vacaciones, subraya Marcos Fernández.

Las tasas son los impuestos que el municipio recauda localmente. En los 135 municipios de la provincia de Buenos Aires los presupuestos locales se componen con fondos provinciales (coparticipación) y fondos locales (tasas). Marcos me muestra que en su presupuesto la coparticipación representa el 38%: Monte Hermoso es un pueblo muy chico, con poca población y con un Hospital de baja complejidad. Dorrego con igual presupuesto representa casi el 75% de la plata que la provincia le manda.

Por eso nosotros, desde lo partidario político y de gestión, a veces decimos que nos sentimos incómodos en algunas ideas

orientadas al ajuste que se nos plantean. Nosotros no interpretamos al Estado en un Excel que al final te tiene que cerrar la cuentita. No existe eso. Nosotros en el peronismo contemplamos personas que queremos que estén incluidas adentro de un sistema, de un sistema de consumo, de educación, de salud, que le otorgue deporte, y que ese lugar sea el lugar de contención para los problemas que existen en muchos hogares y que tienen que ver muchas veces con cuestiones de violencia, de economía, con valores, y que exista un lugar donde los pibes puedan estar contenidos.

En la entrada principal a la ciudad el municipio construyó un complejo deportivo que creció con los años. Y hoy cuenta con un polideportivo municipal, con cancha de fútbol y atletismo, un gimnasio techado para practicar básquet, vóley y patín, y a su vez a pocos metros el Atlético Monte Hermoso construyó su cancha profesional de Hockey y estrenó hace dos años su cancha de fútbol. La última obra es el natatorio municipal en la que se dictan clases de natación para niños, jóvenes y adultos.

Marcos formó parte de cada una de esas obras desde diferentes puestos de la gestión. Casado con Leticia Arribas, la madre de sus 3 hijos: Joaquín, Valentina y Mateo, cuida sus palabras para referirse a la situación económica del municipio y de la gobernadora.

Ahora hay un pacto fiscal al que hay que adherir y no queda otra opción, pero vamos a un destino que no podemos prever y nos preocupa. Entendemos que la gobernadora Vidal lo hace con teoría y de buena manera pero nosotros no comulgamos con esa lógica del gasto. Para nosotros todo es una inversión, se posiciona.

Son muchos los autos estacionados a lo largo de la calle que lleva el nombre de la madre de Marcos: Nélide Fossatty. Desde la ventana del despacho, en el primer piso del Centro de Cívico se pueden ver a las personas bajar de los coches con destino a las oficinas municipales. Llegan a renovar el carnet de conducir, a pagar los impuestos locales o provinciales, a cobrar por prestaciones. Veo entrar a un funcionario, un empleado fuma en la vereda bajo la sombra de alguna rama de arbusto corpulento, un camión regador estaciona en el playón. Durante el verano la atención al público es en horario reducido: de siete de la mañana a doce y media. Blanca, orienta a las personas en sus trámites y les indica a qué secretaría dirigirse.

En el primer piso los despachos de los secretarios municipales rodean la oficina del Intendente para generar así un trabajo diario en conjunto; Marcos destaca ese trabajo asociado: *lo social también hay que entenderlo bien, es un área con necesidades pero lo que en realidad nosotros pretendemos es un desarrollo integral del distrito. En el Club Atlético Monte Hermoso podemos hablar de otro nivel de desarrollo pero nosotros hacemos el mismo trabajo, tenemos el mismo esquema con los profes que, permanentemente, tienen vínculo con el área de salud, incluso hay programas que bajan a los clubes con la panificación de los controles de salud.*

Asimismo, el municipio utiliza un esquema similar para solventar los equipos técnicos en Monte Hermoso Básquet, Hockey y la Escuela municipal Patín.

En estos casos, para que las políticas que implementa el Estado no mueran en buenas intenciones o sólo en papeles

aprobados por el Concejo Deliberante, son necesarios actores sociales, que a fuerza de voluntad, buscan, planifican y ejecutan los aportes estatales recibidos y los transforman en obras que perduran en el tiempo y quedarán para las futuras generaciones de socios.

Marcos Fernández destaca a las personas que trabajan diario en las instituciones intermedias, gente que es muy valorada, que tiene el respeto de sus vecinos, que deciden participar de una institución, se comprometen sin ningún beneficio personal a cambio y disponen de su tiempo para aportar su granito de arena. En los clubes amateurs la magnitud de este trabajo es incalculable y se engrandece además en las transformaciones que llevan adelante siendo el brazo motor de cada obra. Siempre se resumen en algunos pocos nombres pero detrás de ellos los empujan el trabajo de decenas de personas.

En Suteryh todo empezó en 1992 con esos porteros que anhelaron ver a los chicos fuera de las calles, dándoles un lugar para patear la pelota. Hombres y mujeres que pintaron de azul y blanco los postes y soñaron con hacer un club deportivo y recreativo. Madres y padres que llevaron a sus hijos a los partidos, formaron comisiones, lavaron las camisetas, pintaron, calentaron chocolate, repartieron sanguches y compraron zapatillas para los pibes.

En los festejos por los 25 años el Club homenajeó a los pioneros de Suteryh; gente trabajadora y apasionada como lo fueron “Poroto” Di Doménico, el “Ruso” Marquez, Fito Carranza, Pedro Ahargo, Daniel Chaves, Juan “El Ruso” Fritz, la familia Morales o el histórico chofer del colectivo “Chichin” Di Croche.

Esa fiesta fue pensada para no olvidar el lugar de partida e imaginar un futuro más grande para el club. El festejo se organizó en el salón de los Bomberos Voluntarios, casualmente en el lugar en el que se pateó la primera pelota número 5. El salón fue decorado con banderas azules y blancas para homenajear la historia del club; con un asado popular y una banda de cumbia incluida, los socios e hinchas recordaron el largo y oscilante camino transitado.

A lo largo de la noche trascurrieron homenajes, semblanzas a los que ya no están y videos con los goles, las jugadas y los penales del campeonato obtenido en Primera División. Los propios dirigentes junto a sus familias repartieron ensalada rusa en bandejas de plástico, costillas de asado al asador y vino tinto.

En largos tablonos sobre caballetes de madera dispusieron las mesas forradas con papel albiazul, colocaron paneras de plástico y floreros hechos con frascos de dulce. Las anécdotas de esos veinticinco años se escucharon en boca de los hinchas: los bailes, las rifas, el chanco móvil, las juntadas con todas las familias cuando el invierno era crudo; comer todos juntos abarataba los gastos y cuidaba la economía. También trajeron del recuerdo las derrotas, el primer punto en primera contra Independiente y la vuelta olímpica por todo Monte Hermoso; los triunfos, las finales perdidas y ganadas. Ahí estaban en ese asado todos los jugadores, dirigentes y las familias que construyeron una institución instalada en el corazón de Monte Hermoso.

Los funcionarios municipales que asistieron a la fiesta tuvieron un lugar especial en el salón de los bomberos. Desde la

mesa pegada al escenario, Marcos Fernández tomó el micrófono y dijo en voz alta lo que había repetido durante la noche: *quiero resaltar lo que siempre se escucha en los pasillos de la municipalidad, Roberto Difilippo, acá presente, y Arturo “Cuqui” Corral, que ya no está, fueron las caras visibles con el municipio siempre, nos pone orgullosos que estos dirigentes hayan hecho crecer una institución de tanta importancia para los montehermoseños.*

El tubo fluorescente que rechina, Marcos enciende el mate por última vez y la charla empieza a llegar al final de la media hora que acordamos. Los asientos calientes de la sala de espera se vuelven a ocupar con más gente que acordó una reunión con el Jefe Comunal. Ahora desde su sillón Marcos explica la importancia de los dirigentes sociales.

Corral y Difilippo eran los mangueros más grandes del pueblo, se ríe y los grafica en un par de anécdotas que los describen de pies a cabeza: un día pasaban por la ventanilla y el Intendente de ese momento, Marcelo Di Pascuale, los vio y los llamó, terminaron manguendo. Cuando se estaban yendo nos dicen la verdad que no veníamos a pedir pero ya que estamos... Otra vez en la vieja municipalidad me golpearon la puerta y como yo estaba a cargo del polideportivo municipal, habíamos comprado un lote grande de semillas para mejorar el césped, me preguntaron si teníamos y le dimos. Les doy un papel para retirar su parte y les empecé a explicar todos los cuidados, en un momento me frenan y me dicen “sí, pero lo vamos a hacer el año que viene”, o sea que ya me estaban manguendo para el otro año! Esos eran dos tipos que traccionaban al club como todo el resto, como Pedro Ahargo o Daniel Chaves, personas muy laborantes y honestas.

El vínculo entre el municipio y el club viene desde su nacimiento, fue creciendo a los largo de las gestiones y su maduración no se puede pensar sin el apoyo estatal. Eso sí, los dirigentes no desaprovecharon ninguna oportunidad para llevar obras a Suteryh.

Siempre decimos que es bueno tener gente de este tipo porque sabés que vos le das algo y lo que puedan hacer se magnifica mucho más. Vos a ellos le dabas 10 ladrillos y representaban un pack entero porque eran unas bestias laburando. Si no fuera por esta gente todo el esfuerzo que se hace quedaría en la nada. Recuerda Marcos y destaca que no es casualidad que último Secretario de Desarrollo Social, Diego Ramil, haya sido presidente de Suteryh o que su anterior Jefe de Gobierno, Ezequiel Turienzo, haya sido un fanático del Sute.

* * *

En 2017 el club Deportivo y Recreativo Suteryh consolidó su gran momento deportivo y dirigencial con la obtención de su segundo título en Primera División, campeonato que, justamente, llevó el nombre del histórico dirigente de la institución, Arturo “Cuqui” Corral, fallecido ese mismo año. Para Suteryh el honor fue doble: se reconocía a un dirigente del Club y el equipo ganaba la copa con su nombre.

Ese año la Liga de Fútbol de Coronel Dorrego eligió a la figura de Cuqui para nombrar del torneo, reconociendo y poniendo en valor el trabajo incansable del dirigente, tanto en Suteryh como en la Liga regional. Esto evidenciaba que el rol

de Cuqui y del Club había trascendido los límites de Monte Hermoso.

Arturo “Cuqui” Corral nació en Guisasola pero al poco tiempo se mudó a Monte Hermoso, toda su vida trabajó de albañil y fue mozo en las temporadas de verano. Entre fratacho y bandeja de acero inoxidable Cuqui repartía su tiempo a sus dos amores: la familia y el Club. O la familia en el club.

Si se habla del Sute es imposible no mencionar a la familia Corral: Graciela su mujer, Arturo, Beatriz y Mariano, sus tres hijos. Mariano, el hijo más joven, fue el que lo llevó a involucrarse en el fútbol infantil. Arturo, el más grande, es uno de los jugadores con más de 200 partidos con la camiseta del club. Beatriz armó y llevó a cada partido las más de 13 banderas azules y blancas confeccionadas en el living de la casa familiar.

En esa casa se cocinaban las tortas para las rifas, se armaban los sanguches y se calentaba café para darles a los jugadores después del partido. Ahí me espera Graciela para hablar de su familia.

Cuqui hizo toda la carrera de dirigente y mucho más también. Empezó por acompañar a sus hijos y al poco tiempo ya era el encargado de los carnets, el botiquín, las fichas de los jugadores de afuera, llevaba las pelotas a arreglar, los botines al zapatero. Los domingos por la tarde su casa se convertía en la farmacia del club donde los jugadores lesionados iban a golpear la puerta en busca de un poco de átomo desinflamante. Y si llovía la familia completa salía disparada a intentar secar el campo de juego con pedazos de goma espuma.

El predio que hoy tiene el nombre de Roberto Difilippo fue levantado en gran parte con el trabajo de Cuqui. A la tarde Arturo dejaba al peón en la obra y se iba a desmontar los pajonales, azulejar los baños o techar los vestuarios. Con la excusa de ir a tomar unos mates a la cancha pasaba horas imaginando y concretando las instalaciones que hoy tiene Suteryh en el Oeste; Graciela, su esposa, se muerde el labio y mira hacia arriba, mientras recuerda las excusas de Cuqui.

Graciela se preparó para la entrevista. Sobre la mesa del living, aquella mesa en la que, empandas mediante, cerraron el acuerdo con Tato Grifol, hay esparcidos recortes de diarios con noticias viejas de Sute; fotos y papeles. En una libreta con hojas amarillas ajadas por el tiempo, hay anotaciones de puño y letra que evidencian la contabilidad de los años iniciales de la comisión de fútbol: en Marzo del 1997 un pago de 150\$ para el combustible en la estación de servicio Isaura; 100\$ en materiales del Corralón Abraham; 25\$ en la regalería “El Tacuá”. En Abril: 50\$ en la Farmacia Pérez, 100\$ para Cacho Meza de Guisasola por la compra de asientos para el colectivo y los 180\$ mensuales de la Liga de Dorrego.

Graciela, la mujer de Cuqui, cuenta que hoy el municipio cubre lo que antes ponían y trabajaban los dirigentes. Los primeros años y hasta entrados los años 2000, había que juntar la plata porque se venía el fin de mes, para pagar un jugador o un DT y no se llegaba, esa plata salía del bolsillo de los dirigentes.

En la actualidad el fútbol, como todas las actividades sociales y deportivas, vive momentos de mucha incertidumbre por los cambios económicos. Las administraciones de los clubes

de barrio se encuentran en una situación frágil e incómoda que se visualiza como una remake de lo sucedido a fines de los '90 y que retrató Juan José Campanella en la película “Luna de Avellaneda”: la disyuntiva entre salvar a un club de la quiebra o venderlo al mejor postor.

La economía de los clubes sociales y deportivos es atacada constantemente y la posibilidad de pensar en un Estado nacional que trabaje junto a ellos es nula. Los reiterados aumentos tarifarios implementados desde que asumió el gobierno de Mauricio Macri, en conjunto con la quita de subsidios de servicios básicos como la luz, el gas y el agua; la suba de los alimentos, de los combustibles y de los insumos para practicar deportes desfinancia a los clubes, afecta directamente su economía y pone en peligro el normal funcionamiento de las actividades deportivas que sólo sobreviven.

Según datos relevados por la Universidad Nacional de Avellaneda, respecto a los valores vigentes en 2015, en el 2018 las tarifas de la energía eléctrica se incrementaron 1490%. A su vez, en lo que hace al servicio de agua, el aumento acumulado desde diciembre de 2015 a la fecha fue de 664%, suba que pega particularmente en los sectores populares. Por su parte, la tarifa de gas muestra un alza de 1297%.

Si bien los clubes de barrio están habilitados a ingresar en la Tarifa Social que el gobierno impulsó, muchas veces se trata de trámites engorrosos, con requisitos imposibles que sólo buscan desestimar la adhesión.

Por otra parte, el ministerio de Seguridad de la provincia

de Buenos dispuso aumentar el costo de los operativos policiales para eventos públicos. El valor de los servicios que prestan los agentes en los partidos de fútbol pasó de 88 pesos a 183 pesos por hora por cada efectivo. Esto eleva a más del doble los costos de abrir las canchas en cada fin de semana. Así, el alza en el costo de los operativos desencadenó en la suspensión momentánea de diferentes ligas de fútbol bonaerense y en un cimbronazo para el desarrollo de los campeonatos de carácter amateur.

La nueva dirigencia que asumió en 2018 en Suteryh, presidida por el periodista y ex jugador del club, Damián Danieli, impulsó como primera medida no incorporar jugadores nuevos al plantel de primera división, y por otro lado promovió una iniciativa para implementar un merendero en el predio del club donde los chicos tomen la leche después de los entrenamientos. El objetivo es retomar la idea que inició hace 6 años, el ex presidente, Eugenio Tau con un merendero llamado “Los Azulitos” que funcionó sólo un año en el club y después continuó por fuera. Ajuste y asistencia social. Fórmula en tiempos de Neoliberalismo.

La idea de la nueva dirigencia es retomar y reflotar lo hecho con “Los Azulitos”, a sabiendas de la problemática social que existe en la zona del Oeste donde se nuclean muchos chicos del barrio “La Esperanza”, la zona más carente de Monte Hermoso: desempleo y hambre, golpe directo a las familias montehermoseñas.

Desde la dirigencia detectaron que había muchos jugadores de las inferiores con problemáticas en la alimentación y optaron por dar una merienda cuando terminan de entrenar.

Empezó con las categorías quinta, sexta y séptima aunque, por la demanda, a la semana incluyeron a todas las categorías y a los niños y niñas de los barrios cercanos.

Todos los días de entrenamiento, al finalizar la jornada, dirigentes, Cuerpo Técnico, madres y padres preparan la leche en polvo con chocolate; reparten las facturas donadas por algunas panaderías; o preparan pan con dulce para sumar un refuerzo en la alimentación. Por iniciativa propia se sumaron los alumnos de 6to año de la Escuela Secundaria N°1 y algunos maestros de la Escuela Técnica. La intención es además captar a los chicos con el merendero para luego empezar a dar refuerzos escolares.

A su vez la gestión implementó una batería de acciones sociales: clases particulares, asistentes sociales y acompañamiento psicológico para prevenir los problemas con los que conviven los adolescentes y pre adolescentes. Por ahora se desarrollan gracias a las donaciones de la gente, en el S.U.M del camping, hasta que termine la construcción de la nueva sede.

La sede propia será un lugar para que los chicos tengan mayor recreación y una identificación con el club. Ubicada en el Acceso Oeste, a 1 kilómetro de la cancha, y con una superficie cubierta aproximada de 180 metros cuadrados la dirigencia estima que para el año 2019 estará inaugurada.

* * *

Es la antesala de una tarde domingo de fútbol en la cancha de Suteryh, Roberto entra a la cantina del predio. Ahí, Diego limpia la parrilla para cocinar los chorizos, la ropa se le impregna con el humo del carbón. Roberto lo mira, se acomoda la gorra y con el dedo sobre la nariz empuja los lentes hacia arriba.

-Está muy fuerte el viento del sur, hoy la chimenea no va dar abasto. Reniega Roberto, que pese a los problemas de salud que lo tienen a maltraer hace unos meses, no imagina otro lugar de confort que los partidos del fin de semana.

El cielo está gris, se forman nubarrones que no dejan ver el sol. En media hora empieza el partido de reserva, los hinchas visitantes y locales llegan en sus autos y el viento infla las banderas atadas en alambrado. Diego acelera las brasas y se aleja, el fuego hará el resto del trabajo. Se limpia con el delantal las manos tiznadas, palmea a Roberto en su hombro y los dos salen de la cantina. Se sientan detrás del alambrado en dos sillas colombraro de plástico blancas, Roberto queda de la mitad para el sur de la cancha, Diego de la mitad hacia el norte.

Llegaron las aberturas para la sede y la próxima semana termina la obra de techado. Juan se va encargar de colocar las puertas y las ventanas. Diego le pasa el parte con las últimas obras a Roberto, que lo escucha y piensa. Una obra más que tiene el club y que voy a poder ver terminada. Roberto coloca las manos sobre su apoya brazos y se para lentamente. Mira el predio, levanta la vista, pone la mirada sobre la cancha auxiliar. Atrás hay un terreno desparejo. Tres chicos corren una pelota que parece tener un conejo adentro, el desnivel la hace picar para todos lados. En su cabeza imagina. Ahí podrían construir una cancha de hockey. El club podría volver a tener un equipo de hockey femenino. Vamos

a crecer cuando tengamos nuevas alternativas para darle a los socios, una pileta, una cancha de basket para alquilar. Ofrecerle algo para que se acerquen nuevos hinchas, con más disciplinas, con deportes femeninos.

En estos 25 años Roberto armó la reunión que empezó todo. Caminó con los porteros la primera cancha, la desmantelaron y la trasladaron al sinuoso, con amigas y amigos formó la comisión para levantar el predio que hoy lleva su nombre. Este es el patio de su casa, soportó las miradas de los incrédulos, vio crecer a los pibes que hoy ya grandes lo recuerdan con alegría. Y dejó en buenas manos la conducción del Centro Deportivo y Recreativo, así como al le gusta que lo llamen: Centro Deportivo y Recreativo Suteryh.

La cancha está en silencio, un silencio íntimo, que en unas horas se va a cubrir de bocinazos, bombas de estruendo y gritos. Gritos y cantos. Una nueva tarde va a encontrar a veintidós jugadores que busquen llevarse los tres puntos. Gol a gol. Y los hinchas putearán, alentarán, sufrirán. Otro domingo cualquiera.

Carlos, ¿sentís ese olor?, nos quedamos acá sentados o se quemán los chorizos.

Diego Ramil cumplió los dos mandatos presidenciales seguidos que el estatuto permite, dejó la presidencia y continúa en la comisión. Roberto Difilippo, en diversos cargos, participó de cada comisión de Suteryh desde 1992.

EPÍLOGO

Voy a defender al fútbol. Voy a defender al fútbol de los que dicen que dejó de ser un deporte para convertirse en un negocio. Que los dólares compraron la pasión de los hinchas para promocionar marcas o posicionar políticos que buscan llegar a la presidencia de un país. De los dirigentes corruptos que amañan resultados y no saben lo que es marcar la cancha una mañana de sudestada o poner dinero de su bolsillo porque si no el colectivo no arranca.

Hay que salir en su defensa y lo cito a Eduardo Galeano el mundo gira alrededor de una pelota y es la pasión más compartida: muchos adoradores de la pelota juegan con ella en las canchas y en los potreros y muchos más integran la teleplatea de ese espectáculo brindado por veintidós señores en calzoncillos que persiguen la pelota y pateándola demuestran amor. Ese amor que me permitió escribir sobre el club donde crecí, y al que a mi manera le devuelvo con las manos lo que nunca pude darle con los pies. Para hacer como dice el pensador: “De adultos hay que hacer las cosas con la seriedad con la que jugábamos de niños”.

En esa patria que es la infancia soñé con jugar de win derecho en primera división, ser como Guillermo Barros Schelotto con la 7 en la espalda, o “El Bati” de la Fiorentina, al que le copiaba los festejos. De este club me llevé los amigos más grandes, entendí qué es la felicidad con un campeonato y qué es la tristeza con la derrota. Corrí atrás de una pelota con mis antiparras de niño miope, madrugué para ir a Sandulgaray y supe lo que duele un pelotazo en la mañana helada de Bahía Blanca.

Voy a defender ese fútbol profundo, el que no sale en las tapas de los diarios, el que existe en cada pueblo de la Argentina donde no es tan importante quién gana el domingo, sino las historias, esas historias que los libros no cuentan. Donde el resultado va de la mano del rol social que ocupa el club.

Voy a defender al jugador albañil, al socio, al amigo, al vecino del barrio que va al club a pasar la tarde, a alentar por sus colores, al que estaciona su auto pegado a alambrado para ver a su hijo, a su viejo o su tío. A la madre soltera que pasa todo un sábado viendo jugar a su hijo y a los amigos. A todos los que sostienen que jugar sigue siendo una manera de enfrentarse al mundo, a este mundo que como dijo Dante Panzeri le falta dirigentes, decencia y wines.

QUIÉN ES QUIÉN

Pedro Ahargo: *fundador de Suteryh.*

Pepe Asturache: *fundador de Suteryh.*

Mauro Boles: *jugador de Suteryh campeón en 2014 y sobrino de Oscar “El Negro” Velázquez.*

Mariano Bustamante: *mediocampista de Suteryh campeón en 2014.*

Joel Bravo: *defensor de Suteryh campeón en 2014.*

“El Sordo” Cardozo: *fundador de Suteryh.*

“Fito” Carranza: *fundador de Suteryh.*

Daniel Chaves: *fue el primer Director Técnico y presidente de Suteryh.*

Beatriz Corral: *hincha de Suteryh e hija de “Cuqui” Corral.*

“Chon” Coronel: *delantero de Suteryh campeón en 2014.*

Graciela Corvalán: *esposa de “Cuqui” Corral.*

Damian Daneli: *periodista y actual presidente de Suteryh.*

Quique Daneli: *hincha de Suteryh.*

Mauricio Daneli: *periodista.*

Jorge De Senzi: *fue dirigente del Sindicato de Rentas y Horizontales en Bahía Blanca.*

Alejandro Dichiara: *fue intendente de Monte Hermoso.*

Roberto Difilippo: *dirigente y fundador de Suteryh.*

Marcelo Di Pascuale: *fue intendente de Monte Hermoso.*

“Chichín” Di Croche: *manejó el colectivo de Suteryh.*

“Poroto” Di Doménico: *fundador de Suteryh.*

Marcos Fernández: *actual Intendente de Monte Hermoso.*

Ezequiel Fernández Moores: *periodista.*

Juan “El Ruso” Fritz: *fundador de Suteryh.*

Oscar Godio: *manejó el colectivo de Suteryh.*

Soledad González : *hermana de Carlos “El Cóndor” González.*

Willian González: *defensor de Suteryh campeón en 2014.*

Sebastián “Tato” Grifol: *es el actual Director Técnico de Suteryh y campeón en 2014.*

Juanjo Hurts: *periodista.*

Pablo Maltz: *periodista e integrante de la Coordinadora de Hinchas.*

“Ruso” Márquez: *fundador de Suteryh.*

Armando Mondelo: *jugador del Club Atlético Monte Hermoso.*

Pisco Morales: *fundador de Suteryh.*

Emanuel Lizarrondo: *defensor de Suteryh campeón en 2014.*

Alberto Lizarrondo: *ayudante de Oscar “El Negro” Velázquez e hincha de Suteryh.*

Juan Ojeda: *defensor de Suteryh campeón en 2014.*

Diego Ramil: *ex presidente de Suteryh y actual Concejal por el Frente para la Victoria-PJ.*

Andrés “Teté” Reyes: *centrocampista de Suteryh campeón en 2014.*

Pedro Sagasti: *jugador del Club Atlético Monte Hermoso.*

Lautaro Spasiuk: *arquero de Suteryh campeón en 2014.*

Alejandro Tello: *jugador del Club Atlético Monte Hermoso.*

Eugenio Tau: *fue presidente de club e interventor de Monte Hermoso.*

Daniel Roa: *delantero de Suteryh campeón en 2014.*

Antonella Valderrey: *periodista.*

Diego Vera: *jugador del Club Atlético Monte Hermoso.*

Oscar “El Negro” Velázquez: *fue Director Técnico de Suteryh.*

AGRADECIMIENTOS

A todos los entrevistados -jugadores, técnicos, periodistas, dirigentes, hinchas- especialmente a Roberto Difilippo, Oscar Velázquez, Juan Fritz, Eugenio Tau, Daniel Chaves y Graciela Corral por su amabilidad y buena memoria.

A Felisa Stangatti, por su precisión de orfebrería y por ser la capitana de este proyecto. Gracias por la confianza, fueron dos años de mucho aprendizaje.

A Sofi, mi compañera, por soportar todos los fines de semana, feriados, vacaciones, las mil horas en la silla y mis humores. Gracias por hacerme saber que alguien en el mundo piensa en mí.

A mi vieja y mi hermano, ellos saben cuánto los quiero.

A la felicidad de mis abuelas Norma, Mary y mi abuelo Hugo porque si ellos están bien yo estoy bien.

A mis tías, tíos, primas, primos y mi cuñada por su amor incondicional.

A Jonatan Retamozo, Nico Di Marco, Ezequiel Turienzo, Luli Pedroni, Cochi Páez, Godi Godio, Lu Módena, Emiliano Ruffo, Martín Fernández, Matías Tau, José Frandsen, Mauro Boles, Exe Cáceres, Lucas Kruk y Santi Kruk por hacerme olvidar del egoísmo humano.

A mi amigo Luis Sayavedra, un héroe de Berisso, arquetipo del intelectual popular y comprometido.

A Gustavo y Juan Manuel porque lo que se traba con palabras se destraba con palabras.

A Jeannette Villarroel, por la amistad y el aguante de siempre.

Al Club Deportivo y Recreativo Suteryh.

A Juan Sorensen por el aporte sobre la historia de Monte Hermoso.

A la Biblioteca popular de Monte Hermoso.

A Romina Fritz por compartirme su archivo fotográfico.

A Gastón Olmos, un tripa de ley que me ayudó con la ilustración del libro.

A los hedonistas del caos Norman Oyeremo Inndigui y Enrique Symns.

A la Universidad pública y gratuita y a los gobiernos nacionales y populares que la defienden siempre.

A Monte Hermoso por el peronismo y por todas las tardes que pateé una pelota en sus veredas.

